

Bohemia

JULIETTE
COMPTON

(PHOTO ZAMAMOUNT.)

52

ANUNCIOS CLASIFICADOS TELEGRAFICOS

LAS DIEZ PRIMERAS PALABRAS, 80 CENTAVOS Y 7 CENTAVOS CADA PALABRA ADICIONAL

Muebles

EULOGIO Alvaríño. Dorador. S. Rafael 101. Esmaltamos barnizamos, tapizamos muebles. Especialidad: trabajos en oro "Lámina". Garantizamos nuestros trabajos.

MUEBLES a plazos. Especialidades encargos. San Rafael 127. U-2969. Neptuno 191. U-4490.

LA CASA LOPEZ. Belascoain 76. Lquida toda su existencia de muebles finos por 15 días, a mitad de precio. Una visita lo convencerá. Facilidades de pago. Telf. U-4541.

LA VENECIA. Especializarnos en juegos de niños, precios módicos. Pida catálogo. 10 de Octubre 238. T:lf. 7-2651.

CAO Y VARELA. Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187. Telf. U-3417.

CHAISLONG TROPICAL. Se hacen chaislongs a la orden, en todos tamaños. Se arreglan bastidores de uso. Galiano 46. Telf. A-6977.

¿NECESITA COMPRAR MUEBLES? "La Eminencia" los vende a plazos, mejores y más barato que nadie, por tener fábrica propia. Visítela. Neptuno N° 188.

TINTORERIAS

TINTORERIA Americana "Lux", de Cunan y Norman. Limpiamos, lavamos trajes de señoras y caballeros. Alfombras, pieles, tapices, cortinas, guantes, corbatas y sombreros. Lavamos y planchamos a mano trajes de dril crudo y blanco. 5ª Avenida y 36. "Miramar". Telf. FO-2335.

Tintoreria EUREKA. Fundada en 1908. De M. Iglesias. Atendemos órdenes de todos los barrios de la capital. Ave. 10 de Octubre 325-A.

BOHEMIA está dispuesta a demostrarle a los anunciantes, hechos ciertos, que prueban hasta la saciedad que ha **TRIPLICADO** su circulación y que en algunas poblaciones de Cuba ha aumentado la venta CIN-

CO veces de la que tenía normalmente, por ello, **BOHEMIA** es el órgano de publicidad más poderoso que existe en Cuba.

Enseñanzas

ACADEMIA. Corte y costura "Sistema Martí". Garantiza enseñanza en 7 meses. Se dan avíos. Admitimos internas. Pida informes, Mango Núm. 3-B, Jesús del Monte. Directora: Paula Delgado.

PARA LAS DAMAS

JABON Castilla Goliath.—A base de aceite de olivo, evita la caída del cabello y la caspa. Limpia de grasa el cutis. Cinco centavos la pastilla grande.

PESTANAS LARGAS y arqueadas con "Pomada Librada", en Perfumerías y Farmacias, 50 centavos.

SENOS PERFECTOS. Duros, redondeados, con crema Chamy. Con nuestro curso "Cultura Física", obtendrá sa-

lud, bellas formas. Recibirá por 50 cts. Crema y Curso. Sistema Atlas. Apartado 558. Habana.

La revista "EL HOGAR Y LA MODA", la única que las familias prefieren por su reconocido valor, cózcala mandando ocho centavos de sellos. Sabino Iglesias.—Monte 33.—Teléfono M-2730. Habana.

Joyas

MUEBLES y joyas a plazos. En "La Eminencia" puede adquirirlos pagándolos como usted quiera. Neptuno 188.

Radio

REPARAMOS toda clase de aparatos de radio. Nuestro lema: Garantía y absoluta seriedad. Casa "Montenegro" Habana 98. Telf. A-6159.

AUTOS Accesorios

IRANZO. Mecánica general. Pintura Duco. Carpintería. Chapistería. Talabartería. Trabajos garantizados. Zanja 117. Telf. U-1110.

ANECDOTAS

Se hizo una colecta en la Academia Francesa y faltaba un escudo de diez francos. Se sospechó que un académico, famoso por su avaricia, no había contribuido; éste sostuvo que había puesto; el que hacía la colecta le dijo: "No lo he visto, pero lo creo". M. de Fontenelle terminó la discusión diciendo: "Yo lo he visto, pero no lo creo."

Luis XI decía: "Encuentro de todo en mi reino y hasta en mi casa menos una cosa". Un gran señor le preguntó: "¿Qué es, señor?" El monarca respondió: "La verdad".

Lorenzo de Médicis estaba un día en Pisa, y vió un estudiante presuntuoso y bizzo: "Este será, dijo, el más sabio de todos, porque de una sola mirada leerá las dos caras de un libro."

Los cómicos franceses se quejaron a Luis XIV porque los cómicos italianos hablaban en francés en sus representaciones. El rey interrogó a Dominico para

saber sus razones. El célebre arlequín le dijo al rey: —Es verdad, señor, que hablamos en francés, pero no prohibimos a los cómicos franceses que hablen italiano. ¿Por qué pretenden prohibirnos el uso de la lengua que es hablada en toda Europa gracias a la prosperidad de vuestras armas?—El rey pareció contento de las razones de Dominico. Algún tiempo después los cómicos franceses volvieron a la carga. El rey ordenó que defendiesen su causa en presencia de sus adversarios y dijo que quería ser testigo de las razones que expusieran unos y otros.

Barón, que era el jefe de la compañía francesa, habló primero. Cuando hubo terminado, el rey hizo señas a Dominico para que hablara. Este actor, después de haber hecho algunos gestos, dijo al rey: —Señor, ¿qué lengua quiere V. M. que hable?—Habla la que quiere.—le dijo el rey.— Mi causa está ganada.—El rey no pudo contener la risa que le produjo aquella salida, pero la palabra había sido dicha; y no quiso retractarse. Los cómicos italianos continuaron hablando francés.

LA HABANA, NOVIEMBRE 27 DE 1932.

Bohemia

AÑO 24 VOL. XXIV. NUM. 48



MOSCOU CELEBRO EL XV ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Una muchedumbre, militarmente organizada como lo muestra la foto, de soldados, agricultores, obreros y marinos, desfilaron por la Plaza Roja frente al monumento conmemorativo de la fecha en que se instituyó en el mundo la primera república de obreros y agricultores.

En días de **FRIO** proteja su cutis

Póngase **CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS** que no sólo defiende contra la intemperie... da al cutis una encantadora suavidad y blancura.



EL LADRON

POD MIRIAM HARRY



LA tribu de los Harami era la tribu más pobre de la Arabia Petrea.

No habiendo pagado nunca su diezmo a los reyes de las federaciones beduinas, le negaban el acceso a los prados y a las landas y no podía acampar en los oasis y alrededor de los abrevaderos, sino durante el espacio de una aurora a la otra. Así, este pueblo errante vagabundeaba incansablemente de los desladeros inflamados de Moab a las soledades bituminosas del Mar Muerto. Pasaba y volvía a pasar pedestremente, furtivamente, siempre en acecho, y empujaba delante de ella, en busca de pasto, su rebaño lamentable, sobre el suelo calcinado. Los camellos negros, enclenques, sucios, ambulaban melancólicamente: cuello y belfos tendidos hacia una hierba ilusoria; y las cabras flacas, de orejas colgantes, pacían el polvo y lamían las charcas de sal. Los hombres, envueltos en mantos deshilachados, la cabeza ceñida con una cuerda de lana, rostros inquietos, gestos fugaces, estaban armados de mosquetes cuyo cañón mellado lucía detrás del hombro izquierdo, y de cuchillas que ostentaban el lujo deplorable de sus mangos de estaño sobre la flacura de los pechos. Las mujeres, vestidas con trajes sombríos, andaban pronto y sin ruido, misteriosamente; sus pies desaparecían bajo las sayas, sus manos bajo las mangas, sus ojos bajo los velos. Algunos pequeños asnos pelados llevaban cestos de donde sobresalían, semejantes a flores marchitas, cabezas de niños. Varios perros sarnosos marchaban penosamente, sacando la lengua.

El campamento también era miserable. Mientras que, en las tribus de la aristocracia, las tiendas rubias se levantaban en torno del orgullo del patio central, las tiendas de los Harami, oscuras, bajas, remendadas, oscilaban sobre sus pértigas desiguales, como seres de raza inferior descansando sobre cuatro patas.

No poseyendo ni caballos ni armas suficientes, no podían glorificarse de bandada, como sus compatriotas de alto linaje. Sustituían la violencia con la astucia, en lugar de matar, robaban, pero no atacaban sino a los rebaños, evitando la efusión de sangre, y el robo del ganado era, para el beduino pobre, un acto meritorio del cual se alababa como de una hazaña y que a veces lo aliaba a una familia de varias generaciones de nobleza.

Hodhail, cuya frente alta se enmarcaba de crenchas perfumadas de aromas salvajes, aspiraba a la riqueza y al renombre, por medio de un robo de importancia.

Desde que la admirativa ternura de Djali lo había celebrado como el más hermoso y el más valiente de los nómadas, creyó que su manto era demasiado estrecho, su cuchilla demasiado gastada, su cara demasiado humilde. Cuando cabalgaba sobre su pequeño asno gris, se imaginaba que caracolaba sobre un brioso corcel; los carneros, color del desierto, se transformaban en camellas rosadas de finas piernas ligeras; veía a los hombres inclinarse a su paso y a las mujeres descender de sus literas para hablarle. La inmensidad de las arenas le pareció demasiado limitada para contener su intrepidez, y las montañas de Moab demasiado bajas para repercutir los ecos de sus proezas. Y cuando Djali interrumpía sus sueños con una sonrisa, Hodhail creía que los labios de su compañera habían perdido su frescura, y sus dientes su blancura luminosa.

Al fin, pudo ejecutar su proyecto, planeado desde hacía largo tiempo.



Los Beni-Raola, tribu poderosa de Idumea, festejaban durante varios días la hoda de su jefe. Y, especulando sobre la fatiga de los veladores, Hodhail, acompañado de algunos camaradas, pensaba aventurarse en el campamento para apoderarse del rebaño. Los Harami aclamaban esta audaz empresa.

Djali no sabía si debía enorgullecerse o desesperarse; y en realidad, estaba triste. ¡Qué le importaban las camellas y los caballos y las armas! Todos eran espléndidos rivales, diestros en captar el amor de un beduino, y que la disminuirían ante los ojos de su amante, a ella, a la pobre pastora de cabras. Con temor, pensaba también que una yegua de galope rápido podía llevar al ambicioso Hodhail hacia Bagdad y Basora, donde las mujeres de los harenes,

Dura y cruel, pero siempre con oportunidades para el hábil y el valiente, la ley del desierto hace vivir en las inmensidades del mar de arena, romances perfumados como las acacias silvestres o dramas punzantes como el ardor de la sed. Una nueva faceta del Sabara nos presenta la ardiente imaginación de Miriam Harry, con sus descripciones exóticas y vibrando como una guzla encantada, el amor y el heroísmo de las razas nómadas.

ILUSTRACIONES DE OSCAR SALAS

en el enervamiento de su ociosidad, atisaban detrás de los velos los vigorosos músculos del desierto.

Y cuando él fué a despedirse de Djali, e... se dijo llorando: —Que tu brazo pueda conquistar el botín soñado, y que tu corazón conserve mi recuerdo.

Pero él, impaciente, con un gesto señorial, echó el manto sobre sus hombros y se alejó. Los ladrones habían llegado.

Los Beni-Raola, agotados por tres noches de fiesta, dormían bajo un cielo sin astros.

Dos adolescentes sosegaban a los perros, otros dos montaban la guardia, y Hodhail sólo penetró en el campamento.

Después de algunos minutos, los compañeros lo vieron volver, conduciendo un camello, el cual era seguido por un rebaño dócil y silencioso de camellas.

—Partamos; ya es bastante—le dijeron.

—No—respondió Hodhail—. Me hace falta el caballo del jefe.

Y retornó a buscarlo.

El caballo estaba amarrado en la tienda de su dueño. El se deslizó bajo las lonas, lo desató y lo condujo afuera. La alegría de la victoria inesperada fué tan fuerte que no pudo resistir al deseo de montar sobre el animal. Pero el caballo, adivinando lo que sucedía, relinchó una ovejía larga, desolada, casi humana, y en seguida el jefe se despertó.

En un momento, la alarma cundió en todo el campamento. Las luces se apagaron y se persiguió a los ladrones. Las camellas capturadas deambularon gimiendo. Y para escapar, los adolescentes tuvieron que renunciar a su botín. Hodhail se había bajado del caballo; se había arrastrado alrededor de las tiendas y bajo la red de las cuerdas, pero tropezó y fué capturado.

Toda la tribu acudió con gritos y maldiciones, mas cuando vió la juventud y el noble porte del ladrón, simpatizó con él. Admiró su combinación, su ingeniosidad, felicitó su audacia y lamentó su desdicha.

Pero Hodhail permanecía feroz. No respondía a las preguntas y rehusaba indicar su tribu.

Entonces, según la costumbre nómada, abrieron un profundo hoyo de la altura de un hombre y de

dos codos, de ancho. Allí metieron al cautivo, de pie, y lo enterraron hasta la nuca.

Solo la cabeza emergió de las arenas, semejante a una cabeza cortada.

Encima, desplegada una tienda, y los Beni-Raola hicieron de ella su lugar de asamblea, a donde iban a fumar y a contemplar al hombre en su fosa—líceles del desierto, primitiva pero segura. Antes de franquear el umbral, cada persona pronunciaba estas palabras:

—Renuncia a mi protección.

Y para evitar el más leve contacto con el ladrón—cosa que hubiera autorizado a cualquiera para pedir su rescate—habían trazado con cal un círculo alrededor de su cabeza, la cual parecía reposar así en una bandeja blanca.

Y la cabeza, sobre aquella bandeja, hacía girar unas papavas de ágata, mostraba unos dientes brillantes y, a veces también, de aquella boca a ras del suelo, se elevaban notas plañideras y dulces. Y, oyendo aquellas melodías evadidas de una tumba, los beduinos aplaudían, encantados.

Durante los primeros días lo trataban con la deferencia debida a un huésped. Las muchachas obsequiaban sus labios con alimentos atados a la punta de un palo, y los niños, con ramajes odoríferos, espantaban las moscas y también las gallinas que iban a picar aquella extraña excrecencia de la tierra.

Hodhail esperaba con paciencia. Los compañeros fugitivos probablemente habían prevenido a la tribu, que no tardaría en rescatarlo (el jefe había fijado su precio en tres camellos.)

Pasaron dos días; nadie fué. Entonces su sueño se reanuda con la esperanza de que una virgen de los Beni-Raola lo libertaría, exigiéndolo por esposa. Y avivaba el fuego de su mirada, y hacía más línguida su voz. Pero las muchachas lo provocaban con la esbuzca dominante de su tallo; y después se reían de su imposibilidad para probar su amor, y se burlaban de la bojeza de su situación.

Hodhail no cantaba ya. Empezaban a olvidarlo; algunos se movían de su decampeonato. Y sus sufrimientos aumentaron de hora en hora. Su cuerpo se amagillaba en la inmersión atroz, se cansaba y se amagillaba en la sepultura vertical. El aire de la tienda pesaba sobre él como un peso que lo hubiera hundido constantemente. El sabor de la arena zumbaba en sus oídos, que oscurecía su vista, que congelaba su sangre; y despertaba de su entumecimiento con terrores súbitos, creyéndose hundido en el corazón del desierto. Inesperables hormigueos horribles zumbaban sus venas, y entonces, desmesurado, sentía un sudor frío inundar su frente. Y se decía:

(Pasa a la Pág. 18.)



Los Zapatos Grises

por M. M. Nair

TOBE, el pobre soldado mutilado que imploraba la caridad pública vendiendo lápices y otros objetos, no miraba nunca a los transeúntes más arriba de las rodillas. Si lo hacía, estaba expuesto a recibir la desagradable impresión de ver los ojos de los transeúntes fijarse en su cara llena de cicatrices y nublarle de horror. Pues Tobe era un infortunado mutilado de la guerra.

Varios años antes, en el amanecer de un brumoso día de octubre en la frontera, una granada había destrozado sus piernas, descuartizando su rostro al mismo tiempo.

Ahora estaba sentado con su gorra atestada de lápices de diversos colores, y observaba los millares de pies que cruzaban, unos apresuradamente, otros con lentitud, recios pies de hombres, delicados pies de mujeres. Observando los pies, se puede deducir la clase de personas a que pertenecen. Cuando pasaban pies pobremente calzados, era más escasa su recolección. Pues los pies pobremente calzados, eran precisamente los más compasivos y los que dejaban siempre alguna moneda en su gorra.

Todos los pies se movían con cierto compás, marcando el incesante ritmo estereotipado en el cerebro de Tobe como una constante marcha. Era el ritmo de una olvidada canción marcial que empezaba con estos versos:

*"Ve hacia tu Dios como un soldado,
como un soldado de la reina."*

Todos los Pies tenían gran prisa hoy. Hacía demasiado frío para demorarse fuera de la casa. La gente esperaba a sus amigos en los brillantes establecimientos en que había calor y luz y color. Pero Tobe continuaba pacientemente sentado en la helada acera, con los muñones de sus piernas sobre el asiento, los brazos cruzados y sus guantes llenos de agujeros.

Un húmedo rayo de sol se levantó entre dos grandes edificios y brilló desmayadamente sobre un real de factura nueva que reposaba en la destrozada gorra. El recordaba la mujer que se lo había dado. De posición acomodada, bien vestida, bien alimentada, Tobe trató de mostrarse agradecido, amablemente cortés, pero no pudo hacerlo porque sucedió que ella estaba haciendo un gesto cuando dejó caer el real en su gorra. Un gesto para impresionar al hombre que estaba con ella.

La corriente de pies continuaba apresurada. Era medio día: todo el mundo quería almorzar. Una puerta próxima se abrió y un olor a papas fritas y carne asada se coló por las ventanas de la nariz del hombre. El lo olfateaba ávidamente, pero la puerta se cerró y el delicioso olor desapareció. Tobe apretó los dientes y volvió a mirar los pies pasar. Varios reales cayeron en su gorra y a cada real se le escuchaba decir:

—Gracias, señora.

Todos los pies estaban bien vestidos hoy. Pero no allí había un par de ellos, pequeños, con los zapatos raídos, que se movían lentamente. Medio anhelante, él los vio pasar por su lado. Pasaron y entonces lentamente—excitados, volvieron atrás y se detuvieron ante él. Tobe levantó la vista esperando el gesto repulsivo que conmovía a la gente cuantas veces le miraba. Pero los grandes ojos grises que le miraban, no tuvieron la misma expresión. Ni tampoco mostraron la aparatosa compasión que tanto le desagradaba. La delgada muchacha que estaba parada frente a él sonreía débilmente, aunque sus labios estaban morados por el frío. Amablemente, su pequeña mano dejó caer una moneda de veinticinco centavos en su gorra.

—Gracias, señora.

Y ella se marchó. Tobe se quedó mirando fijamente la apresurada figurita, viéndola detenerse en la esquina para después atravesar la calle. Después la muchacha se sumergió en el tropel de la gente.

Tobe miró la moneda pensativamente. Era mucho más de lo que cualquier otro le había dado ese día. Y la muchacha necesitaba aquel dinero de eso estaba él seguro.

No volvió a ver a Zapatos Grises durante varios días. El tiempo se había aclarado, tornándose la temperatura más cálida, como una promesa de primavera. Millares y millares de pies pasaron junto



a él y docenas de ellos le daban reales, medios y centavos, que dejaban caer en su gorra sin detener la marcha.

Singularmente extrañado, Tobe se dio cuenta de que los pasajeros rítmicos de los que transitaban junto a él habían dejado de ser suficientemente armónicos para repetir las líneas de la poesía que contrastaba tan penosamente con su gran deseo. Pero Zapatos Grises no venía y su moneda estaba celosamente guardada en su bolsillo interior.

Entonces, a los cuatro días, cuando había perdido toda esperanza, ella pasó, sonriendo a la cara de horribles cicatrices, levantada hacia ella, y dijo: "Buenos días". Después de eso, Tobe la vio caer tres o cuatro días. Siempre ella sonreía y hablaba y siempre los zapatos grises lucían más rotos, pero la primavera había venido definitivamente y Tobe tenía la satisfacción de pensar que sus suelas gastadas no lastimarían más enfriándole los pies.

A medio día tomó su miserable almuerzo de pan y café en el parque. No estaba muy lejos y con la ayuda de sus muletas se manejaba admirablemente. Aún cuando el tráfico estaba más nutrido, empleaba más de cincuenta minutos en andar las dos cuadras, bien valía la pena el esfuerzo. Se divertía viendo los pajarillos picar las semillas de la hierba, con los niños que arrancaban las grandes flores amarillas de Dientes de León y con el agua de la fuente que cabrilleaba a la luz del sol. Allí, vio un día a Zapatos Grises. Estaba sentada en un banco no lejos de él, delgada, con la blanca carita echada hacia atrás buscando más sol y más aire, mientras los pies acompañaban a ratos la música de un radio instalado en la botica de la esquina. Ella parecía feliz, con la luminosa felicidad de la primavera y la juventud, aunque sus medias estaban todavía zurcidas y sus zapatos necesitaban nuevas suelas, toda prisa. Tobe se sentó cerca de ella y la muchacha sonrió. Quería hablarle.

Puede ser que el aire de la primavera actuara, mágicamente, sobre ella, porque se aproximó y se sentó a su lado, con aire de an-

gna conocida. Tobe estaba mudamente agradecido. No podía hablar con claridad, pero Zapatos Grises gorjeaba con el mejor carácter y él escuchaba tímidamente su incesante charla.

El reloj de la torre de la iglesia marcó pesadamente un melódico campaneo y la muchacha se levantó, con los ojos reflejados en la inquieta fuente.

—Tengo que marcharme—dijo.

Aunque el día seguía siendo muy claro, Tobe pensó que el sol no tenía tan áureos resplandores como había tenido momentos antes, ni aún la yerba estaba tan verde. Vio la delicada figura desaparecer y tuvo la preocupación de si vendría al día siguiente.



Ella volvió. Y también al otro día, y al otro... Zapatos Grises era el encanto del parque a medio día. Evidentemente, éste era el único tiempo de que disponía para tales distracciones, y siempre Tobe se las ingeniaba para estar allí antes que ella, para no perder ni uno solo de los momentos de su compañía. Muchas veces la gente se quedaba mirando la extraña pareja del banco, el mendicante mutilado con su cara cuajada de cicatrices y su casaca de uniforme raída, y la graciosa muchacha de ojos luminosos grises y vestido gastado. Pero Zapatos Grises—Tobe no se atrevía a llamarla por su nombre para que no se le desvaneciera como una princesa encantada—no parecía darse cuenta de ello y era únicamente Tobe quien estaba preocupado. El tenía el temor de que algún amigo de ella pensara aviesamente de la dulce amistad que existía entre los dos.

Pero aparentemente, Zapatos Grises no conocía a nadie. Cuando su timidez pasó un poco, Tobe le habló de los pies que pasaban junto a él cada día y la muchacha escuchó con dilatados ojos, grandemente interesada. El hecho, señalado en el relato, de que los pies más mal vestidos eran los que les daban centavos y

medios y reales, mientras que los bien vestidos pasaban sin fijarse en él, le hizo preguntarle:

—¿Y por qué?

Tobe movió la cabeza:

—Los pies pobres—dijo—saben lo que hay que hacer frente al sufrimiento. Ellos lo comprenden. Los pies ricos no.

Zapatos Grises pensó en ello con un curioso aire de gravedad, con las delicadas manos blandamente plegadas sobre el regazo. Cuando levantó la vista, en sus ojos había grises llamas de indignación y en su boquita había un temblor.

—¡Oh!—gritó ella—si yo fuera rica...

Se detuvo y Tobe movió la cabeza.

—Eso es lo que todos decimos, señorita—contestó él—. Y aquellos nosotros que no tenemos nada somos los que resultamos más enerosos.

Zapatos Grises se puso de pie con un suspiro.

—Bueno, tengo que regresar, dijo. (Tobe sabía que regresar quería decir entrar en una oficina donde ella ganaba diez pesos a la semana y trabajaba desde las seis de la mañana hasta la noche.)

Después que ella se había ido, él levantó sus muletas y empezó a arrastrarse por la calle hasta su apostadero, dos cuadras después...

La vida era buena para él aquel verano. El mundo parecía próspero y cada día su gorra estaba más pesada con su contenido de monedas de plata. ¡Cada día él encontraba a Zapatos Grises en el parque y se sentaban bajo los árboles a charlar, mientras las oleadas de calor reverberaban sobre la hierba. Supo que su nombre era Sally Stanton, que era una huérfana, pero para él ella seguía siendo siempre "Zapatos Grises". Cuando él retornaba a casa, por la noche, a la luz vacilante de las estrellas, pensaba en ella, recordando la dulce vozcita de plata, los alegres ojos grises y las pequeñas pantuflas grises también.

Si Tobe era feliz. Tenía muchos reales y medios y el parque era bonito y Zapatos Grises se estaba transformando rápidamente en una divinidad para él. Comparándola con las propietarias de los pies que pasaban por su lado, ella resultaba graciosa, amable, frágil y él ansiaba poderle servir. Durante

los días enteros, él meditaba, sentado con su gorra llena de lápices de colores puesta en el pavimento, y con los ojos oscuros perdidos en el vacío. Zapatos Grises le había obsequiado con algo admirable y él quería recompensarla. Nadie piensa en pago entre amigos, pero era posible devolver un obsequio bondadoso. Se le ocurrió que debía almorzar lo bastante de lo que recogía para regularle una frustración, semejante a las que otras muchachas tenían. Gravemente,

sopesó el mérito de un collar de perlas falsas, de una pequeña caja de polvos o de un brillante brazalete de plata enchapada. Pero las tres cosas fueron desechadas. El debía regalarle algo que fuera bueno, fino, delicado, amable como ella misma. Eso le preocupó durante varias semanas. No quería preguntarle qué clase de obsequio le gustaría más. Eso lastimaría sus sentimientos. Ella pensaría que era una pobre devolución de su amistoso obsequio. No, él tendría que resolver ese embrollo por sí mismo.

Así fue que Tobe, casi olvidado por completo de la fiera pena que se agitaba en su corazón, veía los pies ir de un lado a otro mientras pensaba, y los pies le dieron muchas monedas de plata. Pero siempre en el bolsillo interior reposaba un brillante cuanto de peso. Muy a menudo se había ido sin tomar café y aún con tanta debilidad, el cuarto de peso permanecía en su bolsillo, intocado.

Y entonces, un día, Zapatos Grises no vino al parque. Tobe esperó durante una hora y cariacontecido retornó a su apostadero. Tampoco vino Zapatos Grises el día siguiente, ni el otro. Tobe

(Pasa a la Pág. 48.)

El hombre Equivocado por Octavio Roy Collier

INICIANDO el relato desde el principio, las cosas se desarrollaron así:

Una mañana, un extranjero —un joven de buena apariencia— se coló en la oficina de la reputada firma jurídica Danton y Danton y solicitó al viejo Julio. Se presentó como Juan Williams y dió su dirección en el elegante apartamento de un gran hotel. Luego le mostró a Julio Danton un manojito de importantes credenciales —todas falsificadas, como más adelante se pudo probar— y explicó que había ido allí porque se le había informado que Danton y Danton eran los mejores representantes de la clase jurídica.

Su relato fué simple y directo. Explicó que durante varios años él y otro individuo, denominado Carey Norton, habían estado en negocios juntos, en Mobila. Según sus informes, se dedicaban a la confección de tapas de botellas y otras chucherías, marchando el negocio muy bien. Luego explicó al viejo Julio que las cosas habían prosperado, yendo el negocio en aumento hasta que apareció en su camino una muchacha de la que se enamoraron los dos, habiéndose casado ella con Norton. Después de eso, los dos socios resultaron enemigos.

Y esa era la razón para que Williams estuviera en Birmingham, invitando a Danton y Danton para que le negociaran una disolución de la sociedad. El le pidió a Julio que lo negociara a base de un diez por ciento de la suma para el cambio de propietario y su proposición era que él compraba la mitad de Carey Norton por 10,000 dólares o vendía la suya por 15,000.



por Octavio Roy Collier

Desde luego que Julio aceptó el encargo. Era el camino que tenía que seguir; se trataba de una operación correcta y decente, y, naturalmente, él le escribió a Carey Norton, a la dirección de Mobila, dada por Williams, y planteó la proposición. Williams abandonó la oficina del abogado, posiblemente para holgazanear alrededor de su hotel, pero en lugar de eso, fletó un avión para Mobila, llegando allí antes que la carta de Danton y Danton.

¿Se han dado cuenta ya? Carey Norton y Juan Williams eran una e idéntica persona. No había los tales negocios que él había descripto a Danton... En torno a todo ello lo único verdadero era un paquete de membretes de cartas.

Así fué, que una vez en Mobila, Williams se transformó en Carey Norton. Recibió la carta de Danton y la contestó, brevemente diciendo que escribiría más detalladamente uno o dos días más tarde. Después, pasado un tiempo prudencial, volvió a escribir a Danton—firmando como Carey Norton, desde luego—protestando del hecho de que Williams solamente quisiera pagar diez mil pesos por su mitad, al mismo tiempo que pedía quince mil por la de él.

Inmediatamente, Williams retornó a Birgminham y estuvo a mano cuando Danton lo solicitó.

Según explica Julio, la correspondencia se mantuvo durante bastante tiempo—por lo menos se escribió una docena de cartas en cada dirección—y tenemos entendido ahora, que Williams sabía cuando Danton iba a escribir y el contenido de sus cartas, de manera que tomaron el tren de la tar-

de, estaba en Mobila a tiempo para recibir las cartas de Danton, contestarlas y regresar a Birmingham a tiempo para efectuar la conferencia que había de celebrar con su abogado, con motivo de la carta del pseudo Carey.

Por entonces, ya Danton tenía plena confianza en Wi-

(Pasa a la Pág. 10.)

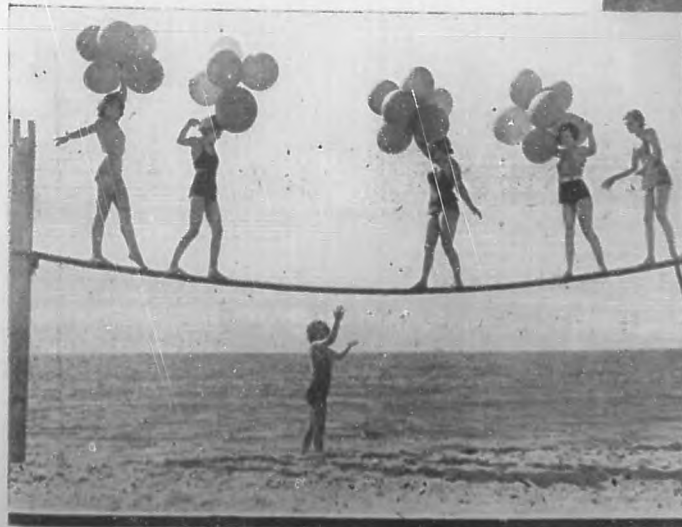
CURIOSIDADES



UNA REINA EN SU IMPERIO.—Ruth MULLINAX, belleza de Princeton, ha sido seleccionada la Reina de las Granjas americanas. Y como ella sabe la obligación de una buena reina, se ha rodeado estrechamente de sus súbditos más flamantes, las calabazas.



LOS CUIROS MEXICANOS.—Estos vegetales son de gran utilidad en la República azteca, pues constituyen alimentos, enseres de las cafías y adorno de los salones. Cuando verdes se pican en trozos y se cocinan, teniendo muchos del sabor de la calabaza; dejados secar sirven de depósitos de agua y de verdor con pitaguas constituyen un simpático adorno.



UNA ESTUPENDA FOTO.—El día en que se inició la temporada de caza en EE. UU., este señor, llamado William H. Skinner, demostró que las intenciones de su escopeta eran más rápidas que el vuelo de un faisán. Obsérvese el animal cayendo a tierra en Delaware Water Gap.

Estas muchachas de Hollywood, han ideado andar por la cuerda floja sosteniendo una serie de globos llenos de aire. De manera que si la falta de discreción las hace caer, los globos resultan un magnífico paracaídas. ¡En tan bella compañía, cualquiera se sentiría animado a hacer unas cuantas piruetas en la cuerda!

EL HOMBRE EQUIVOCADO (Viene de la Pág. 8.)

litams y hasta le había tomado alguna simpatía. Trabajo lo mejor que pudo a favor del uno y gozo sincera alegría cuando el banco Carey Norton escribió desde Montreal, significando que estaba dispuesto a comprar la parte de Juan Williams en el negocio, por diez mil pesos de contado, en lugar de los quince mil que este pedía en principio. Decía que era su última oferta y que tan pronto como los papeles de la venta fueran recibidos, los firmaría inmediatamente, devolviéndolos a Lanton y Lanton con su cheque certificado por el importe de diez mil pesos.

Juan Williams aceptó la oferta. Entonces voló a Mobila y estaba allí cuando los papeles de cesión que enviaba Lanton por correo certificado, llegaron allí. Ejecuto los papeles en nombre de Carey Norton y luego, con audacia extraordinaria, falsificó un cheque certificado por diez mil dólares, que firmó también como Carey Norton. Pero la parte mañosa del asunto, era que el cheque certificado estaba a nombre de Lanton y Danton.

Julio Lanton me dice ahora, que él debía haber sospechado algo, cuando llamó a Juan Williams a su oficina para el arreglo final. Él recuerda que Williams estaba notablemente locuaz, alegre, feliz y que hablaba con mucha volubilidad de abandonar la población y de irse a la costa, donde pensaba fomentar un negocio de él solo.

El quería entrar en el disfrute de su dinero inmediatamente. Y seguro de que conocía a Julio Danton y de que todo estaba perfectamente. Julio Danton endosó el cheque falsificado de Carey Norton para ser depositado en su cuenta y confeccionó un cheque de la firma de Danton y Danton por nueve mil pesos, a favor de Juan Williams. Williams entonces le preguntó a Danton si tendría inconveniente alguno en identificarlo en el Banco para evitarle molestias al cobrar el cheque y Danton convino en ello, complacido.

Entonces Danton extendió, por encima del escritorio, un papel para que Williams lo firmara. Era un pequeño detalle, explicó que el individuo era conocido del bufete, así como la habitación por la cual Danton y Danton, que había recibido un cheque de diez mil a favor de Juan Williams, le devolvía uno de nueve mil, después de pagados los emolumentos.

Juan Williams firmó. Y firmó alegremente, ansioso de terminar el asunto para marcharse cuanto antes. Entonces Julio le pidió que se esperara un breve momento. Juan Williams esperó, pero él no se hubiera sentido tan feliz si hubiera sabido lo que el viejo estaba haciendo. Porque lo que Julio hizo fue acudir al teléfono y llamar al departamento de policía. De allí me enviaron a mí, apresuradamente.

Entré en la habitación y Danton, señalando a Williams, me dijo que arrestara. En cierto modo, yo me sentía triste por aquel joven diablo. Él parecía un balón que acaba de ser pinchado con un alfiler.

—¿Arrestarme a mí?—dijo con la voz temblorosa.—¿Por qué?

—Fraude por una parte—dijo Julio Danton—y falsificación por la otra.

—Pero... ro... tartamudeó Williams—yo no comprendo esto.

—Yo sí—dijo Julio Danton con rudeza. Me doy cuenta de que usted me tenía completamente empobrecido, pero usted dejó que sus nervios lo traicionaran.

—Pero... ¿qué... que quiere usted decir?—inquirió Juan Williams.

Julio Danton señaló el papel que estaba sobre su escritorio.

—El esfuerzo era demasiado para usted jovencito—Usted firmó el papel con el nombre de Carey Norton.

VALDA EVITANSE TRATANSE CUIDANSE
TODAS LAS ENFERMEDADES DE LAS
Vias Respiratorias
con el empleo de las
PASTILLAS VALDA
ANTISEPTICAS
Pero no se responde del éxito si... empleando
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
EXIJANSE PUES
En todas las farmacias
En CAJAS
con el nombre VALDA
en la tapa



POLVOS "MERCEDES"
Para el Cutis

Suaves, adherentes, exquisitamente perfumados, darán a su tez, con su uso constante, la suavidad y tersura que toda mujer ambiciona.

¿Quiere Vd. obtener la fotografía de su Estrella predilecta de Cine? Por 6 etiquetas o discos de los que cubren el polvo de las cajitas según grabado y que Vd nos entregue en Monte 320, Obispo 88 o San Rafael 8 Habana, le daremos o enviaremos por correo una magnífica fotografía de 8 x 10 pulgadas

De venta en todas las tiendas de Perfumería y Boticas.

DECIDIDAMENTE me suicido hoy. Nada me detendrá en mi firme resolución. Tan pronto mi vecino ponga a chillar a su maldita radio, la me incrustaré una bala homicida en la sien izquierda.

¿Por qué me mato? No sé. Por nada y por todo. El mundo me es insostenible. Y sobre todo, en estos últimos días en que me suceden cosas desagradables.

No le escribiré al Juez. Detesto esa correspondencia póstuma, en la que suelen intercarse frases de tan pésimo gusto, como: "Cuando la vida es agonia, el suicidio es un deber".

La imposición de un deber me paraliza. Y mi vida no es agonia. Es simplemente el dolor de verme a merced de tantos locos, que en el paroxismo de la enagenación han llegado a titular e eruditos.

Ayer me decoraron con el título de imbécil por no poseer el talento necesario para desentrañar la significación de un cuadro futurista.

Un guardafango rojo, un cono azul y un quín pé invertido era todo lo dibujado. Y, sin embargo, me llamaron imbécil. Sí, imbécil. Y todo por quedarme anémico ante el policromo disparate.

Todo me molesta. Todo se conjura para hacerme rabiar. Esta mañana, bien temprano, he visto a una negra gorda con unos escarpines lilas. ¿Estoy hipersensitivo. No. He visto también a un señor pátroco guiando un auto particular.

Esta noche me suicido. La vida de la humanidad es un drama estrépitamente fracasado, impuesto en el cartel por un empresario humorista. Y yo no soporto bromas pesadas, ni siquiera a los tanguistas. ¿Qué afinidad existe entre un traje de galchó, un tango y un alma de asexual? No sé. ¿Por qué el gobierno argentino no los fusila? Tampoco lo sé.

Pero irremediablemente mi nombre aparecerá mañana, por vez primera, en la lista de defunciones. Todo me cansa, me mortifica y me irrita. Detesto con toda mi alma a los políticos, a los que preguntan por las calles y a las mujeres sin dientes. También mis vecinos me fatigan. La dueña de la casa me hasta como un crucigrama. Su hijita Lulú, me desconsuela. Es más aristocrática que una ensalada de pollo, más inútil que un teléfono ocupado y más simple que una ukelele.

Mi Cirineo (el del radio) es un señor de flemma sajona. Nunca lo he visto, pero debe tener el aspecto de un fakir. Sé pasa cinco y seis horas, como un sonámbulo, oyendo conciertos de Viena, discursos políticos del Bósforo, sermones del Vaticano, canciones de Praga y jarabes mexicanos amargaditos por la estática.

La estática me subleva. Me pone los nervios como barros de presidio. ¿No será ese ruido asesino, la protesta enérgica de todas las víctimas de los radio-farsos? No sé. Pero la situación económica



es intolerable. Un excelente numismático encontraría con más facilidad una moneda frívola que un peso acuñado en el 32...

Debo y no puedo pagar, y eso me tuberculosis. La presencia del sastre me provoca el asma. Mi lavadero es un monomaniaco con un fuerte delirio de persecución. El bodeguero ha puesto toda su voluntad en cobrarme la cuenta. En fin, que intransferiblemente mi sepelio se verificará mañana.

Son las diez de la noche, y me vuelvo a preguntar: ¿por qué me suicido? ¿Hay algún motivo categorico que justifique mi singular desdoblamiento: reo y verdugo a la vez? Confieso que no me impulsan las fuerzas contundentemente trágicas de los suicidas standards. Pero son muchas las cosas que me marean. Por ejemplo: ¿Por qué no se baña el camarero que hace el aseo de mi habitación? ¿Por qué don Jacinto ha de colocar su dentadura postiza en un vaso de agua, mientras comemos? ¿Por qué me duermen en el cine las películas ladradas en inglés?

¿Son insignificantes? Quizás. Pero son tantas que me declaro infeliz. ¿Existe la felicidad? Sí. Existe. Pero yo no soy feliz. Estimo que la felicidad es el ligero descanso que toma el dolor para proseguir con nuevos bríos su misión fatal. Y mi dolor es incansable. Es un eterno andarín que no reposa. Cuando lo creo vencido y me dispongo a pasear mi contento por las calles, se me aparece. Sí. Se me aparece. Viene en mis benditos zapatos amarillos, en mis benditos zapatos que chillan horriblemente, desafortunadamente, como dos niños malcriados y siete mesinos.

No estoy intoxicado de lecturas pesimistas. Nietzsche, Schopenhauer, etc., que han parecido siempre magníficos encuadernadores de reumas y neuralgias en las más hermosas ediciones.

Además, mi odio a los filósofos es inveterado. Y sobre todo, aquellos que en los entierros nos dicen sentenciosamente, señalando al cadáver: "He ahí la Verdad". La Verdad de esos señores apesta tanto como mi camarero.

He hablado con un sacerdote. Fui en busca de un consuelo. Y efectivamente, estoy tan consolado que mañana me enterrarán.

Para esos pobres diablos, la vida es un purgante que tomamos lentamente en la tierra, para irlo a purgar a la eternidad.

Para comparar mis penas, el muy ingenioso me puso, adu menos, que enfrente de Cristo.

Cristo sufrió mucho. Indudablemente. Pero su omnisciencia sugiere elegir la mejor época para su martirologio.

No exhaló una queja. Pero evitó divinamente la presencia de los billetteros en el Gólgota.

(Para la Pág. 51.)

RAFAEL MARIA RUBIO

La JAURIA del CRIMEN

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

Cuando Philo Vance y Juan F. X. Markham, abogado del distrito del Condado de Nueva Setenta y Uno, a investigar el "suicidio" del propietario, fué para encontrar al hombre muerto aferrado en su sillón de brazos, junto a la mesa de su dormitorio, con un revólver apriionado en su mano derecha y con la puerta de la habitación firmemente cerrada por dentro. Markham habia sido notificado del hallazgo del cadáver por Raymond Wrede, un íntimo amigo de la familia Coe, que no se le ocurrió pensar que Coe se hubiera matado.

El Sargento Heath y el detective Hennessey forzaron la puerta de la habitación y un examen más íntimo del cuerpo reveló que, aunque el hombre estaba vestido con una bata de casa ten puestas zapatillas de calle. El doctor Doremus, el forense, descubrió que Coe habia sido herido antes de recibir el disparo en la sien derecha. Y que, además, habia recibido un fuerte golpe en la cabeza producido por un instrumento contundente. Pero las ventanas de la habitación, a más de estar instaladas en un piso alto, estaban completamente cerradas, haciendo imposible la entrada de un persona por esa vía.

Mientras Vance trataba de reconciliar éstos y apariencia, irreconciliables elementos, Gamble, criado de Coe, le interrumpió para hacerle saber que habia encontrado un perro herido en el hall de la entrada del piso bajo. El perro, se vio que era un terrier escocés de buena raza, según reconoció Vance. El animal tenia una herida en la parte superior del ojo izquierdo, cuya inflamación mantenía aquel órgano completamente cerrado. Vance llevó inmediatamente el animalito a un veterinario de la vecindad, con la esperanza de descubrir la causa de su presencia en aquella casa y en tal momento. La noche del crimen, según averiguó Vance, solamente Coe habia tomado comida en su casa. Hilda Lake, la sobrina de Coe, habia estado esa noche en el "Country Club" no habia regresado hasta muy tarde esa noche; Mr. Grassi, un coleccionista de cerámicas y un heredero de Coe—que también era un notable coleccionista—habia salido por la tarde y no habia regresado hasta pasada la media noche; Brisbane Coe, el hermano de Archer, habia salido en el tren de las cinco y media rumbo a Chicago.

Allí habia solamente dos criados a más de Gamble, la sirvienta personal de la señorita Lake y el cocinero chino, quienes, habia dejado la casa después del almuerzo y no habian regresado hasta después de media noche. Parecía claro y natural que ninguno de ellos hubiera estado en la casa durante el tiempo en que se realizaron los hechos, pero de repente, Vance sorprendió a todo el mundo demostrando que Brisbane Coe habia estado indudablemente en la casa aquella noche porque se bastó de marfil que Gamble afirmaba que él llevaba cuando se marchó hacia la estación, colgaba del respaldo de una silla del hall de la entrada.

Las investigaciones de Vance tomaron el rumbo de Miss Lake, a quien cuestionó en torno a la desaparición de Brisbane. Esta le hizo notar que Brisbane y Archer no se llevaban bien a causa de que el abuelo habia dejado toda su fortuna a Archer, con la condicional de que si éste moría pasara la herencia a mano de Brisbane. Además, hizo notar los amplios conocimientos de criminología que poseía Brisbane.

Luego las pesquisas giraron en torno a la maleta, depositada por el desaparecido Brisbane, en el salón de espera de la estación. Entonces, por un proceso de extraña lógica, que en su oportunidad conoceremos, Vance se confesó a sí mismo y seguido de Markham y los demás, se apresuró a buscar a Brisbane en su dormitorio, en la biblioteca, en el retrete, encontrándole, al fin, en el closet del fondo del hall, cadáver ya, a causa de una herida en la espalda producida, al parecer, por el mismo estilete que habia matado a Archer Coe.

CAPITULO VIII

EL VASO DE TING YAO

(Jueves, doce de Octubre; doce y cuarto del día.)

Un grande e irregular charco de sangre, probablemente de un pie de diámetro, se habia extendido por encima de todo el piso de madera dura, justamente por debajo del hombro de Coe. Ya se habia secado y oscurecido, teniendo una apariencia siniestramente negra, en contraste con el amarillo de las tablas. Aún para un amateur como yo, era un hecho probado que Brisbane Coe estaba completamente muerto. La estirada y poco natural posición del cuerpo y la horrible fijeza de su mirada, unido a los labios caídos y sin sangre, y a la palidez de cera de su piel, atestiguaba una muerte violenta e inesperada.

Yo miraba hacia el cadáver, temporalmente petrificado por el horror de este nuevo descubrimiento que no podía explicarme, comparando el cuerpo muerto de Brisbane con el de Archer. Ambos eran altos, y aunque Archer era mayor que su hermano por lo menos cinco años, tenían cierta similitud en los rasgos del rostro. Pero mientras Archer habia muerto con una pacífica expresión retratada en su cara, y en una posición cómoda y natural, Brisbane habia sufrido una conmoción y tenia casi una expresión salvaje en sus ojos.

Vance fué el primero en hablar y su voz, cortésmente tan serena, sonaba como forzada y poco natural: —Es peor la cosa de lo que pensé. Yo tenia la esperanza de que estuviera vivo todavía, quizás si aprisionado.

La mano de Heath que sostenía la linterna, se inclinó hacia un lado y éste dió un paso atrás. Vance cerró la puerta del closet.

—Es muy extraño — murmuró, mirando a



Markham aún detrás de él. Está sin sombra y sin su abrigo, y su bastón todavía está colgando en una silla de este salón. ¡Y él está muerto en el closet!

Burke y Gamble estaban sentados en una banqueta cerca de la puerta. La cara del doméstico estaba pálida y rígida. El no habia visto al muerto dentro del closet porque nuestros cuerpos se lo habian evitado.

Vance se dirigió a él: —¿Qué clase de abrigo y sombrero usaba Mr. Coe cuando fué anoche para la estación?—preguntó.

—Un abrigo de lana, señor—replicó el hombre roncamente — de color blanco y negro y un ligero sombrero gris.

Vance tornó al closet y salió trayendo un sombrero y un abrigo:

cosas que ocurrieron aquí anoche. Es más razonable, según pienso, presumir que Brisbane fuera muerto mientras se preparaba a dejar la casa. Pero ahora tenemos otra vez el elemento tiempo.

Heath habia ido ya al teléfono del hall. —Pronto tendré el elemento tiempo para usted—gruñó. Un momento después estaba hablando con el doctor Doremus—. El doctor viene en seguida—dijo colgando el receptor.

—Entre tanto, Markham—sugirió Vance—creo que debíamos tener una conversación con el cocinero chino. Traigalo, Gamble.

El criado se apresuró a cumplimentar la orden, atravesando por la puerta trasera del comedor y Vance empezó a pasearse sin finalidad ostensible, por la biblioteca.

La biblioteca era una habitación bastante grande situada en el lado norte del edificio, directamente opuesta al comedor. Aunque en ella quizás si habia muy volumenes instalados en una serie de anaqueles que ocupaban casi por completo la pared sur, la habitación no tenia la apariencia general de una biblioteca. Tenia más semejanza con una tienda de carosidades. Allí habian varios gabinetes conteniendo jades tallados, joyas y objetos de arte de diseño y factura oriental, y en la superficie de cada rincón aprovechable, habia ejemplares de artísticas cerámicas chinas. La mayoría de las piezas del mobiliario era de madera de teca y de donde quiera que el espacio lo permitia, largos cuadrados de brocados y bordados de seda estaban colgando y tapizando. En el centro de la pared occidental habia un churriguesco manto de chimenea de estilo Luis XV, que parecia horribilmente fuera de lugar; y aquí y allá habian piezas de mueblería moderna y una gran mesa diplomática de roble obscuro, bañadas, un cote con almohadillas de acero, sillas de caoba del tipo pseudo-colonial.

Apenas nos habiamos sentado cuando un hombre alto y delgado, del tipo de los hombres de tetra chinos, que frisaba en los cuarenta años, peneó en la habitación por la puerta que estaba entre la biblioteca y el comedor. El hombre estaba vestido con un traje de imaculada blancura y usaba chinelos de algodón negro. Se mantuvo de pie junto a la puerta. Aunque no miraba a nada en particular, yo sentia que el to estaba mirando todo.

Vance observó al hombre con curiosidad. Despues preguntó:

—¿Cuál es su nombre?

—Liang,—explico la suave respuesta.

—Su nombre completo, hagame el favor.

Hubo una ligera pausa:

—Liang Tsung Wei.

—¿Ahí, yo tengo entendido que usted es el cocinero de Coe.

El otro movió la cabeza afirmativamente:

—Sí, yo soy el cocinero.

Vance suspiro y una desalentadora sonrisa contrajo su rostro.

—Sea lo bastante bueno, Mr. Liang—dijo—para olvidar el Inglés imperfecto que se habia en su país. Eso seria una terrible desventaja para nuestra conversación. Lentamente, como hacia siempre que estaba preocupado, Vance encendió un cigarrillo—. Y hagame el favor de sentarse—añadió.

El chino, con un resampago de desanimo en sus ojos, movió la mirada de uno a otro lado, hasta que la puso en el rostro de Vance. Entonces hizo una reverencia y se sentó.

—Gracias—dijo una voz finamente modulada—. Supongo que usted quiere interrogarme en relacion a la tragedia que ocurrió aquí la ultima noche.

—¿Y como sabe usted que aquí hubo una tragedia anoche?—preguntó Vance inspeccionando la extremidad de su cigarrillo.

—Estaba preparando el desayuno—contestó Liang, cuando oía al ayuda de cámara dar la noticia por teléfono.

—¿Hace mucho tiempo que está usted en este país, Mr. Liang?

—Solo dos años, señor.

—¿Interesado en el arte culinario de los Estados Unidos?

—No particularmente, aunque soy un estudiante de las costumbres occidentales. La civilización occidental es de sumo interes para muchos de mis paisanos.

—Como son también, según me imagino—añadió Vance—las piezas del raro ceremonial del arte chino que han sido hurtadas de vuestros templos y cementerios.

—Nosotros, desde luego, lamentamos su pérdida—contestó el hombre suavemente.



Asociación Cubana de Beneficencia

Servicios Médicos

“la Clínica Honrada por la Sociedad Cubana”.

Una pequeña cuota mensual protegerá a Vd. y a su familia contra todo riesgo.

Cerro número 440.

Teléfono M-9841.

(Viene de la Pág. 13.)

Vance movió la cabeza comprensivamente y se mantuvo silencioso durante unos instantes. Luego preguntó: —¿Dónde se educó usted, Mr. Liang?

—En la Universidad Imperial de Tientsin y en Oxford.

—Usted es un miembro, según presumo, del Kuomintang.

El chino inclinó la cabeza afirmativamente.

—Pero ya he dejado de pertenecer a él—completó—. Cuando me di cuenta de que los ideales rusos se estaban enraizando en las mentes de mis paisanos, y que los ideales de los Tang y Sung estaban retrocediendo más y más cada vez, yo me uní a Ta Tao Hue (1.) Siendo un Taoísta por temperamento entre camaradas que eran en su mayoría confusianos, me di cuenta de que mi idealismo estaba resultando impropio en era de historicismo; y pronto me aparté de la participación activa en la política.

Vance no hizo el más ligero comentario. Simplemente preguntó:

—¿Cómo fué que usted vino a aceptar un empleo con Mr. Coe?

(1) “La Sociedad de la Gran Espada”, una organización opuesta a la extradición, a la agresión y al despojo realizado por los extranjeros.

LA JAURIA DEL CRIMEN

—Yo había oído hablar de su conocimiento de las antigüedades chinas y de sus colecciones de objetos de arte oriental y pensé que la atmósfera haría que congeniaríamos bien.

—¿Y han congeniado?

—No del todo. Mr. Coe era un hombre de criterio muy estrecho y, sobre todo, muy personal. Su interés en el arte era puramente personal. El quería conservar sus tesoros fuera del mundo, sin compartirlos.

—Era un típico coleccionista—comentó Vance—. Se levantó ligeramente en la silla y los dos—. Volviendo sobre el asunto, Mr. Liang, ¿cuándo salió usted de la casa ayer?

—Aproximadamente a las dos y media—contestó el asiático.

—¿Y a qué hora regresó?

—Un poquito después de la media noche.

—¿No estuvo usted otra vez aquí en ningún momento de ese intervalo?

—No. Estuve visitando amigos míos.

—¿Amigos chinos?

—Sí. Seguramente ellos se sentirán felices pudiendo testificar cuanto digo.

Vance se sonrió.

—No lo dudo. Regresó usted por

la puerta del frente o por la del fondo?

—Por la puerta del fondo, por la puerta de los abastecedores y el patio.

—¿Dónde duerme usted?

—Mis habitaciones, tal como están, se conectan con la cocina.

—¿Se acostó usted inmediatamente después que regresó?

Hubo una momentánea excitación.

—No inmediatamente, —contestó el chino—. Recogí los restos de la cena de Mr. Coe y me hice un poco de te.

—¿Por casualidad vió usted al Sr. Coe, después que regresó?

—¿Mr. Brisbane Coe?—repitió el otro interrogativamente—. El ayuda de cámara me dijo esta mañana que no preparara desayuno para él, porque había partido para Chicago. ¿Estaba él aquí anoche?

Vance ignoró la pregunta.

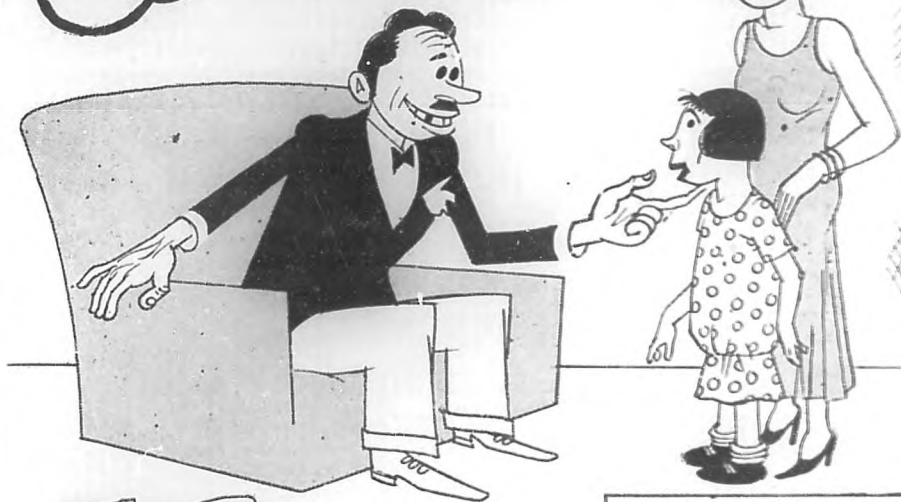
—¿Escuchó Vd. algún ruido en la casa, antes de retirarse?

—No, hasta que regresó la señorita Lake. Ella es siempre inquieta y amiga de hacer ruido. Y un cuarto de hora después de ella, oí llegar al señor Grassi.

Vance, durante la interrogación, había aparecido preocupado y sus formas habían sido muy deferentes.

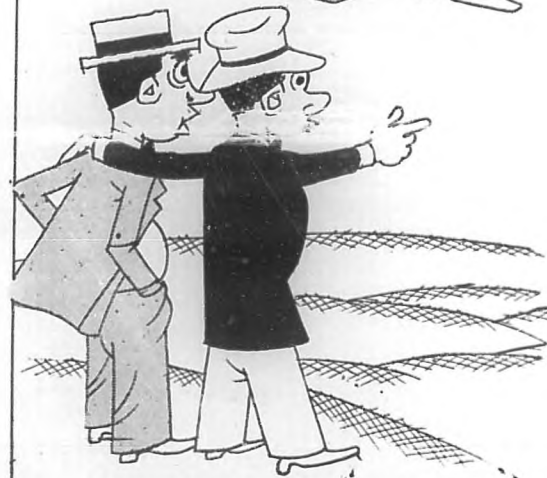
(Pasa a la Pág. 16.)

Colillas



HISTORIA PATRIA

—¿Ver, linda, tú sabes mucha historia de tu patria?
—Sí, señor.
—¿Quién es “Patria”?
—¿Patria? — me preguntó.



ESPEJISMO

—¿Qué es aquello que parece que camina hacia acá?
—No veo nada, Agapito. ¿De qué lado dice Vd.?
—De allá del Norte...



LA TRAGEDIA DEL DIA

—¿Y qué tienen ustedes para comer?
—La boca.



RADIOFUSION

—Nuestra estación radica programación americana. El Sr. Pérez va a cantar el “Lamento Cubano”.
—Tiene mucho talento la estación.
—Muchísimo.
—Entonces, se está en Washington el “Lamento Cubano”.

¡SILBE!

El silbar hace los labios tentadores



¡Silbel!

Es un ejercicio que conserva hermosos los labios. Aún si no produce ninguna melodía, mueva los labios como para silbar, de dos a cinco minutos cada día. Según un experto en belleza, no hay mejor ejercicio para corregir las arrugas de junto a la boca.



Aceite de Oliva— el aceite embellecedor

SIEMPRE se ha reconocido que el aceite de oliva conserva el cutis suave, hermoso y juvenil. Y he aquí, en este tubo de cristal, la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande del Jabón Palmolive. A esta abundante cantidad de aceite de oliva, mezclada científicamente con el aceite de palma, se debe el efecto embellecedor del Jabón Palmolive.

Es tal el valor cosmético de su balsámica mezcla, que más de 20.000 expertos en belleza recomiendan el Jabón Palmolive.

Después de cada lavado, permítase frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese—séquese con suavidad. Conserva así la hermosura y juventud del cutis.

JABÓN PALMOLIVE

LA JAURIA DEL CRIMEN

Viene de la Pág. 14)

Pero ahora un cambio perceptible en su actitud.

—Mr. Liang—dijo—¿a qué hora regresó usted a esta casa, temprano en la noche?

Hubo un nubarrón lejano en los ojos del chino y sus largos dedos se movieron con suavidad desde a lo largo de los brazos de la silla—

Yo no volví temprano en la noche—contestó en una voz débilmente gorgojadora—. Yo llegué a media noche.

Vance no desvió su mirada firme: —Si, usted regresó a media noche. Gamble lo oyó entrar. Pero yo le estoy hablando de cuando usted regresó temprano en la noche, alrededor de las ocho.

—Usted está evidentemente hablan-

do bajo una presunción — contestó Liang.

—¿Y qué vio usted en esta habitación alrededor de las ocho de la noche?

—Cómo podía yo haber visto nada, cuando no estaba aquí?— replicó el chino.

—¿Vio usted a Mr. Archer Coe?

—Yo no estaba aquí.

—Quizás si usted visitó el dormitorio de Mr. Coe en los altos—continuó Vance con tranquila y firme insistencia—. Y entonces, quizás si le pareció lo más juicioso y oportuno, de aparecer de la casa durante varias horas; y usted se marchó regresando a media noche.

Las manos de Liang volvieron a moverse a lo largo de los brazos de la silla y sus ojos se fijaron en la cara de Vance. Había una ligera sombra de sorpresa en ellos.

—Yo no estaba en la casa—dijo deliberadamente—entre las dos y media de la tarde de ayer y la media noche.

Vance suspiró débilmente y volviéndose a la puerta de la habitación, llamó a Gamble.

—¿Dónde estaba Mr. Archer Coe sentido anoche, cuando usted le dejó?—preguntó después que el criado hubo aparecido.

—En un rincón, señor, cerca de la lámpara de pie.

Vance movió la cabeza y se puso de pie:

—Eso será todo por ahora—dijo—atendiendo a sus deberes hasta que los volvamos a necesitar.

Gamble sano y Vance fué hacia la esquina indicada y estuvo mirando en ella. Había tres asientos y entre estos, uno que tenía la huera de que alguien se había sentado en él. Además de la lámpara y treinta a ella, había un taburete bajo de madera de teca; y en el piso, cerca de la chimenea había una copia de Tchou Tó-Yis "Bronces antiguos de la China".

Vance volvió a la puerta y el libro durante algún tiempo. Entonces, sin volverse, dijo:

—Mr. Liang, encontró usted este taburete tumbado cuando regresó a la casa, temprano en la noche?

En el primer momento, el chino pareció perder su ecuanimidad de frío marfil. Antes de que pudiera contestar, Vance añadió:

—Y quizás si hasta usted lo enderezó, pero no reparó en el libro que se había caído de él.

—Yo no estaba aquí,—repitió Liang.

Vance movió la lámpara en redondo y se mantuvo durante un rato junto a una tabla circular de madera de alcanfor que estaba detrás de ella. En ella había varias figulinas talladas en marfil y al extremo, dos docenas de tabaqueras de jade, ámbar, cuarzo, cristal y porcelana modelada, esparcidos por la superficie de la tabla; y

(Pasa a la Pág. 49.)

Rutas de U. S. A.

El Tercer Grado

por

Manuel Marsal

CUANDO en 1923 fué presentado en los escenarios neoyorkinos el sensacional drama de jettrías "The Third Degree", en el que se ponían de relieve los barbaros metodos usados por la policia para arrancar confesiones a los que caian en sus manos, el gran publico todo lleno de sorpresa, inquieto y dubitativo se preguntó: ¿pero ocurre todo eso en nuestros democraticos y civilizados Estados Unidos? ¿Son sometidos todos los ciudadanos a esta practica inhumana y bochornosa?

La respuesta no tardó en producirse. La vomitaron, acicalada y convincente, reproducida varios millones de veces, las prensas de los rotativos capitalistas, devolviendo a la alarmada burguesia no solo la calma a medias perdida, sino también el deseo de continuar exteriorizando su aplauso a las autoridades que velaban con tanto celo por asegurarle el disfrute de su hacienda. Porque, en verdad, ¿cómo podía preocuparse este ciudadano *standardizado* satisfecho de su situación económica, convencido de que vivía en el país más rico del mundo, de que ciertas autoridades se extralimitasen en sus funciones golpeando a tal o cual individuo propagandista de *dissolventes* ideas radicales; o a tal o cual otro de pigmentación oscura que aspiraba a disfrutar de los derechos que le concede la Constitución? Tampoco era cosa de perder el sueño porque en las retrasadas colonias o en esos otros *lejanos* países avasallados, como Nicaragua y Haití, las autoridades norteamericanas se condujeran con cierta *severidad* necesaria para el mantenimiento del orden y la garantía del capital americano invertido en negocios de toda índole y, mucho menos había de sentirse herida su sensibilidad porque un escurrilizo carterista o un temerario *gangster* no pudiera ser presentado en el término legal ante los jueces, a causa de las magulladuras que sufriera al *rodar* por una *escalera* cuando intentaba huir de la Estación policiaica.

Disfrazada de esta guisa, la lamentable verdad tardó años en abrirse paso. De vez en cuando un grito aislado, una queja honda se producía, pero, desdenada por la magna voz de los periódicos, languidecía, extinguiéndose se antes de haber cruzado los límites de la localidad. La impunidad hizo que la práctica del tercer grado se generalizase hasta el extremo de no ser únicamente los hombres, sino las mujeres y los muchachos los que experimentarían sus violencias, aún tratándose de simples acusaciones que habían de ser juzgadas por tribunales correcticiales.

Durante los últimos cuatro años, dado desde la Casa Blanca el ejemplo de la mano dura, que ha venido ahogando en sangre todos los movimientos cívicos, todas las demandas de los campesinos, de los mineros, de los obreros textiles, de los algodoneros, de los desempleados y de los veteranos de la Guerra Mundial, el Tercer Grado comenzó a ser aplicado sin reserva alguna, convirtiéndose de hecho en una fórmula legal.

Inspirado en costumbres antiquísimas que tuvieron apologistas y detractores, el Tercer Grado, tal cual se practica en los Estados Unidos, de donde ha trascendido a otros pueblos que se mueven dentro de su esfera de influencia, empezó a ser utilizado en las penitenciarías del siglo XIX. Disentiendo de la opinión de Aristóteles y De más tenebras, en sus días ya un tanto

lejanos, se pronunciaron en pro de los métodos de tortura corporales, afirmando que son los únicos capaces de arrancar la verdad a los delincuentes. Los primeros inquisidores norteamericanos actuaron en forma más científica, que cambia mejor dentro del marco de nuestra *crimínica* época. Se limitaron por entonces a interrogatorios que duraban pocas y más horas. Después, cuando rendido por la fatiga el detenido lograba conciliar el sueño, se le despertaba bruscamente para interrogarle de nuevo, logrando de esta manera vencer su resistencia, por medio del agotamiento físico y mental, que sin duda había de operarse. Un grupo de médicos notables, que fué llamado por un abogado cuyo representante perdió temporalmente la razón a causa de excesos policiaicos, informó ante los tribunales "que debido a estos procedimientos, el sistema nervioso se altera, las funciones digestivas sufren grave quebranto y el detenido, en muchos casos, agitado por el esfuerzo que se le obliga a realizar, confiesa de acuerdo con la acusación, para librarse del refinado tormento, no menos cruel e inhumano que el de otros lúgubres períodos históricos."

Lejos de intimidarse por las declaraciones que hemos transcrito, las autoridades policiaicas animadas de un entusiasmo *alético* intensificaron sus procedimientos, recurriendo a las prácticas del tormento corporal, denunciadas hace veinte siglos como inmorales y destructoras del carácter por Séneca y Cicerón. Otras voces reproadoras había de repetir San Agustín en el seno de la propia iglesia católica, apostólica y romana, que tan pagada estuvo en las *ombrotadas* del Medioevo a las torturas de la carne herética.

Laura de mil ochocientos ochenta el primer caso en que el Tercer Grado ocasionó escándalo. Fue un marino, James Sup, conocido por Francis, la primera víctima sensacional resonada por los especuladores de este legalizado atropello. El drama tuvo por escenario la ciudad de New York, cuyos detectives habían fracasado en el escrutinamiento de un crimen sensacional. Francis, del que se tenían sospechas, fué apresado y sometido a toda clase de violencias para que hablase. El tratamiento fué tan crudo que el desdichado tuvo que permanecer por espacio de varios meses en un hospital. Dio lugar

este hecho a tan acres cenizas cenizas que por algún tiempo la policia se cuidó de cubrir las apariencias, evitando que sus abusos trascendieran. Hagando a conocimiento del público, que *suavemente* fué *vi* vamente sorprendido al aparecer en Broadway una obra, cuyo protagonista se declaraba culpable del crimen que no ha cometido para librarse de la tortura física y material a que lo sometían los detectives del Estado.

La obra teatral a que nos referimos fué estrenada en 1923. A partir de esa fecha, convencidos las autoridades de la complicidad de la prensa e incitadas, además, por el ejemplo que le brindaban no sólo los ejecutivos de los Estados, sino el propio Gobierno Federal, al utilizar la fuerza en todos los momentos, el Tercer Grado fué enriquecido con nuevas violencias.

Veamos, en fin, a qué perfeccionamiento ha llegado esta *venenosa* de la época, esta gran máquina sobre la estructura democrática de la Na-

(Pasa a la Pág. 44.)





LAMPARAS CREACIONES ARTISTICAS DE "LAMPARAS QUESADA"

Nuestras reproducciones son famosas por su gran

BELLEZA Y DURABILIDAD

Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Viejo, Bronce Antiguo y otros.

30 Y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!

¡INSTALACION GRATIS! CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.

Pagamos más dinero que nadie por ella

ACEPTAMOS ORDENES DE VENTA PARA CENTRO AMERICA

Escribanos o sales.

¡ VISITENOS !

Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Tel. U. 8196.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1630
Habana.

Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.

St
Calle y número
Ciudad o puebl (B)

CENA GRATIS EN NOCHEBUENA

REGALO DE CINCO MONUMENTALES
CENAS

Si usted sintoniza hasta el 21 de diciembre inclusive, la Hora de Poesía y Música Répide, sabrá usted cómo cenar en Nochebuena completamente GRATIS.

HORA DE POESIA Y MUSICA

RÉPIDE

Todo por la mujer y para la mujer. Estación C. M. C. N. Buen Retiro, Marianao 925 Kylocelos.

Haga su "PROPAGANDA" por esta fiesta, señor Comerciante y tendrá un éxito rotundo en sus negocios.

Oficina de la Hora: Escritorio "LAMPARAS QUESADA", INFANTA Y SAN LAZARO.—TELEFONO U. 8196

E L L A D R O N

(Viene de la Pág. 5)

—Me han enterrado vivo. Cero que los gusanos van a devorarme y lloraba.

Una noche que gemía dolorosamente sintió de pronto dos brazos flexibles hundirse en torno de su cuello y una boca amorosa beber sus lágrimas. Se estremeció de alegría. Y como no podía abrir sus brazos para abrazar a la mujer que estaba a su lado, se abandonaba a sus besos en la noche y en el silencio, tal un muerto que la amada, va a visitar en la tumba.

Una voz cariñosa le murmuró:

—¿Oh, tú, que eres mío en la amplitud del espacio, como en la estrechez de la tumba? ¿No reconoces a la pequeña Djali?

El no contestó, atolondrado de felicidad.

—¿No me has esperado?

—No. ¿Dónde está la tribu?

—Huye hacia Jericó.

—¿Y tú, ¿cómo has venido aquí?

—Cuando supe que no enviaban a nadie para servirme fui y caminé noche y día. Mis pies sangraban, roídos por la sal y las espinas; pero mi corazón corría delante de mí. Los Beni-Raola me

han concedido hospitalidad, pues han creído que soy una mendiga.

—¿Los Harami no quieren rescatarme?

—Tienen el corazón duro y la mano ávida; esperan que los Beni-Raola, cansados de alimentarte, te den la libertad sin rescate.

—Si tardan un poco más, moriré.

—No tardarán. Antes de la sonrisa de la mañana, estarás libre.

—¿Quién me liberará?

—Yo. Escucha. He traído conmigo toda mi fortuna. Aquí está.

Y Djali sacó del bolsillo de su traje un pelotón de lana.

—Tú sujetarás este hilo entre los dientes; yo caminaré devanándolo hasta la tienda del jefe, pondré en sus manos el extremo del pelotón, llamaré a los beduinos; ellos encontrarán al jefe en contacto contigo y él se verá obligado a darte él mismo la libertad.

—Oh, Djali, ¡qué ingenioso es tu amor! Tú, una pobre muchacha nómada, harás más en beneficio mío que toda mi tribu.

—¡Yo te amo!

Y se extendió sobre el suelo; y con los brazos enlazados alrededor de la cabeza de Hodhail, y la mejilla apoyada contra su cara, esperó los reflejos del día. Después salió, atravesó el campo adormecido, desenrollando el pelotón de lana. Entró en la tienda del jefe, enredó el hilo en su mano, y después, tocándolo en el hombro, gritó con todas sus fuerzas:

—Me refugio en tí; debes ser mi protector.

El hombre se sobresaltó, asombrado. Los otros beduinos se despertaron y acudieron. Djali los tomaba por testigos de que el cautivo estaba en contacto inmediato con el príncipe de los Beni-Raola, y éste, todavía estupefacto de la escena, pero encantado con la gracia de la muchacha, confesó que se constituía en protector de Hodhail y, por consiguiente, en su propio deudor. Tuvo que indemnizar al ladrón desenterrado, con el precio de tres camellos que había dado para su rescate.

La tribu, maravillada y conmovida por la habilidad y la abnegación de Djali, le dió, como regalo de bodas, tres camelias.

Después de un día de descanso, los dos enamorados, cabalgando sobre la misma bestia, partieron con su ganado para reunirse con los Harami.

En el primer oasis se detuvieron. Hodhail llevó a Djali bajo las acacias silvestres. Y entre las floraciones rutilantes y los perfumes vagos, halló en la pequeña pastora de cabras la languidez de las damas de harén y la frescura de una virgen de veinte generaciones de nobleza.

PENSAMIENTO

La mayor estima débese no al nombre que acumula tesoros para sí, con detrimento de los demás y que tiene mayor número de servidores, sino al hombre que sirve más y mejor al prójimo, y que da más.

Bohemia

Mundiales



Dr. Irving LANGMUIR de Schenectady, de New York, Director de la "General Electric Co.", que acaba de obtener el Premio Nobel de 1932, de Química.



Mrs. JOHNSON, la esposa de Truman, que recientemente hizo un viaje directo de Inglaterra a Estados Unidos, acaba de hacer el record de 30 horas egreso en un avión Lockheed del Cabo de Hornos, la nuestra momentos antes de iniciar el vuelo.



Don Francisco MACIA, cuya victoria en las recientes y enconadas elecciones catalanas, ha consolidado el gobierno de Azaña y evita graves problemas, muy difíciles de sortear para la joven República.

NEW YORK SE PREPARA PARA LA ERA DE LA CERVEZA.—Los grandes hoteles neoyorkinos están reconstruyendo a toda prisa los antiguos y famosos bares donde se servían bebidas a los huéspedes, como un anticipo de la anstada modificación de la Enmienda XVIII de la Constitución.

(FOTOS WIDE WORLD.)



Inmediatamente después de la ratificación del Tratado de Estración entre Estados Unidos y Corea, fue asesinado Samuel Insull, siendo conducido ante el tribunal que detendrá a su regreso a Norte América.

BERLIN SOSTIENE UNA HUELGA CONTRA LA EMPRESA DE TRANSPORTES.—Los habitantes de la ciudad viajan en modestas bicicletas, mientras las vías están materialmente cubiertas de obstáculos que impiden el tráfico.



Del Ambiente Social Habanero



Un aspecto de la concurrencia que participó del suntuoso baile verificado en los salones del "Miramar Yacht Club", uno de los lugares predilectos de la juventud bien de la capital.



Las asociaciones femeninas de Cuba ofrecieron un suntuoso Te a la Convención de Feministas Americanas, en los salones de "El Encanto", galantemente cedidos por esta firma.



(FOTOS DE VALES)

Un aspecto de la concurrencia al almuerzo homenaje ofrecido en el restaurant "El Patio", en honor del Dr. Rafael Nogueras, por compañeros y amigos del notable científico.



De la Hora



Bajo los auspicios de los Caballeros Católicos de Cuba tuvo lugar la Conferencia pública de la Universidad Popular, estando el tema a cargo del Dr. Gaspar Betancourt (en la tribuna), el que disertó sobre Ciencia y Fe.



Un aspecto del Banquete bailable que tuvo lugar en la terraza del "Cerro Mo-lermo", a honor de los socios de la "Unión de Belmonte y Somiedo".



La numerosa concurrencia que participó en el baile de la sociedad "Cuerpo Escléptica", dice a las chicas el día que contribuyó para sus patrocinadores esta jornada social.



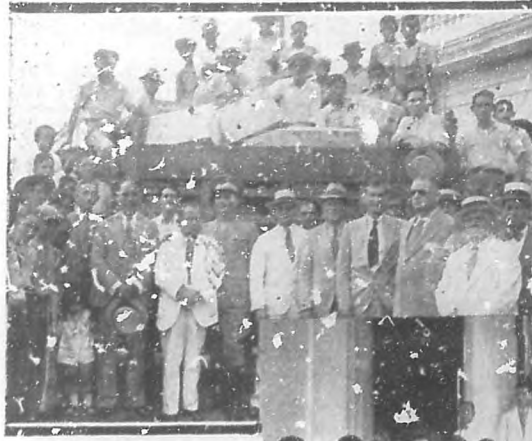
La Sociedad Hebrea de Cuba, que se siente ligada espiritualmente y materialmente al pueblo de Cuba, ha contribuido en favor de los damnificados del ciclón, enviando un camión de alimentos, vestidos y medicinas.



(FOTOS DE VALES)

Dos aspectos del acto verificado en los salones de la sociedad Palestino-Arabe de Cuba, en honor de la entrega del premio de Presidentes de Honor al Dr. Miguel A. Varona Guerrero, buen amigo y productor de los habanos.





DE CAIBARIEN.—El Comité de Auxilios en esta localidad a beneficio de los damnificados del ciclón, parte con el primer cargamento de mercancías y comestibles.—

(Foto HIA)



ELIA.—La estación del Ferrocarril en Santa Lucía, también fué completamente destruida por la furia del huracán.



ELIA.—Los efectos del ciclón también se dejaron sentir en aquella localidad. La foto muestra un mástil de viento, derrumbado por la furia del huracán, sobre el techo de una de las casas.



DE MACUSTODIA.—El team de Base Ball local, denominado "Los Tigres del Limoncito", invicto en cuantos encuentros ha verificado con conjuntos de la jurisdicción. Lo integran: Reinaldo Rubio, Mario Perera, Oscar Prerra, José Cep, Gonzalo Macín, Rivalito, Jesús Ermorador, Manuel Pereira, Luciano Cep, Elizardo Pérez y Angel Reina.

DE JABUCO.—La directiva fundadora del "Club Chevalier", se reunió para tomar acuerdos en torno a los damnificados de Santa Cruz de Sur. Preside el señor Roberto Rodríguez, en unión del Secretario Manuel Soto y del Tesorero Andrés Castillo.



DE DELICIAS.—La Sra. Antonia Morales de Rodríguez que, con el consiguiente asombro de los habitantes de la localidad, ha dado a luz tres varones, fuertes, sanos y hasta risueños.



DE CHAMBAS.—Egliserz Amado, inteligente alumna de las Escuelas Públicas, que ha merecido el Primer Premio en un refuado concurso de Trabajos Históricos.

DE COLON.—El "Colón Tennis Club" ha dado un paso de avance, creando un team de Baske, Ball femenino, coioso entre los de su clase en toda la comarca.



CLARISSE ET CHRISTIAN, notable pareja bailes internacionales que actúa con notable éxito en el Teatro Nacional.

Un aspecto general del baile que tuvo lugar en los salones de la "Asociación Canaria", galantemente cedidos a la sociedad "Atlántic Club".



Este grupo de risueños niños, ha participado en la Piñata ofrecida por los esposos José y Esther Singer, con motivo del cumpleaños de su hija Sarita.



La Sra. Sara J. MARTINEZ, junto a la mesa presidencial del acto celebrado en la Sociedad "Jovellanos", recitando algunas poesías, antes de la interesante conferencia del Sr. Bedriñana.



M. LUCAS JURICK, promemante hombre de negocios de la localidad que acaba de ser electo Presidente del Centro Comercial de Cuba.



Evento HOPPE, propietaria de la acreditada fábrica de cajas "Aevos", de Spinger, Alemania, que ha llegado a esta capital con el propósito de establecer una fábrica en Cuba. Se nos informa, ya en camino las para la nueva industrial.



Eduardo ODO notable bajo cantante, que el próximo día tres ofrecerá un concierto en el Salón Cristal del Hotel Nacional, en colaboración con la soprano Helen Bermúdez, que también posee excelentes facultades.



(FOTOS WALES.)

Sra. Helen BERMUDEZ, que ofrecerá su cooperación artística en el concierto de Eduardo Odo.

El Septeto "Balletini", integrado por varios jóvenes de Cuba, ha visitado esta Reducción para ofrecernos muestra de su arte, en la interpretación de la música vasca. (De izquierda a derecha): Doris Camarero, Mercedes Fernández, Diana Illorza, Lidia Villalobos, Estela Ruiz, Pastora Zamora y Josefina Illorza.

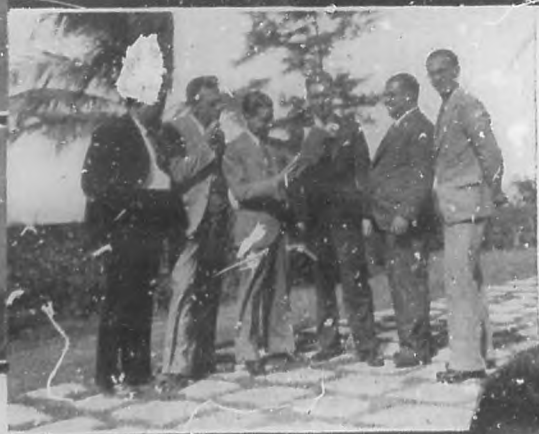
Habaneras



P. RUILOPEZ, Director de 'Publicidad' de la 'Compañía Server Internacional', que viene anotándose rotundos y sucesivos éxitos en las distintas actividades desenvueltas en torno a los famosos productos manufacturados por esta empresa.



Sr. Pablo Cabrol y Báez, Consul de la República Dominicana en La Habana, que acaba de ser objeto de una merecida demostración por parte de sus compañeros del Cuerpo Consular.



Con motivo de firmarse un importante contrato con la 'R. K. O. Radio', Heliodoro García, el empresario de 'Fausto' y 'Neptuno', ofreció un simpático almuerzo a Mr. R. K. Hawkins, a Mr. Arthur L. Pratchen y al Sr. Pedro Sáenz, importantes miembros de la 'R. K. O. Radio'. Entre los comensales, el Sr. Edelberto Carrera, Presidente de los empresarios cubanos y el Sr. Víctor Echevarría.



LA FILOSOFÍA, los famosos almacenes de ropa y sedería de esta capital, han iniciado la temporada de Invierno de originalísima manera, estrenando su bellas dependientas un simpático uniforme de estación, color burdeos en sustitución de negro.

Con motivo de la firma del contrato por el cual toda la producción de la 'R. K. O. Radio' y 'Paramount', pasa a ser exclusividad del teatro 'Fausto', del que es activo empresario el Sr. Heliodoro García, hubo un ágape cordial en el Hotel 'Nacional', en el que participaron empresarios cubanos y representantes de las citadas empresas. La foto, hecha momentos antes del almuerzo, muestra al Sr. García y demás señores, revisando el contrato en cuestión.



Manuel I. MESA RODRIGUEZ, Director de la Escuela de Varones de la 'Asociación de Dependientes del Comercio', que acaba de editar su libro 'José Antonio Saco', teniendo en preparación un Libro Primero de Lectura.



Un aspecto del almuerzo ofrecido por la Casa Giralt a sus empleados y vendedores en el restaurant 'Albear'.

Las piernas más bellas de Hollywood.

Hollywood ha hecho otro descubrimiento sensacional: las piernas de Lynn Browning. Esta joven estrella, cuya iniciación en el arte cinematográfico ha sido uno de los triunfos más rápidos que se registran en la ciudad maravillosa, parece ser un nuevo ídolo que a divinizadas consagradas miran ya con recelo. Y Lynn Browning tiene, además de sus piernas magníficas, una lindísima cara de una expresión realmente fotogénica.



Es inevitable la Guerra

TODOS aquellos que se encuentren interesados en los problemas del Lejano Oriente, deben convencerse de que una guerra entre el Japón y Estados Unidos es algo inevitable. Ocurrirá la explosión dentro de breves semanas o meses, o tardará diez años; esto nadie lo sabe; pero Japón está listo para ella y está provocándola, mientras que los Estados Unidos, conscientes de que no están preparados, no quieren pelear.

El 2 de noviembre de 1927, el Secretario de Estado, Lansing y el Vizconde Ishii firmaron un convenio en virtud del cual los Estados Unidos reconocían algunos intereses especiales del Japón en China. Pocos días después de la firma de este documento, el Embajador Krupensky tuvo una conferencia con el Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, Barón Motono.

Mr. Krupensky informó a su Gobierno, que el Barón Motono estaba completamente convencido de la posibilidad de futuros rozamientos por la interpretación de este convenio, aunque no se encontraba en condiciones ni en posición de forzar el punto de vista japonés hasta el momento en que el Japón tuviera poder para imponer la propia interpretación.

Estas palabras, dichas por uno de los más astutos y sagaces diplomáticos japoneses, explican la arrogante actitud de la diplomacia nipona en el problema de Manchuria, hoy. No hay duda alguna de que el Japón ya se considera preparado para una guerra con los Estados Unidos y está actuando en concordancia.

Los nipones no prestan atención a las protestas de ninguna otra nación. Nada podrá detener su mano en China. Durante el episodio de Shanghai, su única respuesta a las demás naciones, fué que por cada soldado europeo o americano, ellos tenían cuatro soldados prestos a entrar en acción.

Siguiendo el ejemplo de su vieja maestra, Alemania, durante la Gran Guerra, Japón no siente temor ni preocupación alguna por la opinión pública mundial y está procediendo como un país que se ha hecho el propósito de pelear y que no se detendrá hasta que haya obtenido lo que desea.

Si la guerra con Japón resulta inevitable, ¿tendrá lugar ahora o después? Grande es la responsabilidad de aquellos que tienen que resolver tal dilema. Vamos, nosotros, solamente a considerar las alternativas.

Los hay que dicen: —¡No! ¡No habrá guerra! Y si la hay, no sería ahora de ninguna manera. Dejémosle China y la totalidad de Asia a ellos. Si fuere necesario, dejémosle las Filipinas y Guam también. No estamos preparados para una guerra. Estamos debilitados por los sin trabajo. Razón tenía Theodoro Roosevelt cuando sostenía que sólo podríamos aventurarnos a una guerra con el Japón cuando estuviéramos preparados para ella y sólo después que nos sintiéramos más fuertes que ellos.

Pero otros dicen: —¡Ahora o nunca. Si fallamos ahora, Japón adquirirá la renutación de ser invencible y invadirá Asia. Se adueñará de las islas del Pacífico. Y después de todo eso, con el auxilio de un billón de soldados asiáticos, invadirá la América. Es verdad que los Estados Unidos no están preparados para una guerra, es verdad que la guerra sería larga y sanguiñaria, pero existe la posibilidad de que podamos ganar y salvar nuestras venideras generaciones de tal desastre.

Tales son los dos puntos de vista. ¿Cuál es el que tiene razón? Es esta la pregunta que los Estados Unidos tienen delante ahora, precisándose y contestar.

Hace unas de tres años que apareció un documento muy extraño llamado el Testamento de Tanaka—Tanaka fué en años anteriores, el Primer Ministro del Japón—. En enero de este año, el "Soviet Komintern" publicó el mismo asunto en una más detallada versión bajo el título de "Un Memorandum de Política Práctica Sometido al Emperador del Japón en julio 25 de 1927, por el Primer Ministro Tanaka."

En estos documentos, los planes y sueños del Japón están elaborados con riqueza de detalles. El primer paso es Manchuria, a



cuya conquista seguirá la de China, India, el resto de Asia y mediante la guerra con Estados Unidos, la conquista del Pacífico y del resto del mundo.

¿Tales sueños podrían parecer fantásticos? ¿Cómo puede ser posible que un pequeño país como el Japón conquiste China y la India? Pero la historia ha probado que tales cosas son posibles. Así lo testifican Macedonia y Roma, al igual que las conquistas de Genghis Khan.

Es indudable que el Japón está hoy en condiciones de conquistar toda el Asia y que el único país que puede detenerle en el desenvolvimiento del Programa de Tanaka es Estados Unidos. Esta es la razón por qué ellos consideran a los Estados Unidos como su más grande enemigo.

Por otra parte, los Estados Unidos nunca permitirán que el Comunismo se desenvuelva en su continente, y es por eso también que los Soviets ven en Norte América su más encarnizado enemigo. Y existiendo un enemigo común, los intereses de los Soviets y del Japón están unidos, llevando a ambas naciones como por la mano hacia el consiguiente convenio. Y no debemos olvidar que Stalin es un asiático. Sus biógrafos dicen que la característica dominante en los años de su juventud era el odio hacia Europa y América, quienes, según su modo de ver las cosas, eran los explotadores de su nativa Asia. El se inclinó hacia el Socialismo, como un medio de combatir contra las naciones civilizadas, especialmente contra los europeos. Aquí ha sido donde ha chocado con el Capitalismo yanqui. Tan pronto como se dió cuenta de la vigorosa resistencia del Capitalismo americano, comprendió que sus sueños de una amplia revolución mundial estaban llamados a fracasar. Esto engendró su odio hacia los Estados Unidos y ello, más que otra cosa, es lo que ha unido estrechamente los intereses de los Soviets a los del Japón.

Un convenio entre esas dos naciones parecería fuera de lo natural.

entre el Japón y los E. U. U.

Por el Conde Gyula Tolstoy

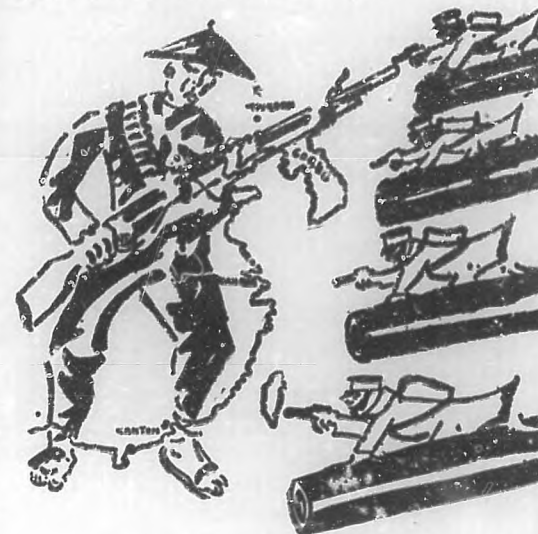
Cuando yo anticipé esta idea antes, nadie escuchó a semejante conjetura "imposible". Finalmente, nada menos que en el "New York Times"—edición de Febrero de 1932—el señor Augur, reputado como una de las más grandes autoridades en asuntos del Lejano Oriente, hizo un estudio que no permite la más ligera duda acerca de que existe un tratado entre los Soviets y el Japón.

En todos estos asuntos, lo importante es saber cuál es el enemigo que tenemos. Nosotros los rusos aprendimos la lección demasiado tarde. Los japoneses, con el espionaje secreto y el "camouflage", en lo que ellos son maestros antiguos, han sabido ocultar maravillosamente su espionaje, su preparación, el desenvolvimiento de su Ejército y su Armada, durante los años que precedieron a 1904.

Después, inesperadamente, en febrero de ese año, en el transcurso de una noche oscura, la flota rusa fué atacada en Puerto Arturo.

En la guerra que sucedió, los rusos comprendieron con asombro lo maravillosamente que los japoneses estaban informados en cuanto a las fortalezas rusas, de los detallados mapas que poseían y lo perfectamente que recibían reportes de los movimientos políticos y de los trabajos secretos de los radicales rusos.

"Tienen la más poderosa Armada y no se podrá nunca decir lo que piensan—me dijo mi hermana en su reciente llegada a este país, después de haber pasado dos años en el Japón.



Otro de los procedimientos japoneses para debilitar al enemigo en perspectiva, es hacer uso de una violenta propaganda revolucionaria en el país en cuestión y la atención, mediante tratados secretos y otros recursos diplomáticos al aislamiento del presunto enemigo, evitando la adquisición de posibles aliados.

En el conflicto ruso-japonés, Inglaterra estuvo de parte del Japón. Existía el peligro de que los Estados Unidos, que permanecían neutrales, pudieran verificar la amenaza contra el creciente poder japonés. Por tal razón, la propaganda anti-rusa fué en este país con sostenido vigor. Japón la realizaba con los elementos radicales del país. Fué tres años después, cuando se dió cuenta, que Theodoro Roosevelt se dió cuenta de que los Estados Unidos habían sido engañados.

Si de una guerra con el Japón, ¿pueden esperar los Estados Unidos el concurso de aliados o tendrán que enfrentarse completamente solos?

Indudablemente, el factor más importante será la actitud de la Gran Bretaña. Es muy difícil decir en este momento lo que acontecerá. Las cosas están cambiando constantemente con vertiginosa rapidez.

Si Alemania hubiera sabido que la Gran Bretaña iba a entrar en la Guerra mundial, no las habría tenido todas consigo. Lo mismo acontece ahora. Si el Japón sabe que Inglaterra se decidirá contra ella, es lo más probable que nunca ataque a los Estados Unidos.

Antes de la Conferencia de Washington, Inglaterra tenía una alianza con el Japón. Esta alianza se mantendría aún en pie, si no hubiera sido por los daños de Inglaterra que no han querido confiar en el Japón, especialmente Australia, cuyos intereses son idénticos a los de los Estados Unidos. La política tradicionalmente seguida por la Gran Bretaña es evitar las guerras de esta misma y aprovecharse obteniendo los frutos de las guerras de las demás naciones. ¿Quién es capaz de saber si no está vigilando el desenvolvimiento del actual conflicto con la secreta intención de obtener algo para ella y sus dominios?

Ella está aún bajo los efectos de su tradicional temor a una invasión rusa de la India, que es y era de todo punto infundada, y el más gran peligro que la amenaza desde el Oriente.

¿Cuál es la actitud de Francia? Desde el principio del conflicto chino-japonés, se ha sospechado la existencia de un pacto secreto entre Francia y el Japón. Japón lo deseaba con el fin de mantener a los Estados Unidos aislados. ¿Qué podría haberle permitido a Francia? Los Soviets están flirtando con Alemania... En caso de un nuevo conflicto europeo, la Pequeña Entente no podrá salvar a Francia; Polonia y Rumanía serían barridas por Alemania y los Soviets. También el Japón podría invadir la India. A cambio de su apoyo moral y financiero, Francia tiene la promesa de la seguridad de sus colonias del Lejano Oriente y en el caso en que sea atacada en el Oeste, seguramente que tiene la promesa del Japón de atacar al Soviet por el Este.

En caso de guerra entre Japón y Estados Unidos, Alemania obtendría el monopolio del suministro de municiones al Japón y el Soviet se beneficiaría con el transporte de las municiones al través del ferrocarril Transiberiano.

De manera que mientras permanece nominalmente neutral, el Soviet se encuentra en la actualidad sirviendo a Alemania y al Japón al mismo tiempo.

¿Podrán los Estados Unidos enfrentarse con el Japón, mano a mano?

Mi íntima convicción es de que ciertamente puede y lo hará. No soy hombre experto en cuestiones militares. No soy partidario de las guerras en general y, por tanto, debo refrenar el propósito de discutir el asunto en detalles. Mi esperanza es que la guerra sea evitada.

La actual situación de los Estados Unidos es una vigorosa reminiscencia de lo que era Rusia en 1904, antes de la guerra con el Japón. La misma similitud hace inevitable el conflicto. Existen las mismas consideraciones secretas en torno a la guerra. La misma situación lejana y remota de las principales bases militares.

La misma falta de preparación; la misma ausencia de aliados utilizables.

Esperemos, sin embargo, que los Estados Unidos no sean atacados como lo fuera Rusia en febrero de 1904.

Si la guerra se desencadena, los Estados Unidos no estarán en condiciones de vencer al Japón mediante la exclusiva fuerza de las

(Para a la Pág. 42.)



PASEOS precipitados a través del hall cubierto por alfombras de Persia; contracciones en el rostro, coléricas y asustadas a la par y un raudal de palabras ininteligibles, monologadas entre interjecciones, interpretaban el problema ahogado en su espíritu. Problema horrible y nuevo para un hombre de presa como él, manipulador caprichoso de millones, señor feudal del "alta" y del "baja". Ante él se hallaban perplejas, su astucia, su iniciativa, estrecheciéndolo desde la Babel granítica todo el engranaje de su fortuna. En otras ocasiones él había vencido, con tranquilidad, con el reposo de una orden indiscutible. Pero en las actuales circunstancias el problema se presentaba como una tela de araña petrificada, sin tener a sus golpes de estrategia y a su inteligencia. Se aturdíó como el caballero cerrero a quien de pronto alguien impone la eslavitud de una brujía, conduciéndolo a través de su deseo. ¡Una huelga! Intente rompiendo la cascada de oro, preparada año tras año

sin el más ligero tropiezo, se habían cruzado de brazos tres obreros suyos y con voz autoritaria le pedían aumento de jornal. reducción en las horas de trabajo. ¿Cuándo le había sucedido eso? ¿Cuándo los subordinados, los esclavos del pan, se permitían dictarle órdenes que rompieran la disciplina de sus cálculos financieros? En otras ocasiones, cuando se intentaba algo análogo, se tenía que ordenar la expulsión inmediata de los rebeldes, ayudada por la fuerza pública. Ahora, se veía imposibilitado a realizar. Sus obreros estaban tan estrechamente unidos que era absurdo pensar en la medida de antes.

Cuando los delegados huelguistas le visitaron, les hizo arrojar toda la cólera verbal de su soberbia. Luego, más sereno, comenzó a desplegar su astucia de comerciante, de diplomático conador del espíritu humano. Atrajo a muchos de los huelguistas y logró que se convirtieran en traidores, que se prestaran a regatear cizaña entre las filas, para destruir el sindicato. Fue inútil la tentativa.

Los obreros estaban dirigidos, suggestionados por un leader cuya palabra era una consigna sagrada, por la que se lanzaban a todo sin vacilar un instante. Ese jefe era un hombre de treinta años que sólo llevaba tres meses recorriendo los ingenios de Cuba, que se pudiera precisar su nacionalidad. Era un mecánico que silenciosamente, había infiltrado en el alma colectiva las doctrinas de la unión, logrando convertirse en árbitro supremo por sus comienzos y su disciplina. Nadie le interrumpía cuando hablaba y ideas caían sobre los espíritus como las simientes que han de producir el fruto eterno. Andrés Recio unía a la inteligencia clara, audacia, la voluntad y la dulzura necesarias para ser el idolo exalta y orienta a las multitudes. Fue para éstas el astro que deserraba las tinieblas de la inercia, la desorganización y el individualismo cobarde en que estuvieran siempre para ser vendidas por el capic. Preparó la obra con el cálculo de un reloj. Como átomo magnético, su voz fué circulando, tendiendo una cadena de amor y de solidaridad. Quedó formado el gremio, con sus delegados idóneos y fondos se suministraban con ejemplo matemática. Una atmósfera de misterio envolvía a Recio. Le miraban todos como a un ser dios. Sabían que era una de las múltiples ramas del árbol fabuloso que había triunfado ya en muchas de las oligarquías poderosas, derribándolas de su poder omnimodo. Recio ocultaba en su sencillez, grandes dotes de cultura y talento y practicaba los trabajos más humildes para estar en contacto con los suyos.

El potentado Pereira, fanático adador del oro, para quien todos los medios justificaban el fin, al enterarse de todos los detalles Recio y de su carácter, sonreía y murmuraba:

—Yo sé cómo se acaba eso. En España y en Francia he visto acabar movimientos mayores: depende de unos cuantos pesos luego se recuperan.

Mandó a llamar a Recio y sin más preámbulos le dijo: —Amigo jefe: sin censurarle su entremetimiento en mis negocios voy a hacerle la siguiente proposición: diez mil pesos y un pas de primera para el país que escoja, si ordena a esa manada de bestias que vuelvan al trabajo en las mismas condiciones que antes.

La respuesta del leader fué un latigazo de desprecio, como nunca lo había recibido el rico. Le dejó frío y anonadado. Había horas incapaces de sentir la sugestión del oro! ¡Un hombre que obtiene desinteresadamente a favor de una idea! ¡Un loco, un loco!

En sus paseos inquietos, reconocía su impotencia rabiosa para char, aún por los medios violentos, contra enemigo tan fuerte. Llegó a ofrecer hasta cien mil pesos. Pensó eliminarlo pero se teró que para él eso sería la sentencia de muerte. Los comités cretos tenían resuelto matar a Pereira si cualquier deserción ocurría a Recio. No quedaba otro remedio que acceder y perder un millón en cada zafra! ¡Antes clausuraba todos sus ingenios!

Sin embargo, no le dominaba a tal precio su amor propio. Interés del hombre práctico calculaba que aún así, cediendo a demandas del proletariado, las utilidades serían fabulosas. Resolvió ceder momentáneamente. Más adelante buscaría recuperar lo perdido y de vengarse de su gente. El tiempo agrandó cada pérdida representaba cifras enormes. Toda la vida.

Tomó el teléfono para dar las órdenes o sintió contra su sometimiento. Cuando tenía el receptor oprimido, talismo que interrumpido por otra suave y blanda. Se dio al ver a Leonela, su joven esposa, que tenía istencia buenas relaciones. Se había de un divorcio a am—gendró —¿Qué se ofrece ahora?—le preguntó d —Vengo a hablarte de un negocio bueno —Si se trata de pedirme dinero, ya sabes que no —Vengo a facilitarte todo el que necesites. —Gracias. No es para pedirte, sino para darte a ganar. lo natural.

Una carcajada brotó de la garganta de

Un capitalista, un apóstol del proletariado, una mujer elegante y rica forman el triángulo de este cuento donde surge el amor, la astucia femenina y el egoísmo y todo se desenvuelve en la forma menos pensada. El autor se concreta simplemente a novelizar los caracteres de los personajes, sin que su trabajo tenga fondo en pro ni en contra de los dos bandos contendientes: el capital y el trabajo.

ILUSTRACIONES DE PEÑA

—Mira, la cosa no está para bromitas. —No es broma, Juan. Aunque te sorprenda que yo, hábil para gastar y analfabeta en los negocios, te los vengo a proponer buenos. Escúchame. —Hazlo pronto. No puedo perder mucho tiempo. —Te advierto que en el negocio que te propongo exijo mi comisión, garantizada en una escritura notarial. —¿Me gusta tu desconfianza! ¿Te niego algo yo? —Esa misma desconfianza debe ser para ti una prueba de mi eficiencia mercantil y que comprendo tus enseñanzas agrarias. ¿Cuántas veces me has dicho que un negociante debe desconfiar hasta de su padre? —Está bien. Me has vencido. Eso me hace más crédulo. Dime tu negocio y de antemano estoy dispuesto a garantizarte tu comisión. —Tu administrador general me ha dicho, que en los 3 días de huelga, tus ingenios han perdido cien mil pesos. Es decir, cada día representa para tu capital una pérdida de treinta y tres pesos con treinta y tres centavos y tres centésimas de centavos. La huelga parece que se prolonga, pues no ceden ni tus obreros ni tú. —Pues cuando me interrumpiste iba a acceder a sus peticiones. —¡No lo hagas! ¿No son varios millones de menos cada año? —No me queda otro remedio. He agotado todos los recursos. Un aventurero, anarquista o comunista, dirige el movimiento y todos le escuchan como a un dios. Le propuse cien mil pesos y rechazó de mala forma. ¡Con hombre así no se puede luchar!

—¿Mi negocio está ahí precisamente! Yo tengo la fórmula de hacer que ese hombre haga volver a los obreros al trabajo en las mismas condiciones de antes. Será mañana mismo y por ese trabajo quiero la cantidad de quinientos mil pesos. Pereira dió un paso atrás, perplejo ante la audacia de su esposa. Aquella mujer triquetra y traviesa, cuyos ojos de águila parecían hechos solo para descubrir reflejos de oro en las sedas,



encas y que retrataba toda el alma frívola de las novenas; bellas miradas cándidas de princesita caprichosa y enloquecedora de los hombres, que le detestaban por ser vulgar sin acordarse que poseía el bolsillo repleto para ella; que odiaba los números, por lo que jamás regateaba una factura, ahora se presentaba con una astucia capitalista y pretendía, derrotar la huelga que le había vencido a él! Naturalmente en el fondo no daba crédito a sus palabras, pero se dispuso a firmar el contrato sin regatear el monto de la comisión. Pagos minutos después un notario lo legalizó. Leonela le dijo:

—Te está prohibido investigar la forma que utilice para mis planes. Mañana tú ovrerá al trabajo.

Andrés Recio, consagrado desde los quince años al apostolado de las ideas a favor del proletariado; luchando incansablemente contra el poder del capital, de los gobiernos y contra la ignorancia de sus compañeros, no había tenido tiempo de alimentar las pasiones egoístas, dentro de la ideología societaria, por sentimentalismos. Su concepto del amor: función orgánica como la de comer y dormir, sin un átomo de espiritualidad. Estaba convencido de lo inútil de los romanticismos. Su temperamento cálido había absorbido los evangelios militantes de Marx y Lenin. Enemigo del matrimonio, prejuicio social: preconizador del amor libre, meramente prolífico y graduado, según los recursos de cada familia. Su alma estaba virgen de todo afecto individual y en su camino ninguna mujer detuvo sus pensamientos. Muchas veces sentía el vacío en el abismo de su espíritu. Quería algo indefinible y desconocido: algo que estaba dentro de su sangre y cabía como un coro de huérfanos desvalidos. Despertaban y lo llamaban las voces ancestrales de sus antepasados apasionados.

Cuando llegó a Cuba, con la misión de fomentar grandes gremios y propagar las ideas redentoras, el clima tropical se le infiltró en el espíritu y levantó oleadas de inquietud. Se sintió atraído por las bellezas naturales y comenzó a meditar en el misterio profundo de los ojos sensuales de las cubanas que le miraban retadores y persuasivos, como el llamamiento a otra vida. Y estremeció todo su ser el rictus fascinante de sus sonrisas. Presentaba que "algo" iba a brotar de su alma y que ellas harían variar el curso inesorable de sus derrotados audaces.

Un día, paseando solitario por uno de los parques del ingenio donde prestaba sus servicios, vio a una mujer triquetra, ligeramente vestida, que marcaba con su paso un ritmo musical y dulce. La luz profunda de sus ojos negros y dulces, eran como un

imán irresistible para el frío de los aisamientos. Llevaba una sombrilla apomesa. Esta se soltó de sus brazos y voló con el viento. Andrés corrió y la detuvo y luego la llevó a su oficina. ¿Cómo se atravesó su cuerpo y qué embriaguez subió a su cara, cuando ella, con un nombre argentino e infantil, murmuró "gracias", mientras su carita wagniana resplandecía.

Cuando ella se abrió, Andrés quedó ensatisfo, con la bella imagen retratada en lo fondo de sus sentimientos. Se informó y al saber quién era, sintió cólera y despecho. ¡La esposa de Pereira! ¡Serpiente el amo, dueño de todos los bienes de la tierra! El amo contra quien luchaba y fraguaba los más complicados planes (Para a la Pág. 51.)

Foujita ha querido

En días pasados, Foujita, el célebre pintor japonés que está de paso en la Habana, fue invitado por BOHEMIA a visitar la industria de nuestro tabaco. Se le proporcionó la oportunidad de conocer de cerca, desde la típica vega con su característico toldo que tanto llama la atención al extranjero que nos visita, hasta la fábrica con sus numerosas dependencias, donde el conocido artista pudo apreciar las variadas e interesantes fases de la manipulación del mundialmente conocido "tabaco habano".

Invertimos en estas páginas diferentes aspectos de esta visita del artista japonés, quien lleva una gratísima impresión de nuestra industria y de la amable atención con que fue recibido y obsequiado por los propietarios y personal de la fábrica "Por Larrañaga" una de las mejores de Cuba.



Foujita al llegar a la fábrica de tabacos "Por Larrañaga" es recibido por Mr. Rotschild, Presidente de la Empresa y los invitados a acompañar al singular artista en la interesante visita.



En esta amplia galería, el conocido artista japonés admiró la confección del célebre tabaco habano por manos expertas y elogió la higiene y limpieza de su hechura, sobre la cual tenía erróneas informaciones.



Foujita recibe de manos de Mr. Rotschild, un fino estuche de "Nacionales", y posa especialmente para BOHEMIA. Lo acompañan su señora, Mr. Rotschild, el Administrador J. Rosas, A. Maribona, De la Riva, Herrera, M. Penabaz y G. Cid.



Haciendo honor al obsequio del admirado fotógrafo, Foujita dedica a la fábrica "Por Larrañaga" una magnífica fotografía que aquél le hiciera hace días. Rodean al artista, Mr. Rotschild, los Sres. José Rosas Herrera y nuestros compañeros Penabaz y Cid.

Ese mismo día, amablemente invitados por el señor José Menéndez, visitó Foujita una verdadera vega de tabaco con su toldo adecuado. Aquí posa en medio de la siembra con los otros invitados.



Ver una Fábrica de Tabacos



Foujita y su señora, en una de las terrazas de la fábrica, acompañados por Mr. Rotschild, Presidente de "Por Larrañaga" y del Administrador, señor José Rosas.



Foujita y su señora en el salón de desalado, observando una de las fases más importantes de la manipulación del tabaco.



Después de haber visitado las dependencias de la fábrica, donde fué gentilmente obsequiado, el célebre artista y su esposa, acompañado por distinguidas señoras de nuestra sociedad, altos empleados de la Empresa, nuestros compañeros y otros invitados, se deja fotografiar en la azotea del edificio.



El artista y los invitados frente a la casa donde se cura la hoja del tabaco, después de su recorrido de la vega.



El artista y su esposa miran interesados las modernas máquinas que la producción en gran escala ha obligado a utilizar en nuestra industria tabacalera. Todas son manejadas exclusivamente por mujeres.

FOTOS VALES

... ¡Qué magnífica sensación he experimentado abandonando Hollywood! Después de tres meses pasados en la ciudad más artificial del mundo, he sentido una inmensa alegría volviendo a atravesar el continente americano, y encontrándome de nuevo en New York, una ciudad humana donde las personas viven, trabajan, pasean, sueñan y se divierten como todos los seres humanos en todas las partes de la tierra, menos en Hollywood.

Centenares de libros se han escrito sobre la capital del cinematógrafo. Millares y millares de visitantes van todos los años a California y no dejan de visitar la ciudad mágica donde algunas personas, por la única razón de ser bien hechas, ganan miles de pesos por semana, y donde todos los choferes de alquiler, todos los dependientes de café, todos los vendedores de periódicos, todas las empleadas de tiendas, todas las criadas, todos los más hermosos ejemplares de su respectivo Y ellos también piensan ganar millones algún día.

La gente, oyendo hablar de Hollywood, se imagina una ciudad misteriosa, una ciudad florida, de perfumes exóticos, algo fantasmagórico e indefinible.

Arraban de Los Angeles, ciudad de negocios, sombría, triste y sin color, Hollywood no es más que una aldea grande, construida con cartón, cuyo derrumbe se espera de una a otra noche, con calles sembradas de palmas que dan deseos de tocarlas para ver si son artificiales, con habitantes de ambos sexos continuamente maquillados...

Millares de muchachas hambrientas recorren sus calles o se sientan en sus parques, pobres muchachas aventureras que llegan de todos los lugares de los Estados Unidos y del Canadá, con la ilusión de convertirse en estrellas. Todas se creen más bellas y con mejores aptitudes que las más famosas actrices. Y, realmente, casi siempre tienen razón. Hay jóvenes y lindas criaturas, frescas, sanas, que hacen cola en las puertas de los estudios, en busca de un empleo de figurante por un día o dos, y pocas de ellas no son más bonitas que Marion Davies, que Norma Talmadge y que muchas otras celebridades de Hollywood.

En Hollywood, como en todas partes, hay que establecer una diferencia entre artistas y estrellas.



Leyendo este artículo, se comprende que la capital del cinematógrafo ha sido enjuiciada con un poco de pasionamiento por un cerebro de conformación europea. Sin embargo, George Root ha vivido largo tiempo en Hollywood y está capacitado por su experiencia y por su competencia indiscutible en estas cuestiones, a exponer una serie de juicios sobre "la ciudad más inhumana de la tierra", según sus propias palabras, aunque sus aseveraciones entrañen una seria desilusión para los lejanos enamorados de la fabulosa ciudad.

De todas maneras, si estas apreciaciones no son totalmente injustas, no hay duda que encierran un provechoso interés, sobre todo para las imaginaciones que deliran con el fantástico paraíso de cartón y de celuloide.

De todas las personas que vi en la capital del cine, ninguna reflejaba un poco de felicidad en su rostro.

Unos días antes de mi partida, almorcé en la cantina de los estudios Paramount con Clive Brook y Adolfo Menjou. Estaban radiosos de alegría. El día siguiente partirían para Europa. Los dos

declararon que era necesario salir frecuentemente de Hollywood para no convertirse en imbeciles en aquella atmósfera artificial y monótona. Todo parece vacío y sin interés allí. La cosa más horrible de Hollywood, es que no existe otro tema de conversación que el cine. Y hablar de cine constantemente, es una cosa insoportable.

He hecho esta observación: los actores y actrices que son capaces de divertir a todo el mundo desde la pantalla, son incapaces de divertirse ellos mismos en la vida. Casi todos los artistas—hombres y mujeres—se emborrachan en Hollywood, para no aburrirse demasiado. Además, no hay nada que produzca tanto aburrimiento como una estrella cinematográfica, sobre todo si es mujer. En realidad, a las estrellas de la pantalla les sucede lo mismo que a las estrellas del cielo: son admirables y encantadoras para los que no pueden acercarse a ellas.

En Hollywood, nada me ha dado la sensación de la vida real. Nadie se viste allí, sino se disfraza. No hay hogares, sino decoraciones de estudios. Corozo a muchos escritores que siempre que tienen que hacer algún trabajo serio, se van a New York.

Hollywood tiene sus víctimas. La francesita Renée Adorée acaba de llegar de Arizona, donde ha pasado dos años en un sanatorio, luchando contra la tuberculosis. Ahora busca nuevos contratos. Hace algunos meses, Johnny Weissmuller era uno de los nadadores más populares del mundo. Estaba casado con una bailarina de Broadway, una muchacha sin grandes aspiraciones, que se contentaba con ser la esposa de Johnny. Pero un productor descubrió que se podía sacar dinero de la popularidad del campeón de natación. Lo llevaron a Hollywood. Todos estaban de acuerdo en que no tiene talento de artista. Pero eso no tiene ninguna importancia. Lo que importa es la nariz, para hacerle una representación de Tarzán. Ya lo hemos visto. (Págs. a la Pág. 63)

Estudios vistos desde un avión.
Hollywood en pleno día.

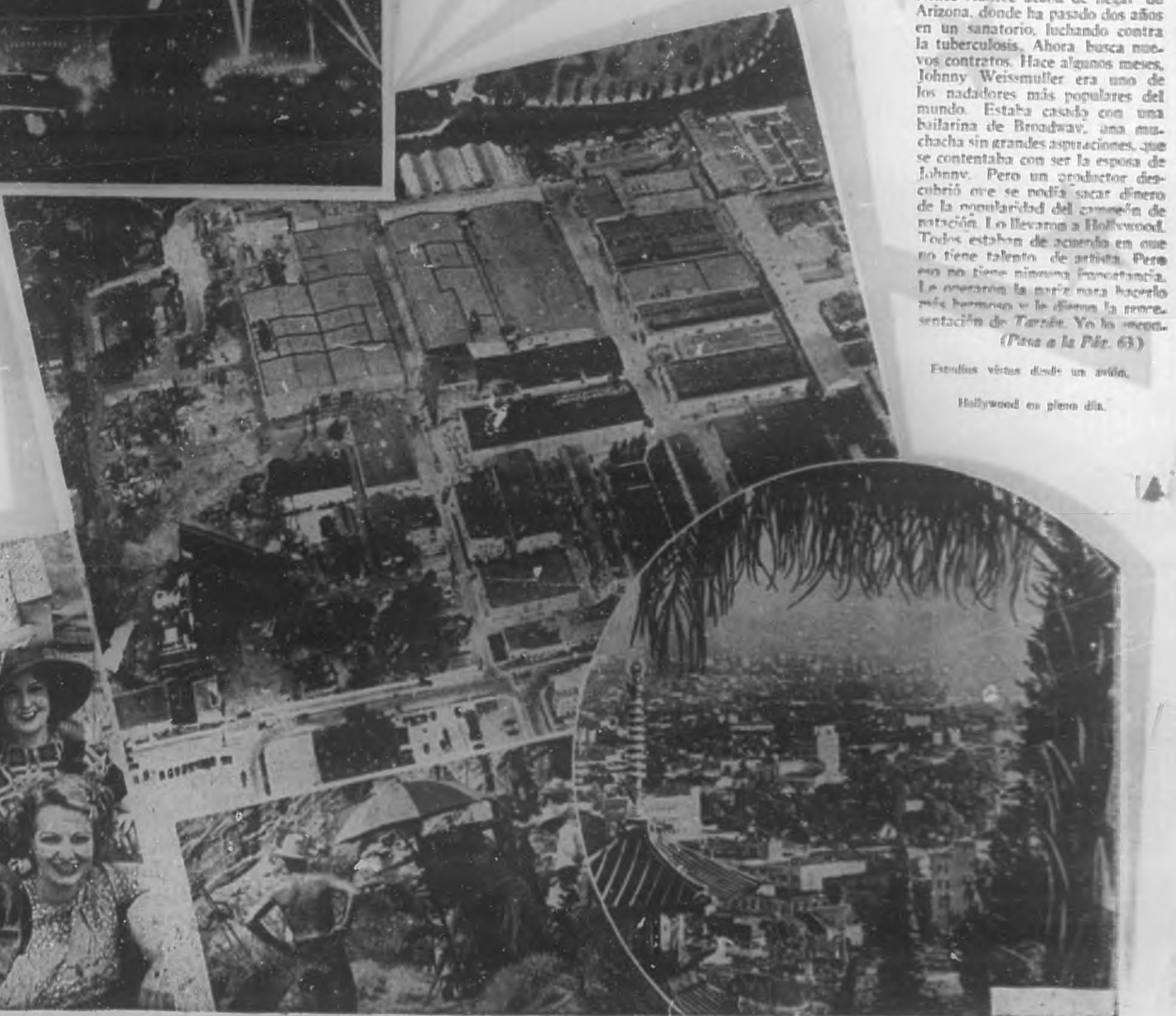


Clive BROOK en el jardín de su casa.

MAURICE y sus perros



LUBITSCH, Jeanette MAC DONALD y Sari MARITZA.



El Paso del Ciclón por Ciego de Avila

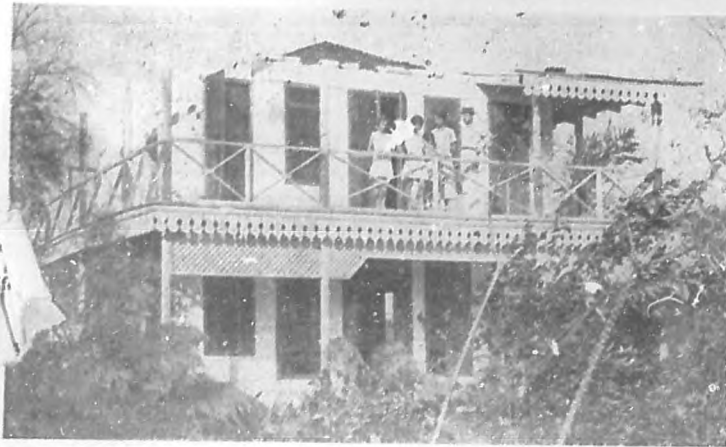
por
Luis Marcuri Mendoza



Así era hasta un momento antes del ciclón la estación radio-emisora "C. M. J. H.", de Ciego de Avila.

Ya el día ocho, el cielo había amanecido y permaneció cubierto por densas nubes de plomizo color, y a intervalos unas rachas de fuerte viento acompañadas de lloviznas cerradas, hacían presagiar que el ciclón que durante dos días estaba circumbatando a la isla de Swan, había de visitarnos.

Pero los señores astrónomos que opinaban, no estaban de acuerdo, y sus opiniones contradictorias, hacíanos recordar el coro de los doctores de "El Rey que Rabió". Todavía el mismo martes ocho por la noche, a eso de las once, una estación radio-emisora de la capital, aseguró que no ofrecía peligro el ciclón para Cuba. Por estas noticias llegadas de los centros de información más autorizados, no tomó nadie precau-



Esto es actualmente la estación radio-emisora "C. M. J. H.", de Ciego de Avila, enclavada en el lugar por donde penetró en dicha ciudad el ciclón. Se puede asegurar que la primera casa que recibió el huracán, fué ésta, situada en lo más avanzado del barrio de "Vista Hermosa".

matismo para la provincia camagüeyana, y el que suscribe no tuvo ya la menor duda de que aquéllo iba "in crescendo" como una sinfonia infernal venida del Averno y cuya misión fuera la de ensordecernos, anonadarnos, llenarnos de estupor y dejar, al acabar de oírse, la desolación más completa en torno.

Aún nos parece estar escuchando el horrisono estruendo de tromba, el rugido feroz de fiera apocalíptica corriendo desenfrenada y a fantástica velocidad por las calles y bocacalles de la ciudad provinciana; los ¡¡chaaaáá!! ¡¡chaaaáá!! alargados y formidables como de platillazos producidos por la invisible y descomunal orquesta; los ruidos estridentes de hierros retorcidos o de las canales de los tejados o de las planchas de zinc volando por los aires con fuerza de proyectil o de cristales hechos añicos de las vidrieras de las tiendas; el estruendo sordo y lejano como de cañonazo que anunciaba cada derrumbe de paredes y hasta de casas enteras.

En esta angustia infinita estuvimos viviendo desde las 6 de la mañana hasta las 3 y media de la tarde que comenzó a amainar el huracán, digno de ser instrumentado por un Wagner, y que no olvidaremos aunque alcancemos cien años de edad los que residíamos en estas horas horribles en la provincia de Camagüey.

Al día siguiente, como una compensación y un contraste a la jornada de la víspera, salió el sol cubano espléndido y radiante; sirvió este sol bendito para dar calor a los cuerpos ateridos, para secar las ropas mojadas hasta lo inconcebible y para alumbrar, iluminar diríamos mejor, el siniestro total, el campo seco arrasado, quemado, que no había conocido los rigores de la estación final del año, pero que ahora parecen haber caído sobre él diez inviernos juntos y crueles.

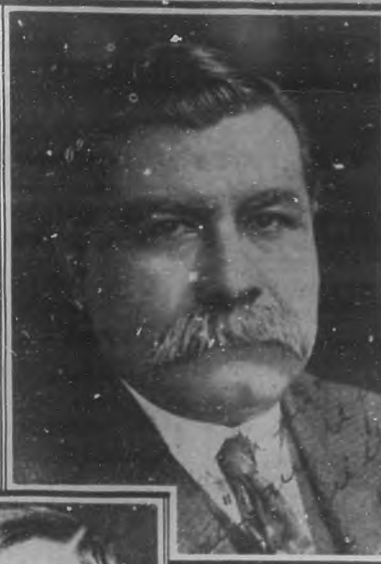
Actualidad Hondureña



Dr. Angel Zúñiga Huete, eminente abogado hondureño, candidato a la Presidencia por el Partido Liberal y que salió derrotado. Al día siguiente de su derrota reconoció ante la prensa internacional, el triunfo de su opositor, quedando demostrado que él no toma parte en este último movimiento revolucionario.



Dr. Vicente Mejía Colindres, Presidente actual de Honduras, modelo para toda América de gestos democráticos, quien cierra su periodo, decidido a apoyar la elección del Gral. Carías, de ideologías políticas diferentes, contra el descontento de algunos de sus mismos partidarios.



Sr. Lucas Pareles, distinguido periodista hondureño. Director y propietario del popular rotativo "Nuestro Criterio", de San Pedro Sula, quien visita actualmente la Habana y quien nos ha hecho interesantes declaraciones acerca de la personalidad del nuevo Presidente electo de Honduras.



Sr. Julián López Pinuela, eminente economista hondureño, cuya pluma fluida y viril ha contribuido al triunfo de las ideologías nacionalistas, o sea la ascensión al Poder de un grupo de eminentes personalidades intelectuales y financieras.



Gral. Santibañez Peón Calle, Presidente del actual Congreso Nacional hondureño; miembro prominente del Partido Liberal, que estará hasta el próximo mes de febrero en el Poder, y gran colaborador del Presidente Mejía Colindres en la Administración actual.



Vista parcial de San Pedro Sula, importante ciudad del Norte de Honduras, donde se inició la última revolución surgida contra la legal elección del Gral. Carías Andino, por el Partido Nacionalista.



Oficialidad de la asamblea de San Pedro Sula, primer foco de la actual revolución, cuya lealtad a los principios constitucionales, costó la vida a muchos de sus distinguidos miembros, siendo electo de general administración su disciplina y caballerosidad.



El puerto de Tela, en la costa Norte de Honduras, una de las ciudades que los fuerzas leales al Gobierno desolado de revolucionarios en los primeros días de la revuelta.

¡Qué linda era la joven señora de Esteban Aubry! Había en toda su persona algo de la estrella cinematográfica de facciones perfectamente puras y algo del bebé inglés de piel transparente y nacarada.

Uníanse en su adorable persona el aspecto de la inocencia más tierna y el de la más viva coquetería.

Cuando la preciosa Luciana pasaba conduciendo valientemente su espléndida cuña, graciosa como un juguete, los conductores de camiones detenían sus mastodontes para dejarle el paso. Los choferes de máquinas de alquiler no se sentían con valor para lanzarle algunas de esas palabras expresivas y fuertes, con las cuales manifiestan habitualmente su descontento. Y los vigilantes fingían no verla cada vez que ella quebrantaba, para abreviar camino, las prescripciones oficiales.

El señor Esteban Aubry, el esposo de Luciana, formaba contraste con su joven y linda mujercita. El era de alta estatura. Y la redondez de su carácter correspondía a la redondez de su cráneo bastante calvo—alrededor del cual se ensortijaban algunos cabellos blancos—y a la redondez de su boca carnosa y de sus grandes ojos azules, algo saltones.

El señor Aubry amaba a su mujercita con una ternura a la vez protectora y ansiosa. Jamás se atrevía a hacerle una observación cuando, al regresar de una tarde de compras en las tiendas, ella le anunciaba que había hallado "langas" inigualables y que dentro de un rato, un mensajero le aportaría todo lo que había escogido a precios realmente ventajosos.

En efecto, un rato después, los empleados de las grandes tiendas llegaban cargados de cajas y paquetes que contenían cortes de vestidos, joyas de fantasía, trusterías raras y objetos superfluos.

—Son verdaderas gangas—afirmaba Luciana mirando a su marido con ojos contritos y suplicantes.

Después de algunas protestas de pura fórmula, el señor Aubry aceptaba las facturas placenteramente. Sin embargo, no dejaba de inquietarlo la frecuencia de aquellos gastos innecesarios, que desequilibraban su inconsistente fortuna.

Ciertamente, debía reconocer que Luciana sabía escoger y descubrir trajes, zapatos, sombreros, pieles a precios singularmente ventajosos. Lo que ella compraba, gracias a los recursos de su pequeño presupuesto particular, alimentado por una buena suma al principio de cada mes, era incontestablemente de una cualidad tan rara en razón del precio, que el buen Esteban

Aubry se asombraba de que su mujercita poseyera un discernimiento tan ingenioso y una ciencia comercial tan desvelada.

No obstante, acabó por determinarse a intervenir para reducir la coquetería de su mujer y modificar sus deseos de aparentar una elegancia en desacuerdo con la fortuna matrimonial.

Largo rato permaneció con la cabeza entre las manos, acodado en su buró, mientras que Luciana dormía en la gran cama con una respiración inocente de bebé.

De pronto, tuvo una inspiración de genio.

¡Una carta anónima! He ahí el mejor procedimiento. Una carta anónima que se escribiría él a sí mismo, que sería llevada por el correo de la mañana, con el chocolate, y con respecto a la cual él afectaría una emoción muy viva y sospechas irquisitivas.

Dicha carta, después de numerosos borradores, la redactó en estos términos:

"Señor, usted es el único que ignora que su mujer se viste con una elegancia que no tiene nada de común con sus gustos personales. Es la eterna fábula de París, y eso



lo cubre a usted de ridículo. Abra bien los ojos. Sin grandes trabajos, podrá descubrir que un industrial del Norte subviene a esos derroches, y por supuesto, obteniendo su recompensa..."

Firmó la carta, según la tradición: "Un amigo que lo aprecia".

Después, salió aquel mismo día para echar en el buzón aquella advertencia saludable.

La mañana siguiente, tal como lo había previsto Esteban Aubry, la carta en cuestión, que se conocía fácilmente por su vulgar sobre amarillo, se hallaba entre la correspondencia y los periódicos que llegaron.

Esteban Aubry estaba acostado al lado de Luciana, que había reclamado con insistencia su folletín favorito y comenzaba ya su lectura.

De rojo, el señor Aubry examinó a su mujer. ¡Pobre muchacha! ¡Cómo iba a protestar, a defenderse con indignación, a maldecir a los miserables que se atrevían a levantar semejantes calumnias! El hombre vacilaba, pensando en el dolor que le iba a causar a su adorable e inocente esposa. ¿Pero acaso no se trataba de una medida conveniente, estrictamente indispensable?

Ya meditaba su respuesta: "¿Qué quieres tú, querida mía? No hay humo sin fuego. Si la gente dice estas cosas, es porque te vistes con un lujo superior a nuestra condición. Es preciso que seas más modesta, más

reservada. Ocupate menos de los hombres que te miran. Así no provocarás las murmuraciones... Vamos, no llores... Voy a romper esta carta... Besémosnos y olvidemos..."

Después, imaginando el escenario y la obra que se desarrollaría inmediatamente, se sintió inundado de ternura.

Como el gato que juega con un ratón, guardó el sobre amarillo y lo dejó para abrirlo últimamente.

Abrió antes que nada una factura. Al contrario de otras veces, no pronunció ninguna protesta. ¿No era mejor aplazar las reconvenciones para la hora oportuna de enarbolar la carta amarilla provocadora del drama?

La carta siguiente era una invitación a comer. La tercera era de un acreedor que exigía el pago a causa del marasmo de los negocios.

La cuarta...

Antes de abrirla, la examinó bien.



¿Quién podía escribirle así? Un sobre sin membrete, una letra tan torpe, tan extraña que parecía contrahecha...

—¿No hay nada interesante hoy?—preguntó Luciana que, habiendo terminado su folletín, se alargaba y se estiraba voluptuosamente entre las sábanas.

—No, nada hasta ahora—contestó Es-

teban abriendo la penúltima carta.

Pero apenas la hubo recorrido, sintió un frío repentino helar su corazón y el sudor empañarle las sienes.

Sentado entre las almohadas en desorden, dió sobre el colchón un furioso puñetazo, gritando: ¡Mal rayo me parta!

—¿Qué te pasa?—interrogó Luciana.

—¿Qué me pasa, señora? ¡Escuche esto!

Y, olvidando la carta apócrifa que seguía durmiendo dentro de su sobre amarillo, leyó, con voz alterada, estas palabras trazadas torpemente:

"¡Pobre idiota! Es preciso que tengas los ojos tapados para ignorar que tu mujer debe sus joyas y sus trajes a la generosidad de una verdadera asociación que no es anónima para nadie, excepto para ti.

El Consejo de Administración labora en tu casa, individualmente, mientras estás en la oficina: A lunes, un comerciante de Orleans, el miércoles, un agricultor normando, y el viernes, un industrial del Este.

Aprovecha la noticia que te comunica un amigo que se interesa por tu tranquilidad y tu dignidad."

De los cuentistas franceses actuales, Paul Reboux es uno de los más conocidos en todo el mundo. Sus cuentos y sus crónicas se traducen a todos los idiomas. Y el secreto de su celebridad está en su honda perspicacia que le permite desentrañar la posición de comicialidad que indefectiblemente hay en todas las situaciones de la vida, aun en las más dramáticas.

"Cartas anónimas" es uno de los majones cuentos de Paul Reboux. Sus párrafos finales, sobre todo, empuerzan una bella sorpresa que provoca una carcajada hostia en los señores más serios.

Paul Reboux

El Sombrero de este Invierno



Modelo de Reboux que se exhibe en El Encanto. Está hecho con fieltro cuyo trabajo remata en un nudo de línea sobresaliente.

El sombrero es el detalle más difícil de precisar en una moda. Ha de tener la gracia de una idea sobre la frente, como ha dicho un crítico francés de estética vestuaría.

¿Pequeñas ideas? Porque el sombrero que se usa este invierno ha de ser, inevitablemente, pequeño. Pero lo pequeño no siempre da la sensación de mezquindad. Por el contrario, puede ser una síntesis de idea: una idea esencial expresada en un signo.

Eso es lo que supone el sombrero pequeño de este invierno: estilización, trabajo concentrado, idea precisa.

Los principales triunfadores de este año son Rose Descat, Reboux, Agnes, Susanne Talbot.

Estamos hablando desde la impresión recibida en el Departamento de Sombreros para señoras de EL ENCANTO; esa casa de modas que siempre tiene una información que ofrecer a la mujer cubana, recibida de sus informadores de París. Lo que tiene EL ENCANTO siempre es lo que se lleva; porque organizado ese establecimiento como un servicio público no rendiría su



Modelo de Rose Descat, colección de EL ENCANTO. Interpretado con fieltro muy trabajado y un detalle de pluma de gallo.



Modelo de Susanne Talbot adquirido por EL ENCANTO. Está confeccionado con fieltro drapado y muestra un pequeño velo de malla con grandes motas de terciopelo blanco.

réplicas felices, para aplicarlos a cada particularidad del tipo de los compradores.

Ilustramos con tres fotografías estas informaciones recogidas en el afamado Departamento de Sombreros para señoras, de EL ENCANTO.

misión comercial en tal sentido si no fuera esa vitrina que París ha abierto en la feria de las elegancias habaneras. Visitando el Departamento de Sombreros de EL ENCANTO se advierte que el sombrero es este invierno una prenda difícil de conseguir si no se acude a quien pueda realizarla de una manera experta. Porque el sombrero de este año, siendo de aspecto muy sencillo, se logra únicamente por esa "sencilla facilidad" que es todo el secreto de la verdadera elegancia.

Se logra su aire juvenil y sintético por medio de los drapeados, anudados y las incrustaciones hechas a mano. Un detalle resume toda la gracia. Y ese detalle es exactamente como se pondera en los modelos de EL ENCANTO.

Modelos, además, que son allí interpretados, en

Desde París Correspondencia de la Moda por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA.)

gante y sobrio de la palabra. Debe no pasar de ser una aureola sobre los cabellos...

Tocas, turbantes, fieltros, boinas, terciopelos ajustados, todo está sometido a la "prudencia". Esta "prudencia" a veces se inclina graciosamente a la derecha, a veces a la izquierda, a veces levanta la cabeza... a la gracia de una barca al encontrar una ola en la playa, a veces se echa de cabeza sobre la frente, como si la ola hubiera pasado en ese instante mismo.

En estos momentos, la "prudencia" de los fieltros de Jean Patou invariablemente se inclina hacia el lado derecho, con un movimiento de oreja que viniera a inclinar el labio de su pétalo sobre su hermana la mejilla.

Jean Patou piensa que hasta los terciopelos, sobre



Fig. núm. 1.—Delicioso sombrero de topo color violeta, de Patou. (Foto LUIGI DIAZ.—París.)

ESTOS meses transitorios entre el otoño y el invierno obligan a nuestras elegantes a usar sombreros "transitorios" también. Siempre se espera una revolución en materia de sombreros, cuando aún estamos en los dinteles de una estación nueva, pero, si revolución existe, ésta se cumple sin estruendo, sin clarinadas, poco a poco y como resbalando en las costumbres.

El encanto, la gentileza y el garbo de los sombreros actuales es de notarse en una crónica. Yo he recorrido nuestros palacios de la Moda en busca de sombreros que representen el estilo perfecto de nuestros días—y conste que en Moda siempre que hablamos de "nuestros días" nos referimos casi a "nuestras horas", pues la Moda cambia cada madrugada—y no he encontrado nada mejor que conducirnos hasta los ateliers de Jean Patou, quien sigue siendo, tanto para los trajes, tanto para los abrigos, como para los sombreros de nuestras elegantes, uno de los "castillos fuertes" de la Moda parisienne.

Patou ha pensado que el sombrero actual debe continuar confeccionándose según la más estricta tradición del ayer: es decir, que no moleste, que no sea en ningún momento pesado, ni embarazoso, ni difícil de llevar. Un gran poeta francés tenía razón y hasta se anticipaba a los sombreros actuales de Patou: hay en ellos "prudencia", en el sentido ele-



Fig. núm. 2.—Boina de fieltro, negro y verde, de Patou. (Foto LUIGI DIAZ.—París.)

una cabeza de mujer, deben ser obedientes, a pesar de su aspecto demasiado severo. Es por eso que algunos de los sombreros que salen de sus manos de supremo artista ostentan una gracia aristocrática de inconfundible origen Patou. A veces, el sombrero de este creador profesional de belleza es un simple motivo decorativo pero a veces es toda una caricia... y otras, aún, un simple punto de apoyo. Cuestión de manejar todas las materias con inteligencia.

La ciencia de Patou se advierte, además, en los colores. Jamás veréis un sombrero de Patou detonante, brusco, agresivo, intempestivo. Los colores siguen de cerca y hasta despojan intimamente las líneas. Podríamos hablar, sin temor a equivocarnos, de "los colores Patou". Verdes pastel, grises de neblinas de Sena, suaves chocolates como marcos de cuadros viejos, dorados como reflejos de soles muertos, discretos y a la vez cálidos amarillos de flor. Según el color de la piel y el color de los cabellos de la elegante que ha de llevarlo, y según, sobre todo, del color del traje. Patou es uno de los que confeccionan una silueta femenina de la cabeza a los pies, del sombrero al calzado, pasando por las joyas, por las uñas, por los bolsos...

Algunas veces una pluma o un lazo aparece sobre los fieltros de Patou. Pero, ¡con qué discreción! Los nudos, los lazos, las plumas empleadas por Patou son tan elegantemente discretos que apenas si se les ve. Están allí para cumplir una necesidad estética, no para llamar a gritos la atención.



Fig. núm. 4.—Sombrero de terciopelo beige con escarapela marrón y rojo, de Patou.
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)

Las fotografías que envío para ilustrar esta crónica os darán una idea perfecta y clara de lo que es Jean Patou para la confección de nuestros sombreros.

La figura número 1 os muestra un topo de delicoso color violeta; un violeta de flor que no ofende en ningún momento, menos en las horas de la tarde, para las cuales está hecho. El lazo del frente toma una gran importancia decorativa. Y fijaos bien que la línea y el color se despojan, como os decía más arriba, para formar un todo lleno de gracia de tono menor.

La figura número 2 os muestra un sombrero de Patou muy original. Se trata de una boina de fieltro, negro y verde. La presencia de un gran lazo es muy peligrosa, pero Patou sabe hacer bien las cosas: ese lazo casi se confunde con el casco mismo de la boina, siguiendo sus pliegues, y apenas su presencia está marcada por el contraste del verde y del negro.

La figura número 3 os dice cómo se pueden emplear las plumas sin llamar vulgarmente la atención. Para que no detonan, esa pluma parece continuarse hasta sobre el ojo, por un corte inteligente hecho en el terciopelo rojo, con rayitas negras, en que está con
(Pasa a la Pág. 48.)

Fig. núm. 3.—Sombrero de terciopelo rojo con rayitas negras, de Patou.
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)



Un Campeonato Internacional de Tennis

por Mario de la Hoya

TODO hace suponer que el próximo año de 1933 brinde a los fanáticos cubanos la oportunidad de ver en acción al más notable conjunto de tennistas que jamás haya visitado esta ciudad de San Cristóbal de la Habana, desde la época en que el "Vedado Tennis Club" nos importara a un equipo extranjero donde aparecía, como figura más prestigiosa, aquel famoso tennista japonés llamado Ichya Kumagae.

La "Asociación Nacional de Tennis" está dando los pasos necesarios para en el mes de enero de 1933 brindar a los fanáticos cubanos y a los turistas que en esa época se encuentren en nuestra capital, un campeonato internacional de invitación, a base de un conjunto notable de tennistas extranjeros y los mejores jugadores locales, incluyéndose en él eventos femeninos.

Si las gestiones que realiza ese organismo en el momento en que este artículo es escrito y que deben haber sido resueltas cuando vea la luz pública, tienen éxito, en una semana del mencionado mes de enero tendremos oportunidad de contemplar a estrellas del calibre de Clifford Sutter, Sidney Wood, Frank Parker, Frey Perry, Ricardo Tapia, Jiro Satoh, John Doeg, Davey Jones, Virginia Rice, María Tapia y otras, midiéndose contra nuestros mejores tennistas. Vollmer, Morales, Nodarse, Lila Camacho y Zoila Rodríguez tendrán su oportunidad máxima y a la par que los fanáticos satisfacen su justo deseo de admirar contiendas superiores, los players cubanos obtendrán el mejor medio de adelanto y progreso: el de una abierta competencia contra racketistas de primo cartel.

Si lanzáramos una mirada retrospectiva al tennis nacional, veríamos cuánto beneficio, qué gran progreso en nuestras estrellas debemos a la competencia contra ases extranjeros. Fueron los torneos, series y matches especiales concertados en el "Vedado Tennis Club" los que iniciaron la era de mejoramiento tennístico de los jugadores cubanos. Después, la Copa Davis acabó de completar la obra comenzada bajo tan fellos auspicios y hoy si tenemos esa notable pareja que forman Gustavo Vollmer y Ricardo Morales, a las justas internacionales, a los torneos de invitación y a los viajes que han dado ambos al extranjero se lo debemos.

Ricardo Morales y Gustavo Vollmer se templaron como tennistas, adquirieron consistencia y desarrollaron una técnica superior, gracias a los encuentros contra jugadores superiores a ellos, que le brindaron la mejor enseñanza a que puede aspirar un player de tennis. Hoy ambos poseen juego propio, tienen habilidad personal y conocimientos profundos del deporte y si existiera en ellos más facilidad para enfrentarse con estrellas internacionales, podrían haber llegado a un más alto grado de perfección y destreza tennística.

Cuba ha producido notables jugadores, pero el medio ambiente, pobre y estrecho, impidió su mejoramiento. Balsinde, Santa Cruz, el Cabo López, Guillermo de Zaldo, Zayas, Martínez Zaldo, Villalba, Rocas, brillaron en su época, pero les faltó lo que tuvieron más tarde: París, Ba net, Avellanal, Vollmer y Morales. Los dos primeros tronaron con el infranqueable obstáculo de su profesión, el tercero, tampoco pudo vencer el de su enfermedad y se retiró cuando era bella promesa para un



Gustavo VOLLMER, el actual Campeón nacional de Tennis, que se prepara con entusiasmo para la temporada invernal.



MORALES, la estrella del "Vedado Tennis Club", otro destacado tennista, que en próximos torneos nuestros colores nacionales muy en alto en próximas competencias.

futuro bien cercano. Los dos últimos, en cambio, lograron gozar de más amplios horizontes disfrutando de viajes y una competencia más continua contra jugadores extranjeros y aunque durante dos años el tennis nacional lució estancado y sufrió un completo marasmo ante la ausencia de justas internacionales y la retirada de Cuba de la Copa Davis, con 1932 reaparecieron las contiendas de alta clase, se volvió a jugar en la Copa Davis y Morales y Vollmer, en su juego, que derrotó a Vollmer, su eterno victimario, en el último encuentro que ambos celebraron.

También el tennis femenino ha experimentado gran beneficio de las competencias internacionales, y aunque el campo abierto a la mujer cubana ha sido más limitado por las ri-

dicules que aún imperan en las costumbres nuestras y a la falta de mayor libertad en ella, Lila Camacho, Zoila Rodríguez, Nenética García Longa, Margot Torriente de Rose, Elena Daly y otras lograron mejorar su propio juego, debido a la lucha contra tennistas extranjeras o, simplemente, al hecho de haberse sometido a una preparación concienzuda para esta clase de justas.

¿Qué no hará, pues, en pro del tennis nacional, la justa internacional de invitación que debe celebrarse en enero en nuestra capital? Por lo menos, brindará una mayor perfección en el juego de esas dos grandes figuras nuestras que son Ricardo Morales y Gustavo Vollmer, preparará para mejores empresas a esa más sólida esperanza del tennis local que es Lorenzo Nodarse y tal vez basta logre la aparición de uno o más jugadores de juventud y condiciones, de los que hoy tanto se carece.

Porque otra realidad de nuestro tennis es esta. La juventud se aleja de los courts y no se produce cada año, como en épocas pasadas, una estrella. Los Vollmer, Avellanal, Upmann, San Pedro, Morales, etc., del presente, ¿Dónde están? Anteriormente se discutían menos torneos, había menos abiente para el tennista y, sin embargo, cada temporada del campeonato junior salía una figura de prestigio, completamente pulida y acabada, en condiciones de dar la batalla en la justa que una semana más tarde se celebraría para disputar el título nacional. Hoy, por el contrario, continuamos luchando con las mismas figuras, los finales de los torneos no cambian y de los eventos juveniles no salen grandes jugadores, como antaño.

Esto es una de las cosas que más esperamos del campeonato internacional de invitación: la formación de estrellas juveniles del deporte, capaces de ofrecer partidos llenos de interés contra los campeones del presente, tal y como en pasados años brindaban Mario Avellanal, Gustavo Vollmer y German Upmann contra Rogelio Paré y Vicente Banet...

Otra esperanza nuestra en ese campeonato internacional de invitación, y ésta más segura, más firme, más efectiva, es el mejoramiento que alcanzarán Ricardo Morales, Gustavo Vollmer, Lorenzo Nodarse y Lila Camacho en sus juegos contra las estrellas que nos visiten. Y es más firme, más segura, más efectiva, porque en

(Pasa a la Pág. 46.)



**KOLA
ASTIER**

**FUERZA
AGILIDAD
RESISTENCIA**

En VINO o GRANULADO, la
KOLA ASTIER es el más valioso
auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio
Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

LAS 3 12 Y NO DUERMO

NEURINASE GENEVRIER

SELLO LAZO 5
INSTANTANEO PARA
DOLORES, CATARROS,
GRIPPE, NEURALGIAS, FIEBRES

ES INEVITABLE LA GUERRA
ENTRE EL JAPON Y LOS
ESTADOS UNIDOS

(Viene de la Pág. 27.)

armas, logrando debilitarlo solamente después de varios años de contienda. Será una guerra terrible y da tristeza pensar que la constitución intelectual del hombre no se ha civilizado más que lo que era hace dieciocho años.

El terrorismo japonés y la crueldad puestos en práctica en Shanghai y en Manchuria, son un nuevo borrón en la historia de la humanidad y da tristeza y pena pensar en que no se detendrán sin llegar hasta el fin, produciendo mayores y más terribles sacrificios. Pero demos una mirada al mapa del Lejano Oriente. Los más próximos vecinos del Japon lo son China y Rusia. Estos son pues, los únicos poderes que podrían detener la imperialista agresividad del Japon. Pero, ¿pueden ellos hacerlo? La China ha sido corrompida por el Japon y por el Comunismo ruso. Rusia está en las garras de Alemania y del Comunismo.

Los comunistas no pueden ser aliados de Estados Unidos y resultarían más peligrosos como aliados que como enemigos.

Japon está usando a los Soviets y la propaganda del Comunismo, pero al mismo tiempo desprecia la U. S. S. R. y lo demuestra enfáticamente. Su invasión de las esferas de influencia rusa, ha despertado las simpatías de los Rusos Blancos, entre los cuales Japon está desarrollando su propaganda, mediante el financiamiento de dos periódicos rusos en Harbin.

A despecho de eso, cada ruso se da perfecta cuenta de que el Japon es el enemigo natural de Rusia, así como que los Estados Unidos son su verdadero y natural amigo en relación a los asuntos del Lejano Oriente.

El sentimiento de amistad de Rusia hacia los Estados Unidos, data desde 1863, cuando Rusia auxilió a este país en su hora de peligro, mediante el envío de dos flotas rusas: una a New York y la otra a San Francisco. Nunca se ha desenvuelto en Rusia propaganda alguna contra Estados Unidos y no es tampoco, sin ninguna razón, que los Estados Unidos son el único país de mayor importancia que no ha reconocido el Gobierno soviético.

El mayor peligro para el Japon radica en la alianza de los Estados Unidos con los Rusos nacionalistas, restaurados y poderosos, por que sólo ello puede salvar a Estados Unidos del peligro de una nueva y mortífera guerra. Ayuden a liberar a Rusia de sus opresores y ustedes obtendrán un fiel amigo y eficaz aliado para todos los tiempos. Y sólo entonces, el equilibrio político, la armonía mundial, será restablecida.

Nota de Redacción: Este documento fué publicado íntegramente por BOHEMIA en la edición del año pasado dedicada al Terremoto de Santiago de Cuba, cabiéndonos el honor de haber sido la primera publicación latino americana que lo ofreció a sus lectores.

La Falta de Managers Profesionales Impide que Nuestros Pugilistas Conquisten más Notables Victorias

Un grupo de boxeadores jóvenes que nos atrevemos a considerar como los "pinos nuevos" más sobresalientes de 1932

por Adolfo Font

Los astrólogos y todos aquellos que se dedican a estudiar, con mayor o menor preparación, lo que ocurre en la bóveda celeste, han estado muy preocupados, en estos últimos días, con la noticia de que a los habitantes de la Tierra se nos presentaría el hermoso espectáculo de admirar varias lluvias de estrellas que, por desprendimientos que ignoramos, recorrerían un espacio sideral más o menos extenso.

A nosotros, con sinceridad lo confesamos, jamás nos ha preocupado de lo que ocurra "allá en el cielo", y sólo atendemos a las predicciones de los meteorólogos por la parte que de un ciclón puede tocarnos, pero sí nos afecta, de manera terminante, todo lo que ocurra en el campo del deporte, ya que a esta actividad prestamos, desde niños, los mayores ratos de nuestra existencia.

¡Cuán felices seríamos si en vez de presentárenos la oportunidad de ver una lluvia de estrellas, asistiéramos al arribo, de Norte América, de una lluvia de managers que, dándose cuenta del material con que contamos, se llevasen varios barcos cargados con magníficos "specimens" boxísticos que, bien acondicionados y preparados, serviría para que en pocos meses, nuestra pequeña Isla se convirtiera en una nueva acaparadora de estrellas pugilísticas de nombradía universal.

¡Cuántos jóvenes boxeadores de notable porvenir se pasean por nuestros rings marchitándose, sin que nadie pueda o quiera llevarlos a lugares en que sus facultades se ampliarían enormemente, y sus futuros servirían para aumentar el grado de cultura boxística de nuestro país!

No diremos que contamos con varios Kids Chocolates, porque decir ésto equivaldría a cometer el mayor de los delitos, pero sí que poseemos un extenso grupo de pugilistas que lo mismo en Norte América, que en otra nación cualquiera, dividirían honores con los más aguerridos y eficientes.

Aquellos que retirados de los stadiums boxísticos, por una u otra causa, no han observado detenidamente el desarrollo de nuestros púgiles en estos últimos tiempos, quedarán sorprendidos de que nosotros, sin haber perdido el pleno goce de nuestros sentidos, y después de haber meditado el alcance de nuestras palabras, les digamos que nunca en la Habana, como ahora, se presentan mejores combates, ni tampoco se han agrupado mayor número de boxeadores jóvenes que podrían llegar mucho más lejos que nuestros principales "specimens" del pasado, si una mano ge-

nerosa y hábil, les llevara por el único camino que marca el triunfo.

¿Nombres? Rafaelito Valdés, Panchón Martínez, Kid Calisto, Joaquín Torregrosa, Pepe el Herrero, Humberto Casals y muchos más podemos presentar como ejemplos fidedignos de lo que decimos.

Rafaelito Valdés, un joven pugilista que ostenta el campeonato flyweight de Cuba, es un acabado artista del ring que no le falta más que celebrar combates, más a menudo, contra estrellas de su división, para "jugarse" la victoria frente a los más afamados pesos moscas del mundo.

Y decimos ésto, porque hemos visto, excepto a Young Pérez, a todos los demás pesos moscas notables, en acción y ninguno mejora en condiciones "all around" a ese jovencito que venció a Julio Rocio, conquistando el Campeonato Nacional, lo mismo que hubiera triunfado sobre cualquier otro boxeador que le opusieran los promotores.

Rafaelito en las ciento doce libras, no tiene contrario en Cuba, y qué diremos si lo situáramos en Europa, por ejemplo?

Hace mucho tiempo contratamos a Víctor Ferrand, cuando era campeón flyweight de España, para cuatro combates en la Habana, y tuvimos que realizar esfuerzos sobrehumanos, presentándolo contra preliminares, para que nuestro negocio no se amotase un ruinoso fracaso.

Por aquel entonces, Rafaelito era un niño, de pocos años, pero estamos seguros que al encontrarse en las condiciones de hoy, habría acabado con Ferrand en tres o cuatro rounds.

No debemos olvidar que Ferrand ha ostentado el campeonato de Europa, y que se ha medido con los más aguerridos pugilistas del viejo continente con ésto muchas veces.

¿Qué le falta a Rafaelito Valdés para formar el redimido grupo de flyweights de fama internacional? Un buen manager, un manager profesional que lo "saque" de este ambiente y lo haga,

primero, ver muchos combates importantes para que después, asimilando los estilos de los boxeadores estrellas que ha observado, pueda mejorar el suyo propio.

Panchón Martínez, es el boxeador cubano que nos hace con facultad.
(Pasa a la Pág. 46.)



Rafaelito VALDES, campeón fly-weight de Cuba y uno de nuestros más destacados "specimens" de todo tiempo.



Panchón Martínez, un boxeador natural, que puede llegar muy lejos, si hábiles manos lo protegen.



Camino a la Salud y a la Fuerza

La manera de fortalecerse mejor y retener la fuerza, energía y vigor que le ayude a trabajar más y alcanzar más es comiendo alimentos adecuados. La naturaleza pone energía y vitalidad en la Maizena Duryea, ese sabroso alimento que se hace del maíz. Es de un sabor exquisito—puede usarse para preparar centenares de platos apetitosos incluyendo sopas, ensaladas, pudines, salsas y repostaría.

Ayúdese a conservarse en salud Coma Maizena con frecuencia. Permítanos servirle un ejemplar gratis de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para la preparación de sabrosísimos platos.

MAIZENA DURYEA

F. A. LAY, Apartado N.º 695, Habana.

24.

504-1.

Proteja SU CUTIS



use **CREMA DE MIEL Y MENDRAS HINDS**

A la vez que impide que el viento y el mal tiempo lo agrieten y marchiten, da a su cutis nueva suavidad y tersura.

(Viene de la Pág. 17.)

ción. Nombres en extremo pintorescos, una elocuencia gráfica, distinguiendo tintos episodios del infame proceso, que la policía trata de justificar hora de revisiones, asegurando que es el único capaz de obligar a los reos a confesar sus delitos.

Hay individuos, hay profesionales de la delincuencia—dice la policía—con los que resultan de todo punto estériles los interrogatorios, si no van acompañadas las preguntas de los puños de los detectives que lo han cazado.

Y no son únicamente los puños, debieron agregar en sus descargos los detectives que fueron arrestados con motivo de la muerte de Hyman Stark, ocurrida en el presente año, sino también el black-jack y la punta de los pies, enfundados en zapatos de gruesa suela, los que se nos autoriza a emplear. El "kicking around" no es otra cosa sino una pateadura. Se emplea también con frecuencia el *massaging* que consiste en tremendas y constantes bofetadas, cuidando siempre de no golpear en la boca, para evitar que la pérdida de los dientes sea aprovechada por los abogados defensores, como una prueba de que el acusado se declaró culpable para que no continuaran torturándolo. El "coffee and cake" es una combinación de las dos fórmulas anteriores y generalmente se emplea contra los jóvenes, a los cuales se les aísla por espacio de horas, manteniéndolos incomunicados totalmente, a fin de que caigan en un estado de depresión nerviosa, agravado por la falta de alimentos y de agua. Cuando consideran que el detenido desfallece de hambre y sed, se le acerca un detective, al que regularmente el infeliz suplica le traigan algo para comer. Este es el momento para el "coffee and cake" que acompaña al interrogatorio. La policía tiene, además, otros "tricks". A veces se hace sentar al detenido por varios en una silla sin brazos y sin respaldo, otras, en sillas cuyo espaldar tiene pequeñas puntas de acero agudas, sobre las que aparentando desuido por parte de los interrogadores, se fuerza a recostarse a la víctima. Las heridas que producen estos dispositivos simulados alfileres, se cierran casi inmediatamente, pero producen un prolongado escozor y contribuyen a quebrantar el sistema nervioso de quien las recibe. Los in-

terrogatorios otras veces van acompañados de tirones de pelo, de presión sobre las orejas, de golpes repetidos con el mango de las fustas sobre las rodillas del interrogado, al que en ocasiones se le descalza para darle el "bastinado" que significa una golpeadura con el "club" o el "black-jack" en la planta de los pies.

No se libran las mujeres de estas crueldades, para cuya ejecución hay expertos en todas las Estaciones. Cuando en el caso en que se ha cometido un asesinato se detiene a cualquier individuo del que se sospecha puede ser el autor, se le mantiene horas y horas en el propio lugar donde está el cadáver y los interrogatorios se efectúan lo más cerca posible de la cara del muerto, procurando que el detenido tenga forzosamente que verle aún cuando trate de evitarlo.

La depresión económica con sus consecuencias de desempleo, de miseria y de hambre procuró a los practicantes del Tercer Grado, múltiples oportunidades de satisfacer su sadismo. Pero al mismo tiempo que sus víctimas eran más numerosas, más intensa se hizo la campaña contra el bochornoso sistema policíaco. Ya no fueron únicamente los elementos radicales los comunistas y los líderes de la lucha social, los que elevaron sus acusaciones a los altos tribunales de justicia, sino también la pequeña burguesía, en cuyas filas la crisis del trabajo produjo enormes bajas y una amenaza constante. El ambiente se llenó de censuras de comentarios agrios y la prensa, siempre oportunista, convencida ya del fracaso de la política enérgica de Hoover, se sumó a la opinión pública que representaba la mayoría, inundando el país con editoriales condenatorios, con motivo de la muerte a manos de la policía del conde de Nassau, de Hyman Stark. Para dominar la situación, calmando los ánimos, se nombró una comisión investigadora bajo la presidencia de Mr. Wickerman, la que presentó al Presidente Hoover un informe tan lleno de revelaciones empavorecedoras que se le ha estudiado casi en secreto. No obstante, se sabe que este trascendental documento terminaba diciendo que "las evidencias del brutal tratamiento que reciben los detenidos, son de tal naturaleza que espantan, por lo que el Congreso, debe interesarse en el asunto, legislando en defensa de todos los ciudadanos amenazados por el Tercer Grado."

Del Pugilismo Local



Con enorme interés presenciaron los fanáticos del deporte de los puños, la inauguración del Campeonato Nacional de Boxeo Amateur que se celebrará en el ring del "Miramar Garden" los miércoles y domingos por la noche. En la presente foto, mostramos a los Sres. A. Barroso, crocido cantante; M. León, organizador del Campeonato; J. Oliva, Referee; S. Martínez, C. García, S. Pardias, J. Oquendo, A. Fernández y otros, que se han distinguido mucho en la propulsión de la justa.



Gerardo Álvarez, Francisco Padrón, Francisco Rebón, Luis Terriente, Francisco Valdés, José Contreras, Alejandro Gam, Luis Castillo, Humberto Kid Espinosa, José A. Díaz, Armando León, Ignacio Vargas y Manuel Gervet, del Campeonato Nacional de Boxeo Amateur.



Grupo de boxeadores inscriptos en el Campeonato Nacional de Boxeo Amateur.



Santiago ALVAREZ, boxeador español, hecho en Cuba, que después de obtener grandes éxitos en Panamá, ha aceptado tentadoras ofertas que le hacen las empresas venezolanas.



Pedro PROENZA, boxeador profesional, muy querido de los fanáticos, que perdió quince combates en el ciclón de Santa Cruz del Sur. Proenza defendió el campeonato light heavy weight dentro de poco.

La hoja VALET es perfecta y el asentador la conserva así

NAVAJA DE SEGURIDAD VALET

Auto STROP

LA FALTA DE MANAGERS PROFESIONALES IMPIDE QUE NUESTROS PUGILISTAS...

(Viene de la Pág. 43.)

tades más similares a las que han hecho famoso a nuestro imitador Kid Calisto.

Con maestro alguno, copiando tan sólo a pugilistas de segunda clase, y guiándose por sus golpes florituras gigantescas, ha logrado Pancho Martínez hacerse de un estilo que presenta defectos, innegablemente, pero que es susceptible de convertirse en algo muy notable, si un manager lo pone bajo la dirección de un entrenador competente, y lo prepara, con cautela y paciencia, para sus máximas faenas en el ring.

Pancho se mueve mucho en el ring, demasiado quizás, pero ese defecto, que no le deja golpear con la potencia debida, se lo quita cualquier que sólo conozca el A del pugilismo.

Varios métodos hay para "curar" a los boxeadores de esos "saltos" que a nada conducen, como no sea el presentar frente a su rival, muchas veces, una posición inadecuada, que lo hace caer al conectarse el más débil golpe, pero el método que nos atrevemos a aconsejarle al entrenador de dicho pugilista es el de practicarlo en tierra firme, en cemento, por ejemplo y así perderá esa fea y contra-productiva manía.

Pancho es agilísimo, se crece ante el combate y aprovecha todas las oportunidades que el contrario le ofrece para anotarse puntos a su favor. Nos luce, junto con el "chulo" Valdés, el mejor "prospecto" de 1912.

¿Qué le falta a Pancho? Un manager profesional bien metido, que propendiendo a su mejor éxito, trate de conquistar las mayores ganancias posibles.

*

Otros boxeadores muy eficientes también, forman el grupo que nos atrevemos a considerar el mejor que el boxeo cubano ha presentado en muchos años.

Kid Calisto, es otro magnífico "prospecto", que no dudamos se "pasará" si continúa ausente del ring mucho tiempo.

El boxeador necesita el ring lo mismo que el pez necesita el agua. El primero, para desarrollar sus facultades y obtener la experiencia que le brindará óptimos triunfos, el segundo, porque sin agua pierde la vida.

Humberto Casals y Pepe el Herrero, forman los cinco grandes "pinos nuevos" de nuestro boxeo local.

Mas todos esos boxeadores necesitan managers profesionales para llegar a convertirse en atracciones mundiales.

Al comenzar estas líneas manifestamos que los que como nosotros aman el deporte más se hubieran complacidos con la noticia que sobre nuestra ciudad caería una lluvia de managers de boxeo, que un aluvión de estrellas.

Por lo menos si lo primero acontece alguna vez, se le abrirán las puertas del triunfo a muchos compatriotas que no progresan más debido a la pequeñez de nuestro medio.

HEVIA Y ESTEFANI
ABOGADOS-NOTARIOS
DIVORCIOS
CONSULADO 52, altos.—HABANA.

TANGEE

Los HOMBRES Admiran el Color NATURAL

TANGEE le da a Vd. ese color natural, tan admirado por los hombres! Es que el lápiz para los labios Tangee está basado en un maravilloso principio científico—como por arte de magia le da a Vd. color natural después de aplicado. El Colerete Compacto Tangee, para las mejillas, también armoniza con su propio color natural.

Nuevo estilo de crevón a 40 centavos.
AGENTE:
RICARDO G. MARISO.
Apartado 1096.—Habana.

PENSAMIENTOS

Por la misma razón que la Providencia deja en sus errores a quien se entrega a las pasiones, conducirá al acierto a quien las reprime y se gobierna sólo por la razón.

Almeida.

La urbanidad consiste en parecer que uno se olvida de sí mismo para dedicarse a los demás; en muchas personas es una mueca social desmentida luego que asoma el interés contrariado, convirtiéndose entonces el grande y el noble en vil y bajo. Pero la verdadera cortesía implica un pensamiento cristiano; es como una hermana de la caridad, que se olvida realmente de sí misma para consagrarse a todos.

Balzac.

Libertar al hombre de todos los trabajos que las máquinas pueden hacer es redimirlo y dignificarlo. La conquista de las fuerzas naturales es la libertad de nuestra raza. El pensamiento, sostenido por las potencias del Cosmos y dirigido por las leyes de la Etica descubrirá las nuevas formas de la vida individual y determinará las futuras evoluciones de la Historia.

Benot.

EL CAMPEONATO INTERNACIONAL DE TENNIS

(Viene de la Pág. 41.)

estas cuatro figuras que aquí han sido mencionadas, existe la realidad positiva de un justo valor tennístico, sólo necesitada de una mayor y más continuada rivalidad contra tennistas que puedan ofrecerle una lucha más intensa, más enconada y más difícil de vencer que la que encuentran en nuestros courts y frente a contrarios de su misma nacionalidad.

Y la tercera cosa que esperamos de ese campeonato es el colorido, magnificencia e importancia de una justa donde jugarán tennistas extranjeros de sólido prestigio y que sólo pueden ser superados por Vines, Allison y Van Ryn, en *tournee* por Australia e imposibilitados, por esta causa, de venir a la Habana para enero.

Ningún conjunto tennístico nos ha visitado como éste que esperamos; difícilmente se puede soñar en ninguna otra parte que no sea Wimbledon, Estados Unidos o Francia, con una reunión de estrellas de tal magnitud. Y, sin embargo, los cubanos la tendremos para satisfacción íntima.

Sutter, la máxima figura del campeonato nacional de los Estados Unidos después de Vines; Doeg, famoso por su servicio relámpago y ex-campeón americano; Perry, la figura más destacada del equipo inglés; Jiro Satob, la revelación japonesa del año y vencedor de Vines; Frank Parker, la más sólida promesa del tennis estadounidense y conquistador de Lott; Davey Jones, otra revelante figura juvenil de los courts norteos, hecho en la misma Universidad de Columbia, de donde saliera Vincent Richards; Sidney Wood, máxima estrella de los estados del Este; Ricardo y María Tapia, campeones de México y de inolvidable recuerdo para los fanáticos habaneros; Virginia Rice, una primada del racket en los Estados Unidos y otras dos jóvenes, que posiblemente sean las hermanas Palfrey, del equipo norteamericano para la Copa Wightman.

En ese párrafo anterior, la breve presentación de los posibles visitantes nuestros. Doce estrellas en la verdadera significación del vocablo, que harán del campeonato internacional de invitación una verdadera competencia desde el primer round hasta el final, con toda su emoción y todas sus magníficas jugadas

I D E A S

El fanatismo es una enfermedad contagiosa, contra la cual son estériles todas las profilaxis.

Se excita más rencor con una esperanza burlada que agradecimiento con un favor.

Balzac.

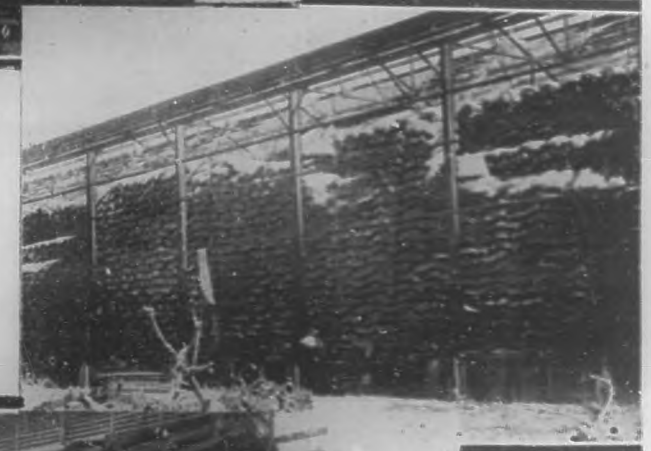
Los Efectos del Ciclón en Florida



Fué tal la furia del viento, que los carros del Central "Florida" fueron sacados de la vía y amontonados en una masa informe de hierros y metales.



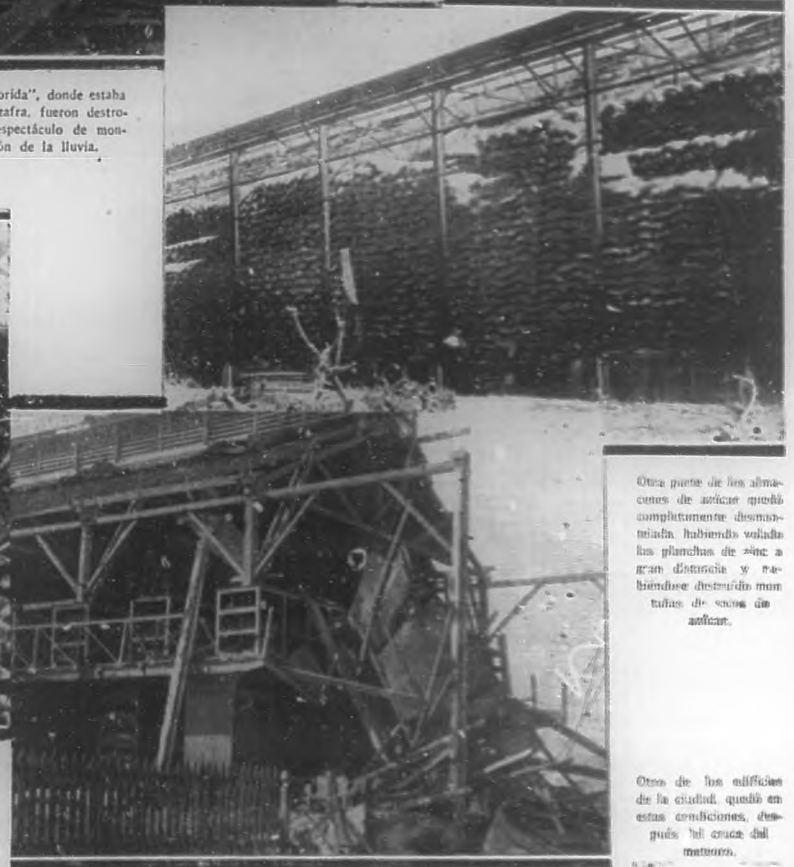
Los almacenes de azúcar del Central "Florida", donde estaba guardada la mayor parte de la última zafra, fueron destruidos produciéndose el extraordinario espectáculo de montañas de sacos licuados por la acción de la lluvia.



Otra parte de los almacenes de azúcar quedó completamente desmantelada, habiendo volado las planchas de zinc a gran distancia y reuniéndose destruido montañas de sacos en amontonamiento.



La Jefatura de Policía, un edificio recién fabricado, quedó en estas condiciones.



Otros de los edificios de la ciudad, quedó en estas condiciones, después del ataque del ciclón.



NO JUZGUE A SUS DIENTES POR EL ESPEJO

**¡El ataque de la piorrea
es invisible!**

MIRESE sus dientes y encías en el espejo. Pueden aparecer como firmes y saludables, usted puede tener los dientes blancos y una brillante sonrisa admirada por todos sus amigos, pero no deje que le engañen estas apariencias externas.

La piorrea puede estar atacando por debajo de la superficie de sus encías alrededor de las raíces de los dientes, las cuales se pueden alojar de tal manera, que algunos de sus dientes se caerán, o tendrán que ser extraídos.

No se descuide. Use Forhan's para las Encías, el dentífrico preparado científicamente para evitar la piorrea. Cepílese los dientes con Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches, pues es la forma segura de proteger su salud y felicidad en el futuro. No se demore, empiece hoy mismo.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's PARA LAS ENCIAS



AHORA ES CUANDO MAS NECESITA LA CREMA HINDS (DE MIEL Y ALMENDRAS)

para conservarlas blancas, suaves y lisas ¡a pesar del frío!

LOS ZAPATOS GRISES

(Viene de la Pág. 7.)

imaginó todas las cosas terribles que podían haberle ocurrido. Pudiera ser que estuviera enferma, sola, necesitada de auxilios. Pudiera ser también que se hubiera ido. Pero su resuelta lealtad negaba eso. Ella se lo habría dicho, habría venido a decirle adiós. No, Zapatos Grises había de volver otra vez. De eso estaba seguro. Y mientras tanto, él iría todos los días al lugar que los dos habían escogido en el parque.

Y tenía razón. Zapatos Grises volvió otra vez. Más delgada que antes, con los hombros caídos y la cara alargada, caminando lentamente por el sendero, y se hundió con un suspiro bajo la yerba a su lado. Estaba muy triste de no haber venido antes. Había estado enferma. El doctor llamó la enfermedad de manera extraña. Anemia. ¿Sabía Tobe lo que era eso? Tampoco lo sabía ella.

Tobe pensó en una porción de cosas después de eso. El dolor del pecho le estaba molestando. Los cirujanos de la Armada en Francia, habían dicho que con el tiempo su dolor le mataría, pero no lo había sentido tan agudamente desde hacía varios meses. Pero si algo le ocurría a él, ¿qué sería de sus economías, de los centavos, medios y reales, que habían caído en su gorra durante los últimos diez años? No era una gran cantidad, pero había planeado comprar un lugarcito en el campo, algún día. Y para tal finalidad había guardado setecientos treinta pesos. Si él moría, no habría quien heredara aquello.

Aquella noche, el dolor fué tan fuerte, que parecía un aviso de lo que iba a suceder. Y Tobe sufrió más de la tortura mental, según pensaba en la manera en que podía irse, que del dolor que sufría en el pecho. ¡Qué manera de morir para un viejo soldado! Pero había una salva-

(Pasa a la Pág. 52.)

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 40.)

feccionado. La pluma presenta el mismo color.

Y por último, he aquí este sombrero de terciopelo beige, guarnecido de una escarapela de gros grain color marrón y rojo. En el caso de esta escarapela sucede lo que con la pluma de la fotografía número 3: que está colocada con inteligencia, sin llegar a poner en peligro el equilibrio del rostro.

No es malo repetirlos aquí lo que creo que ya os he dicho en pasada ocasión: que en cuestión de sombreros, todo depende de las líneas del rostro de la persona que ha de llevarlo: si tiene las líneas largas, estrechas, llenas, etc. Y sobre todo del color de la piel y de los cabellos. Esa es una cuestión que jamás el modisto sombrerero podrá adivinar, por lo cual queda a la iniciativa estrictamente personal de la dama.



CONTRA
ENFRIAMIENTOS
y dolores reumáticos,
recurra al
**LINIMENTO
de LOAN**
- Mata-dolores -



Los niños necesitan este
alimento vigorizante

EMULSIÓN 'KEPLER'

(MARCA DE FÁBRICA)

DE ACEITE DE
HÍGADO DE BACALAO
CON EXTRACTO DE MALTA

Rica en las indispensables Vitaminas
A, B y D, presentadas en su forma
y asociación naturales

Frascos de dos tamaños, de
venta en todas las Farmacias
y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA
LONDRES
Sp. P. 2141 COPYRIGHT



LA MAJURIA DEL CRIMEN

(Viene de la Pág. 16.)

en el centro, sobre una delicada base de teca, había un vaso blanco del tipo daistate y de unas nueve pulgadas de altura.

Yo había notado que Vance había fijado la mirada en este vaso, cuando entro la primera vez en la biblioteca, pero ahora el lo estaba estudiando con espíritu crítico. Todos lo observábamos a él, y no era Liang la persona menos interesada en la habitación.

—¡Extraordinario! — murmuró Vance después de algunos minutos de contemplación del vaso. Entonces levantó la vista retargicamente. Oiga, Mr. Liang, estaba esta exquisita obra de alfarería en la mesa, temprano, anoche.

—¿Cómo es posible que yo pudiera saberlo? — preguntó Liang con voz vaga y mecánica.

Vance levantó el vaso y lo inspeccionó detenidamente.

—No es exactamente una pieza de museo, Mr. Liang? — musitó—. Más bien, un poco inferior. Estoy sorprendido de que Mr. Coe le haya dado un lugar en su colección. Me atrevería a asegurar que es una imitación de Ting yao hecha bajo Tao Kuang. Golpeo el vaso con la uña de su dedo medio—. Es de mejor material, quizás, que el usado por los ceramistas de Sung, pero más macizo. Es de inferior calidad el trabajo, también. Y el barnizado está carente del rico lustre del Ting yao, especialmente del Pai ting. Esta pieza nunca pudo haber engañado a un coleccionista del calibre de Archer Coe. No está usted de acuerdo conmigo, Mr. Liang?

—Mr. Coe sabía mucho acerca de la cerámica china, — contestó el hombre evasivamente.

Vance se disponía a reponer el vaso en su lugar, pero repentinamente tuvo sus movimientos y lo dejó a un lado. Inclinandose hacia un lado empujó el pequeño pedestal de teca, quitándolo del medio y descubriendo un minúsculo triángulo de fina porcelana blanca, como de una pulgada de ancho que había estado oculto por debajo de él. Ajustando cuidadosamente su monóculo, Vance tomó el pequeño objeto de porcelana entre sus dedos pulgar e índice.

—Ahora ésto es eminentemente diferente — hizo notar, mientras lo estudiaba detenidamente—. Es, con toda apariencia, una partícula del genuino Sung Ting Yao. No es Nan-ting tampoco; no tiene el color de las flores de arroz, pero es frágil y opaco a despecho de su finura. Colocó suavemente el fino y delicado triángulo en su bolsillo y se dirigió al chino: — Poesía Mr. Coe, un vaso de Ting yao de Sung, Mr. Liang, aproximadamente del tamaño de ese execrable Tao Kuang?

Niños, jóvenes y ancianos



tenemos una gran aliada para ayudar a mantener la buena salud y el bienestar, en la

Leche de Magnesia de Phillips

el antiácido-laxante ideal, prescrito por la profesión médica desde hace más de medio siglo, para combatir con éxito los trastornos gástricos e intestinales — indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, ardor en la boca del estómago, "agrieras", pesadez después de las comidas, etc.

¡EXIJA LA DE PHILLIPS!



—Yo creo que sí — contestó Liang en una voz curiosamente reprimida, sin modulaciones ni inflexiones de algún género.

—¿Y cuándo vió usted el vaso de Ting-yao por última vez?

—No recuerdo.

Vance mantuvo su penetrante mirada, fija en el hombre.

—¿Cuándo, Mr. Liang, vió usted por última vez, esta imitación de la centuria décimo novena? — dijo, mientras apuntaba al vaso que estaba sobre la mesa.

Liang no replicó de primera intención. Miró cuidadosamente el vaso durante más de medio minuto; después sus ojos se volvieron hacia Vance—. Nunca lo he visto antes, — contestó.

—¿Qué fantasía esa! — dijo Vance devolviendo el monóculo al bolsillo del chaleco. Y está situada en un lugar de honor, haciendo resaltar más su origen espúreo.

Markham que parecía sabornado ante los aparentes desatinos de Vance, habló ahora:

—Esta discusión de arte, será muy interesante para usted, Vance, pero positivamente no me interesa a mí.

¿Qué posible conexión puede tener un vaso con el asesinato de Archer Coe?

—Ese punto — contestó Vance calificando el tono — es el que me estoy esforzando por acertar. Me doy cuenta, Markham, de que Archer Coe no hubiera incluido este vaso entre las pertenencias de su colección. ¿Por qué está aquí, pues? No tengo la más ligera noción de ello. Pero de otra parte, ese trocito de porcelana de Sung que se ha roto, es de excelente calidad.

—¿Bien? — volvió Markham con tono irritado — todavía no veo la significación.

—Ni yo tampoco puedo verla — dijo Vance tornándose serio—. Pero tiene una gran significación, una significación vital. Es otro absurdo y desatinado factor que interviene en este horrendo caso.

—¿Por qué dice usted eso?

—Porque — replicó Vance — ese pequeño triángulo de porcelana de Ting-yao estaba en la mesa, justamente detrás de donde Archer Coe estaba sentado esa noche. Y estaba oculto detrás de un vaso que Archer Coe no hubiera tolerado un solo instante en

(Pasa a la Pág. 50.)

...una nueva obra
didáctica

ELEMENTOS DE TENEDURIA DE LIBROS.

PRIMERA UNIDAD

POR

S. FARIÁS PUMAR

CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO
DE LA HABANA



"Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la "Escuela Nueva" en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo."

PARA INFORMES DIRIJASE A LA EDITORIAL

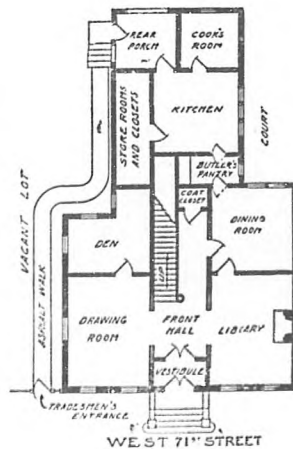
STANDARD

TELF. M-5656 CALZADA DEL MONTE NO. 497
HABANA

(Viene de la Pág. 49.)

la misma habitación en que él estaba. Hizo una pausa y miró hacia arriba sombríamente—. Pero hay más aún. Markham, ese fragmento de porcelana está impregnado de sangre.

LEA EL PRÓXIMO NUMERO DE ESTA SERIE QUE CONTINUA CRECIENDO EN COMPLEJIDAD Y EN INTERES. ¿Quién es el presunto matador? Será el cocinero Liang el que ha cometido el doble asesinato? Habrá sido la cínica Hilda Lake, para entrar en posesión de su cuantiosa herencia? Sería



el propio Brisbane Coe, quien para liberarse de la férula económica de su hermano, le dio muerte, siendo él a su vez asesinado? ¿Qué relación tiene con el crimen el hallazgo del terrero escocés herido? ¿Y por qué no podía ser el coleccionista italiano el que ha pretendido adueñarse de los ricos tesoros arqueológicos de Mr. Coe? La madeja sigue complicándose, siguen apareciendo factores dignos de ser tomados en consideración, porque la sutil lógica de Vance nos va demostrando su conexión con el delito pero, sin embargo, esos factores no son lo bastante fuertes para conducirnos hasta presumir el presunto culpable.

El próximo episodio, LA AMENAZA DE ARRESTO, envuelve nuevas y emocionantes situaciones. Ya en él empieza a manifestarse la efectividad de la lógica del detective, que empieza a estrechar el círculo de sus deducciones.

PENSAMIENTOS

Los pobres no han reconocido nunca, y no lo reconocerán por los siglos de los siglos, que sea justo eso de que unos puedan llegar a hartarse y otros deban morir de hambre.

Antes de hacer el bien, es preciso dejar de hacer el mal.

Ni al hombre ni a la Humanidad les es dado el retroceder.

El verdadero amor conduce a la verdadera sabiduría.

(Viene de la Pág. 29.)

de redención y de justicia. Supo también de la separación mutua de alcohas y eso le hizo saltar de jubilo. Desde entonces trató de verla todos los días. Ella se dio cuenta, como toda mujer, de la adoración muda del idealista y no lo tomó a mal. Su deporte consistía precisamente en eso: sembrar pasiones, sin mirar donde, exacerbandolas y dejando vislumbrar una esperanza que jamás llegaría a ser realidad. Cada vez que se hallaba con el obrero, repetía la misma sonrisa, poniendo toda el encanto de su feminidad frívola, ejercitada triunfadora en todos los artificiosismos de la coquetería.

¿Era capaz de amar la esposa de Pereira? Difícil saberlo de aquella mujer voluble que odiaba todo lo vulgar, empujando por su marido.

Tres meses después del primer encuentro en el parque del ingenio, todo preparado de antemano y con los recursos necesarios para sostenerse quince días, Andrés dió la orden de paro general en los cuatro ingenios de Pereira.

Cuando Leonela se enteró de que aquel joven de cara tímida y sonrosada y de mirar indeciso, era el jefe organizador del movimiento, no pudo por menos que admirarse y hasta interesarse por el enamorado platónico. Sabía el arraigo que en su espíritu había tomado su pasión por ella como la combatía y lo incapaz y débil que en el fondo se sentía para ello; aquel poder que se adentraba en su espíritu era más fuerte que todos los capitalistas del mundo, que todos los gobiernos autocráticos a quienes infundía pavor.

En la imaginación rauda y voluble de Leonela, adaptable a todo en un instante, dispuesta al olvido en otro, surgió una idea genial de diversión. Con gran sorpresa del administrador general de Pereira se puso al corriente de todos los negocios del marido. Supo lo que perdía con el paro forzoso, su rabiosa impotencia y las sumas enormes que representaban para sus intereses claudicar a las exigencias proletarias. Leonela, para el éxito de su plan, necesitaba una conferencia secreta con Andrés. Pero el jefe estaba continuamente rodeado de camaradas. Buscó otro recurso. En un sobrecito perfumado introdujo su retrato y la siguiente esquela:

"Esta persona desea verlo en el parque donde un día se le voló la sombrilla. A las seis de la mañana."

Al recibir mensaje tan inesperado, el agente revolucionario, sintió dentro de su espíritu una revolución mayor que la triunfante en el país de los zares.

¿Ella quería verlo! ¿Y verlo solo! ¿Sería un ardid, en complicidad con su marido? Lo desechó. Estaba al corriente del carácter de Leonela y sus relaciones con el marido. Escrutador de espíritus, había penetrado en el de la trigueña como si la conociera personalmente. ¿Para qué sería aquella cita?

Aunque locamente enamorado, con todo el calor de la primera pasión, capaz de todas las locuras, de todas las rarezas; su espíritu saturado de realidad, acostumbrado a mirar todas las cosas sin ilusión y sin pensar en el azar no se le ocurrió que quizás ella estuviese enamorado de él. En el papel no se mencionaba día. Dedujo que podría ser cualquiera, a la hora prefijada.

Esquivó a sus compañeros. Comenzó su paseo por el parque sin ninguna precaución. No le engañaron sus cálculos y la vió detrás de un follaje. Ella le salió al encuentro, le tendió la mano, diciendo sonriente y más seductora que nunca:

--Le habrá sorprendido mi mensaje. pe-

(Pasa a la Pág. 54.)

Eres encantadora..!

El gran secreto de tu encanto es el tinte misterioso de tus ojos, el encanto de tus mejillas y sobre todo el más impresionante y suave de tus labios, hacen de tu rostro la supremacía exótica de la belleza femenina.



Ella, siempre agradecida al apasionado elogio, pero pensó en Michel, el mago del maquillaje, que con sus creaciones la ayudaba a realizar los encantos de que la había dotado la naturaleza.

Y en efecto, nada hay más sorprendente que la diferencia entre un maquillaje bueno o malo. Usa los productos Michel, compare el efecto con cualesquiera otros y verá que diferencia más extraordinaria. Es que Michel no refuerza la naturaleza forzándola a lucir diferente, sino que realma y ayuda los propios encantos naturales.



Cubre todo su labio con el Creyón Michel y observe la transformación maravillosa que experimenta su rostro al ver que la reducción invisible que ejerce su boca en los años del amor.

El Arcebol, los Polvos, el Cosmético y la Sombra para los ojos llevan en la firma Michel el sello de garantía de su éxito y eficacia.

MICHEL COSMETICS, INC. New York
Distribuidor en México: Cosméticos Michel S.A. de C.V.
Atención a sus cartas en el no. 1000 México, D.F. México, D.F. México, D.F.
Muestra gratis de los productos Michel, con el envío de una tarjeta postal.

PAGINAS DE UN DIARIO

(Viene de la Pág. 11)

No exhaló una queja, pero evitó discretamente la presencia de los billeteeros en el Gólgota.

Sufrió mucho. Perfectamente. Pero no consintió, cuando clavado en la santa cruz, que su oreja sirviera de campo de aviación a esas moscas, profesoras de emergencia, que nos agobian con sus despegues y aterrizajes mientras leemos o nos afeitamos. No permitió que le hablaran de la restricción del azúcar. Del "querido Cinco". De los aranceles. De la República Española. De Mojica. Y tampoco permitió que le pegaran un pasquin político en el Madero Glorioso.

La muerte no me preocupa... Pero la

muerte. Sí. Sería criminal que entre sus pliegues se fuera de polizonte una chinche. ¿Verla?... ¿Sentirla?... ¡Y no poder matarla! Tartamudeos de horror... Pero tendré que matarme. De lo contrario me tendría que afeitarme mañana con la misma navajita. Sería espantoso...

¿Cuántas personas asistirán a mi entierro?... ¿Quién se pondrá mis zapatos amarillos?... ¿Quién se beberá el resto de cognac?... Queda poco, muy poco. He bebido demasiado... Estoy borracho y me tiembla el pulso. Me obsede la imagen de la negra gorda con sus escarpines lilas... ¿Me mató?... No... ¡No!... Estoy borracho y mi revólver hace un ruido fenomenal...

JUVENIN

PARA LAS CANAS

ES LO MEJOR

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TELS. FO-7029. FO-7238.
FO-7937. FO-3587.

MI PASION LOCA

CANCION

Letra de
LUIS ALVAREZ PASTOR.



Música de
JUAN BURUNAT MAGRIÑA

Tpode Criolla

Voces rit

Un la-go dor-

a tpo *rit*

mi-do son tus o-jos! Ba-ja a ba-ñar-se

ben *ben*

el cie-lo en e-llos. Ah-y no a-pren-die-ron a dar e-

1ª

yo-jos tus o-jos Un-dos, tus o-jos be-llos

rit

Un la-go dor-be-llos Y son tus ma-nos sue-ño li-nos gen- pa-sion

32

lo las co- las de no sen- gar- za nos co- pos de me- ve

P

don-de lun-die-ron tus quin-cea-bri-les la gen-ti-cres

le-za de tual-ma le-ve Pe-ro mi o-jos

8va

yo so-lo que-ro be-sar tu bo-ca co-mo a u-na

8va

san-ta pues-to dei-ño jos ff

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

VIGOR NUTRICION BELLEZA

DEDIDOS:

1

I-5261.

(Viene de la Pág. 51.)

ro, si usted que es hombre de avanzadas ideas, piensa un poco, verá que nada de extraño tiene. Yo soy una mujer partidaria también de la libertad con respecto a la iniciativa y el trato entre ambos sexos. Adelantándose a mi época y saliendo del vulgar prejuicio predominante en lo que ustedes llaman "la burguesía", no titubeé en declararle que desde el primer instante en que le vi, lo admiré sin saber por qué. Cuando supe lo que usted representaba y de la obra titánica que había emprendido, siempre triunfador, esa admiración aumentó hasta lo absurdo.

Andrés Recio, de fácil respuesta a todo, de prodigalidad verbal no supo dar una a aquel preámbulo imprevisible. Las pupilas oscuras de Leonela lo magnetizaron y los efusivos de su perfume exótico le trastornaban por completo. Estaba paralizado bajo una admiración irracional y religiosa como la que debía producir Juana de Arco reencarnada. Se quedó inmóvil y mudo. Leonela parecía penetrar hasta el último secreto de sus pensamientos.

Sentémonos en aquel banco, propuso ella.

La esposa de Pereira se acercó cuanto pudo al leader. Sentía Andrés como toda su sangre arder en un canto de pasión. Con tremula voz respondió:

Señora, desde ese dichoso instante de la sombrilla cuando por primera vez nos vimos, también yo me sentí atraído irresistiblemente por usted. Si se hubiese tratado de cualquier otra mujer, sin firmarme su posición social, me habría declarado enamorado en mis creencias de igualdad. Con usted me sentí cohibido, arrastrado al respecto "burgués". Día por día usted habrá visto cómo mis ojos clamaban lo que mis labios eran incapaces de pronunciar. Cambia, mi sorpresa. La mujer, como una fría burguesa que la sociedad le permite ser divertida. Muñeca de lujo y de... ¿cómo se llama el rico?

En un acceso espontáneo, Leonela tomó la mano del agitador y la oprimió con fuerza.

¡Gracias, gracias! Me produce placer escuchar de un hombre encomendado palabras que no son frases vulgares. Te admiró cada vez más.

Un aire suave abanicaba lentamente las hojas. Se aspiraban aromas frescos, abluccionadas del rocío matutino y las aves entonaban sus plerías alegres antes de lanzarse a la conquista del fruto prodigo que la Naturaleza les da para sostener sus nidos en la tierra. Un cielo azul pálido, barnizado de rosas, estimulaba al amor y a la unión de las almas y venes. Instintivamente los dos rostros se fueron acercando, como obedeciendo a un cenitro de la Naturaleza. Se admiraban comunicándose con los ojos los intensos poemas de la vida que no tienen expresión en las palabras ni notas en el pentágono. Ya Leonela no fingía. Acudió para representar una comedia más en su vida y se hallaba ante una insospechada realidad. ¿Quién es el verdadero dueño de sí y el triunfador en las luchas humanas? El amor.

Y se produjo al fin el pacto supremo, mudo, misterioso, en el que se aunan inmediatamente en dos pasiones verdaderas los fuegos de la sanare y los anhelos del espíritu; los pensamientos se volatilizan en ruidos de placer y todo lo que vibra dentro del ser humano se como un solo organismo de la vida y de la fuerza se fusionan. Fue lento suspirante aquel beso. Parecían llevar a un mismo compás el rit-

mo del corazón, poniendo fin a todas las utopías y fidelidades aprisionadoras de la materia. Fue el abrazo de dos amas compungidos y rebeldes que se comprenden ante el efluvio germinador de la vida y son despertadas por los rayos del sol. Ambos estaban dispuestos a ser esclavos mutuos y a olvidarse de todo, de los hombres y de las cosas.

Leonela, pensando que ocultar aquel contrato y su primera intención de fingir significaba una traición, se lo dió a conocer todo, explicándole que en sus planes figuraba hacerse amar de él, para que accediera a sus deseos, con la condición de terminar la huelga al otro día. El enamorado sonrió. En el amor lo más absurdo y lo más ofensivo, es una gracia.

—Mira!—exclamó de pronto Andrés—. Ahora que te amor ha abierto para mí un nuevo mundo, desconocido hasta ahora, puesto que eres la primera mujer que aparece en el camino de mi vida, todo lo demás me parece insignificante y hasta siento indiferencia por mis ideales. Haré lo que tu quieras, he... a convertirme en un burgués. Tengo conocimientos. ¿Te parece que debemos seguir tu plan? ¿Quieres cumplir el contrato? ¿Prefieres vivir conmigo una vida pobre?

Leonela quedó pensativa. A pesar de su amor, le sería imposible llevar una vida modesta. Estaba acostumbrada a gastar mucho. Timidamente contestó:

—Yo creo que tendremos la verdadera libertad en un país remoto. Cumpliendo lo que prometí a mi marido no cometo ningún delito legal, pero te obligo a cometer una traición que es peor.

—Yo te digo que en un instante se han derrumbado todos mis ideales y sólo tu felicidad me interesa. Comprendo que tú no puedes vivir pobre. Además, sabiendo tú que jamás claudiqué ni me he vendido, con esta complicidad te doy la mejor prueba de amor.

—¿Delante con el proyecto? ¿Y si le dieramos un chasco a mi marido? Un chasco que sería la compensación para tu pobre gente que te ama y así no la traicionarías.

—¿Cómo?—
Tú les dices que vuelvan al trabajo mañana, haciéndole creer a mi marido que se arrepienten de sus pretensiones, pero al cabo de una semana, vuelven a la huelga con mayor fuerza. Mi marido es un tramo que se merece ese castigo a su bolsa, el mayor de los castigos para él. De los cuarentos mil pesos le daremos cien mil a tus obreros para sostener la huelga. Así no tienes que renunciar a tus ideales.

Hasta yo seré tu colaboradora! ¡Eso tiene muchas emociones! La vida aventurera que he soñado, igual que las heroínas de la revolución rusa, princesas que abandonaron sus palacios de Moscú y Lenin-

grado.

—Me gusta tu idea. Eso nos hará estar más unidos.

Valieron a hacerse más intensamente y abrazados por el tallo se perdieron en las faldas del parque hasta despedirse en un lugar convenido.

Todo lo ideado culminó en un éxito resonante. Los amantes tuvieron quince días después y Pereira se dió cuenta de la burla. Su boca espumareaba y desahogaba su cólera revolviéndose en el hecho como un rayo rabioso. ¿Quién le iba a decir que su libertad tal monstruosidad? En sus delirios trametía gruesas sumas al que le llevara las cabezas de los amantes para comerse. Sus obreros habían vuelto al trabajo

PROTEJA A SUS NIÑOS DEL RAQUITISMO

¡Infeliz del niño raquítico! Desgraciadamente, su número es alarmante. Libre a sus hijos de tal peligro: déles el remedio ideal que ha ayudado el saludable crecimiento de millones de niños: la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega.

Es alimento - medicina concentrado que enriquece la sangre, fortalece los huesos, da vitalidad. Désela desde hoy mismo.

Rechace toda imitación. Acepte sólo la



Conserve la Hermosura de Su Piel con Cera Mercolizada

La palidez, manchas oscuras o cualquier otro defecto que pueda tener desaparecen rápidamente por la acción benéfica de la Cera Mercolizada y su cutis será hermoso, suave, blanco y fresco. Aplíquese suavemente Cera Mercolizada en la cara al acostarse. Esas imperfecciones de cutis pálido, obscuro y el paño de la cara se esfuman. Su piel se vuelve blanca, aterciopelada, tersa y su cara tendrá una belleza juvenil. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en polvo refresca y vigoriza la piel.** Disuélvase 30 gramos de Saxolite en polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas.

en las condiciones anteriores, fingiéndose derrotados y seis días después estalló la huelga más pujante que antes. ¡Y había pagado medio millón de pesos! No le quedó otro remedio que acceder a todas las peticiones de los obreros que obedecían al leader y a su amante. Por todas partes los aclamaban, principalmente a Leonela, la Juana de Arco del Proletariado. Ella había tomado gusto a esa nueva vida. Se revelaba como una agitadora formidable y cuando dirigía la palabra a las multitudes, deliraban de entusiasmo.

Pereira no pudo resistir mucho tiempo y se volvió loco. Ellos, los rebeldes jóvenes y apasionados, cada día se amaban más y más en la comunidad de ideales y de aventuras envueltas con las flores de un amor primaveral y perenne...



VERSOS

M O L E C U L A S

Es tan pura, tan cándida y tan bella, que ojalá fuera arisca y se trocara en fígura que mi alma destroza. ¿Sería un roce más dulce por ella?

No has defraudado mi ilusión hermosa, —¡oh, adorable mujer de mis quimeras!— Nunca pensé que fueras tan tierna y, a la vez, tan valerosa.

Entre todas tus bellas cualidades, tienes una especial que me cautiva, porque de ella dinamizas tus bondades; y es que eres altamente comprensiva.

A riesgo de aburrirte y de ponerte furiosa contra mí por mi insistencia,

en ti guiso la vista con frecuencia ¡hoy quiero darme un atracón de verte!

¿Cómo no he de quererte, aunque, traidora, abondes de mi pecho la vida herida? ¿Cómo no he de adorarte, inspiradora de los mejores versos de mi vida?

Como el sol a las plantas crecidas, vida me dan tus ojos, dulce amada. Mequita esa frialdad que petrifica, ¡pero nunca me niegues tu mirada!

Eres, ¡oh, Poesía! el amor mío, un consuelo ineludible mi vida. Si estoy alegre, con mis versos me, cuando estoy triste, con mis versos lloro.

¡ B A D O L E R A !

Facerosa valiente: cara a cara y frente a frente, con dos pañales,—tus ojos—, me heriste sin compasión. Se cumplieron tus antojos y a fe que no fué tu acción traicionera... ¡Me heriste en el corazón, badolera!

Salteadora adorable: con tu sonrisa inefable, la voluntad me has robado sin que yo me diese cuenta. ¿Qué mal, dime, te he causado para esa venganza cruenta?

FELICIDAD TARDIA

Estaba yo solo y triste, devorando mi honda pena y tú, como un hada buena, ante mí te apareciste.

La copa vaciar supiste del pasado que emvenena, y en otra copa más llena néctar de amor me ofreciste.

Pero, al ver que ya ha pasado de la juventud florida aquel tiempo malgastado,

hoy que te adoro, mi vida, digo con el alma herida: —¡Qué tarde te he encontrado!

Ese abuso de poder que me abate y me espanta ya lo extirpas, muerde, ¡Badolera, badolera!

Con su cuerpo esculpidal, malhechoza anclada, indolente me deiste me rendiste a discreción me obligaste.

a luchar con mi pasión. Pero ¡ay, amor! ¿te quieres? Despierta de mi vida entera y haz de mí tu badolera, ¡badolera, badolera, badolera!

TUS OJOS

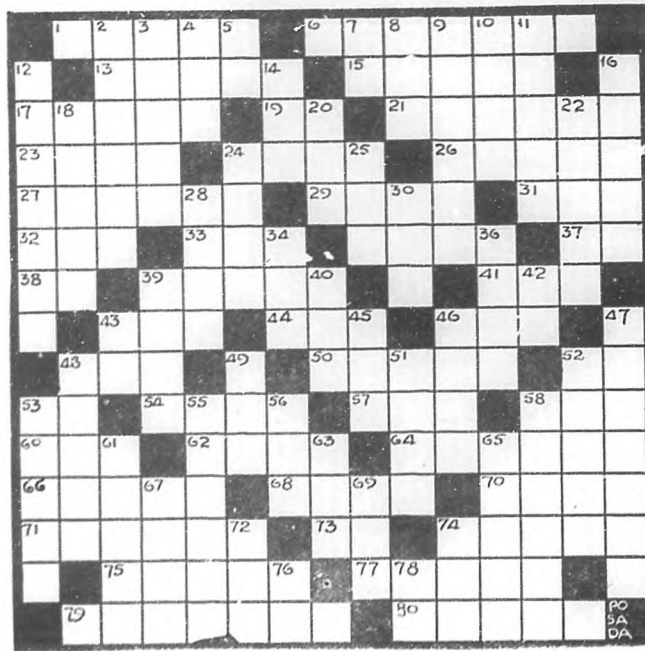
Bajo los arcos truncales de tus lindísimas cejas, lo vea luz tu reflejo de dos focos siderales.

De esos "grandes criminales" las pestañas son las rocas y cuando abiertes los ojos, causan tormentos y males.

¡Nunca, nunca, ojos tan bellos en rostro humano han incidido con una expresión tan pura!

¡Se advirta detrás de ellos un mundo desconocido de amor, constancia y ternura!

J u a n B . U b a g o



HORIZONTALES

- 1.—Ciudad de Italia.
- 6.—El mayor río de Noruega que desemboca en el Skáger-Rak.
- 13.—Mamífero roedor parecido al ratón.
- 15.—Signo del Zodíaco.
- 17.—Pieza de las vestiduras sagradas.
- 19.—Río de Aragón que desagua en el Cantábrico.
- 21.—Cada una de las peticiones que se exponen después de la principal.
- 23.—Emitir su voz los pollos y algunas aves.
- 24.—Mar entre Arabia y África.
- 26.—Ropa talar.
- 27.—Parecida a la seda.
- 29.—Ornamento a modo de ribete que rodea el escudo.
- 31.—Pronomina del mar.
- 32.—Antiguo reino del Indostán considerado en las leyendas indias como cuna de la raza asia hoy prov. And.
- 33.—Río de Francia afluente del Ródano.
- 35.—Sala donde se enseña algún arte o facultad.
- 37.—Artículo (inv.).
- 38.—Artículo.
- 39.—Ilustre familia inglesa oriunda de Gales que dió cinco soberanos a Inglaterra.
- 41.—Bebida alcohólica.
- 43.—Planta hortensa comestible.
- 44.—Cabeza de ganado.
- 46.—Flor heráldica.
- 48.—Impar.
- 50.—Nombre de mujer.
- 52.—Pensilvania (abr.).
- 54.—Exclamación.
- 54.—Narcótico.
- 57.—Parte del río más próxima a su desembocadura al mar.
- 58.—Perrich sonidos.
- 60.—Medida antigua de longitud que valía dos años.
- 62.—Moneda de oro del Perú que vale veinte soles.
- 64.—Que come con exceso.

- 66.—Parte posterior (pl.).
- 68.—Especie de buitre de las Antillas.
- 69.—Cuerpo grande no venenoso.
- 71.—Caza o rústico que cubre parte del pie y se ata con correas al tobillo.
- 73.—Adverbio.
- 74.—Que se hallan en la infancia.
- 75.—Dícese de la nave que se mantiene orientada con las velas tendidas.
- 77.—Conjunto de palabras que forman sentidos.
- 79.—Golfo entre Persia y Arabia.
- 80.—Persigo con empeño.

VERTICALES

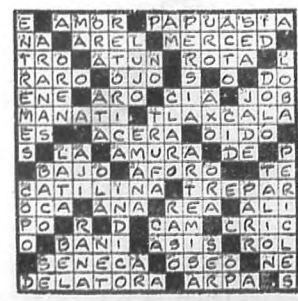
- 2.—Poema de Homero en veinticuatro cantos.
- 3.—Unidad de las medidas de capacidad, para los líquidos y los áridos.
- 4.—Argolla.
- 5.—Negación.
- 7.—Nota musical.
- 8.—Metal precioso.
- 9.—Válvula que cierra y abre la comunicación entre la aurícula y el ventrículo izquierdos del corazón.
- 10.—Puro, simple sin mezcla de otra cosa.
- 11.—Fabulista griego.
- 12.—Envoltura olímbica en que se encierran algunas medicinas.
- 14.—Pretijo griego que significa nueve.
- 16.—Que termina.
- 18.—Sentimiento de inquietud causado por un peligro real o imaginario.
- 20.—Organo de la vista.
- 22.—Uno de los siete sabios de Grecia, legislador de Atenas.
- 23.—Correría trayecto.
- 25.—Atréxis de ahora.
- 28.—Primer rey de los hebreos que murió en la batalla de Gelboé.
- 30.—Lo que hace visible los objetos.
- 34.—Apcope geográfico.
- 36.—Composición para cantar una sola voz.
- 39.—Grado de elevación de la voz o del sonido de un instrumento.
- 40.—Mujer delincuente.

Como al principio de la guerra los senadores manifestaran a Clemenceau extrañeza de que el presidente de la república no hubiese hecho un llamamiento a su indomable patriotismo para formar un ministerio, el Tigre contestó:
—Les agradezco a ustedes que reconozcan mis cualidades y, francamente, yo aceptaría la misión de constituir un gabinete. Pero, ¿dónde hallar doce buenos ogros como yo, enérgicos, como ustedes dicen, y dispuestos a dejarse fusilar si no logran la victoria?... Además, mi tarea no está todavía terminada.
—Ciertamente—dijo un senador—usted tiene un ministerio más importante que cualquier otro: el de la opinión pública. ¡Consérvelo!
—Haré lo posible—replicó el terrible director de L'Homme Enchaîné.

Uno de sus fieles amigos se presentó un día en su gabinete de estudio en el momento en que trabajaba.
—¿Que desas?—preguntó rudamente al visitante, presentándole dos dedos de su mano derecha.
—¡Te venido tan sólo a estrechar tu mano—contestó el amigo.
—Bueno—replicó Clemenceau a la vez con tono brusco y afable. Ya lo has hecho. Puedes marcharte...

- 42.—Pronombre.
- 43.—Preposición inseparable que significa con.
- 45.—uno cardinal.
- 46.—Sinceo, franco y honrado.
- 47.—Monte de la antigua Grecia al S. E. de la Dóride y la Fócide, consagrado a Apolo.
- 48.—Go'g na'or de provincia en la India.
- 49.—Preposición.
- 51.—Capital de la Letonia.
- 52.—Género de insectos parásitos en el hombre y en los animales.
- 52.—Buscar y perseguir animales para coleccionar o matarlos.
- 55.—Signo del Zodíaco que corresponde a febrero.
- 56.—Ave, ánsar.
- 58.—Gentilhombre o escudero que acompañaba a una señora.
- 61.—Convite, cena.
- 63.—Todavía.
- 65.—Flojo, descuidado.
- 67.—Labrar la tierra.
- 69.—Región montañosa de la costa Norte de Marruecos.
- 72.—Asociación Nacional Italiana (Inc.).
- 74.—Nacional (pl.).
- 76.—Lengua que se hablaba en Francia al Sur del Loira en la Edad Media.
- 78.—Dios egipcio del sol.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



En el primer mes de este, el rey del reinado Lou quiso hacer una visita al rey del reinado Tchou; y se puso en marcha con la escolta conveniente, acordando las cosas a todo lo que está prescrito por el Li Ki (que los bárbaros de Occidente denominan Libro de los Ritos). Subió al carruaje rojo tirado por caballos bermejos de cola negra y llevó el estandarte de color encarnado. El iba vestido de rojo, con rubies en el bonete y en la cintura. Y apenas terminada la primera etapa, hizo el sacrificio de ritual a Len Ti, el príncipe del fuego, y a Tchou Ioung, el genio tutelar. Y, mientras tanto, la escolta observaba el vuelo de los pájaros: porque los pájaros, como se sabe, son los animales propios del primer mes del estío. El, el rey, al sacrificar, no omitía, se comprende, de ofrecer al dios, en primer lugar, los pulmones de las víctimas, tal como está ordenado. En el camino, la rana verde croaba, la lombriz aparecía, crecía la calabacera y la cerraja estaba en flor. En la tarde de la cuarta etapa aconteció que los dragones del aire batiéronse entre ellos, en tanto que torrentes de lluvia y granizo cayeron sobre la tierra. Las montañas, conmovidas, precipitaron sus nieves en avalanchas, y los ríos, colmados, desbordaron en los valles. Todo eso, porque el Sol estaba en la constelación Pi, porque la constelación I alcanzaba el cenit esa noche y la constelación Ou, por la mañana. El rey, respetuoso de la voluntad del cielo, se detuvo. Y como era imposible levantar las tiendas, a causa de la lluvia y el granizo, que desgarran y agujerean las telas, el rey decidió guarecerse en una casa de labriegos. El triple muro de bambúes vivientes detenía al viento, y la tormenta no penetraba bajo las hojas cerradas de los arces y los árboles de alcanfor. Las casas de techo de paja o de porcelana apretujábanse alrededor de la gran plaza redonda. Dos mujeres salieron de un portal hospitalario y prosternáronse rogando al rey que franquease el umbral. Y ellas no sabían que era el rey. Así el acto era puro, de nobleza y caritativo. El rey entró. El encontró la casa luciente y honrado el altar de los antepasados. Y su corazón de rey se regocijó. Llamó a las dos mujeres. Acercóse una. Era bella como una luna de estío que reflejan lagos clarificados de lotos. Sus ojos eran de jade sombrío y sus mejillas de limón liso. Cuando reía, marfil nuevo brillaba en una granada maquila. Allegóse la otra también. Era fea hasta el horror. Y es conveniente no describir esa fealdad, a causa de nuestra delicadeza de escritores, pues todo espectáculo grosero ofusca. El rey del reinado de Lou interrogó, mientras tanto, a las dos mujeres con preguntas sutiles. Eran hermanas, y casadas ambas con dos hombres respetables, y tan virtuosa la una como la otra, aunque la más bella hubo de ser solicitada más de diez mil veces por hombres que le ofrecían la felicidad. Siempre en vano. El rey escuchó; luego durmióse. Mientras tanto, los dragones del aire cansados de luchar, apaciguábanse. Y el sol del día siguiente se alzó en un cielo puro. El rey subió al coche rojo. Pero antes: Dió su vestido rojo, con la cintura roja y los rubies de la cintura a la mujer que era hermosa. Y a la otra no le dió nada.



LAS DOS HERMANAS VIRTUOSAS

por Claude Farrere

Obrando así, obraba con sabiduría. La virtud de la mujer que era bella era meritoria, porque ésta había sido tentada varias veces. La otra, fea y sin encantos, vivía una virtud sin méritos.

En el primer mes del invierno, el rey del reinado Tchou quiso hacer, a su vez, una visita al rey del reinado Lou; y se puso en marcha con una escolta conveniente, cumpliendo con todo lo que establece el Li Ki. Subió al coche negro, tirado por dos caballos de color gris de hierro, y llevaba un estandarte color negro.

Vestía de negro con pedrería negra en la cintura, y, apenas terminada la primera etapa, hizo el sacrificio ritual a Tchouen hín y a Huen Ming. Mientras tanto, la escolta pescaba tortugas y juntaba ramas de aquile, porque los carapachos son los animales

propios del primer mes de invierno, y es en el primer mes de invierno cuando se consultan a la tortuga y a la aquile. El, el Rey, sacrificando, no omitía el ofrecer al dios los riñones de las víctimas, siempre como está ordenado.

En la carretera el agua conenzaba a helarse y el faisán sumergíase en las grandes aguas del río Houai para transformarse en ostra; el arco iris habíase escondido y no reaparecía más.

En la noche de la cuarta etapa, aconteció al rey de Tchou todo lo que le aconteciera al rey de Lou y en el mismo lugar, exactamente, porque el viaje constaba en efecto de ocho etapas, todas iguales. Los dragones del aire batiéronse. La lluvia y el granizo cayeron, las montañas precipitaron sus nieves y los ríos desbordaron. Todo eso porque el Sol estaba en la constelación del Escorpio, y porque la constelación Wei alcanzaba el cenit esa noche, y la constelación de la Hidra, por la mañana.

El rey de Tchou se detuvo como anteriormente el rey de Lou y revisitó, él el primero, con la túnica que exige el primer mes del invierno. Así lo ordenaban los ritos. Después decidió hospedarse en la aldea donde el rey de Lou se había hospedado.

Las dos hermanas virtuosas salieron de su casa, en tanto que el Rey vacilaba entre las situadas alrededor de la gran plaza redonda. Y, como en anteriores ocasiones, ellas se arrojaron para resguardar al huésped que entrara bajo su techo.

El rey entró. Y encontrando la casa limpia, y el altar de los antepasados honrado, su corazón de rey se regocijó.

Entonces interrogó a las dos hermanas. La una seguía siendo siempre bella y la otra siempre horrible. La una y la otra continuaban siendo irreplicablemente virtuosas, y proseguían guardando para sus esposos la flor delicada de su cuerpo. Aunque en verdad, esa flor no fué nunca de igual valor en la una como en la otra.

El rey escuchó; luego durmióse. Por la mañana, los dragones del aire habíanse apaciguado, y el sol nuevo brilló en un cielo puro; entonces él subió a su coche negro. Pero antes: El hizo matar por sus guardias vestidos de piel de tigre a la mujer que era hermosa.

Y dejó vivir a la otra.

Obrando así obraba según la sabiduría. La crueldad de la mujer que había sido bella merecía la muerte. ¿Acaso no había rechazado y despreciado a diez mil hombres enamorados de ella? La otra mujer, no habiendo desesperado a nadie, vivía una virtud sin crímenes. Y sólo hay una sabiduría.



muñecos.



POR LA MAÑANA TENEMOS MÁS ESTATURA QUE POR LA NOCHE

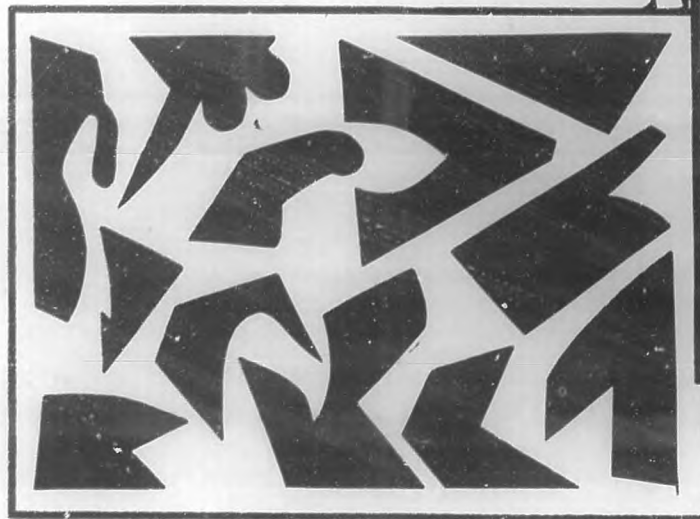
Esta es una verdad. Todo el mundo, nos ofrecemos más altos, con más estatura al levantarnos, al echarnos de la cama, que al acostarnos. Es pequeña la diferencia, y por este motivo no la podemos percibir. Sin embargo, cuando estamos mucho tiempo en la cama, aquejados por algún mal, nos sentimos, al levantarnos, más altos que de costumbre. La enfermedad, decimos entonces, nos ha servido para crecer. El motivo de este aumento y disminución de estatura está precisamente en los huesos, y más principalmente en nuestra columna vertebral.

La columna vertebral arranca de la parte inferior de nuestra cabeza y corre a lo largo de nuestra espalda. Pues bien: estas vértebras se hallan unas sobre otras, teniendo en sus juntas o coyunturas una sustancia blanda, cartilaginosa, como goma. Es muy natural que esa sustancia, siendo blanda como es, se aplaste, disminuya de tamaño durante el día, debido al peso de las demás vértebras que la oprimen.

De noche, en cambio, al reposar nuestro cuerpo, los cartilagos se distienden, recobran su verdadero y natural tamaño, se alargan.

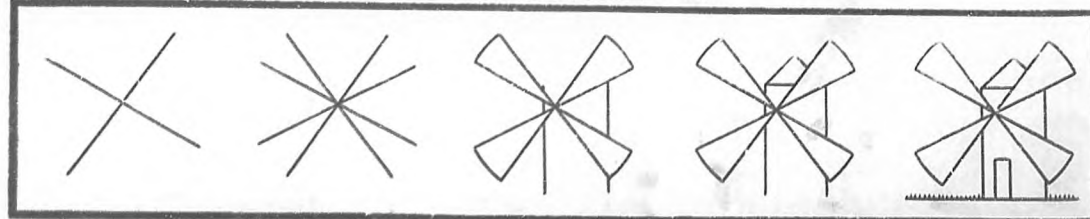
Por este motivo, al levantarnos tenemos más estatura, somos más altos que al acostarnos. Si nos tallamos por la mañana y por la noche, habrá entre ambas mediciones una diferencia más o menos grande; pero siempre habrá una diferencia.

(Véanse las Soluciones de la semana anterior en la Pág. 63.)

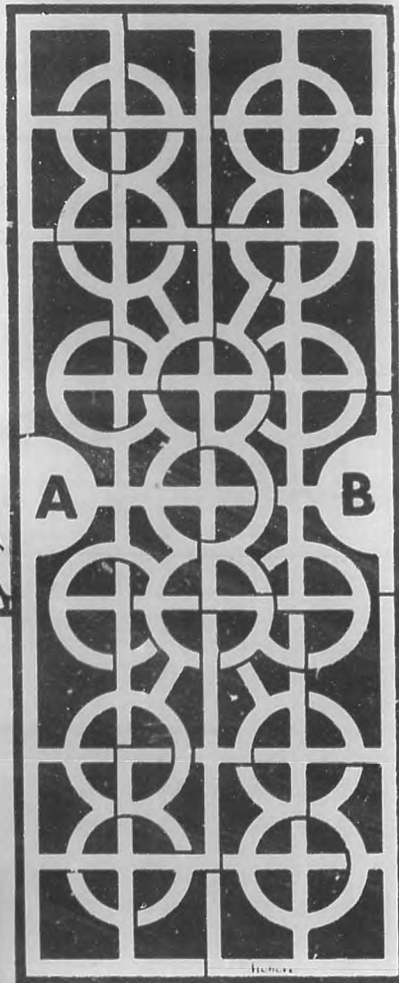


ROMPECABEZAS

Recórtese cuidadosamente las distintas partes que muestra el grabado y fórmese un oso.



Fácil manera de dibujar un molino.



LABERINTO

¿Qué camino tendrá que seguir "A" para visitar a "B"?



EL PEQUEÑO BOTIQUIN

Bonifacio y su hermanita Lima, de seis y ocho años, respectivamente, no cabían en sí de alegría. Se aproximaba Carnaval, y su mamá les había prometido disfrazarlos y llevarlos al baile infantil.
—Yo quiero ir de guerrero romano—decía Bonifacio—; el maestro dice que han sido los más valientes del mundo, y yo mamá, soy un valiente.

—Pues yo quiero ir de Hermanita de la Caridad—añadió la pequeña Lina—; la maestra dice que todas son muy buenas, porque cuidan a los enfermos y curan a los heridos.



La mamá escuchaba a los pequeños embesada. Llegó el jueves ladero: Bonifacio, vestido con su gran armadura de acero, sus largos bigotazos, su espada y sus altas botas de montar, cubriendo su cabeza con casco y plumero, se presentó en el baile infantil en compañía de su hermanita, que vestía el

tosco hábito de la Hermana de la Caridad y llevaba su botiquín. El salón estaba lleno de pequeñas máscaras, que al ver al guerrero con su actitud terrible, retorciéndose las guías de sus bigotazos, se asustaron de verdad; pero Lina las calmó, diciéndoles:

—¡Si es mi hermanito, no tengáis miedo!
Empezó el baile, y como ninguna mascarita quiso bailar con Bonifacio, éste, representando su papel de valiente, se acercó a una linda parejita, que vestían, ella, de princesa griega, y él, de Sultán de las Indias, y encarándose con éste, cruzando sus brazos sobre su pecho y con voz de mando, le dijo:
—Quiero bailar con esta princesa.

El sultán le miró asombrado, y no acertando a contestar una palabra se separó de la princesa, y Bonifacio hizo que se cogiera de su brazo y se paseó ufano por el salón, exclamando:
—¡Paso al más valiente de los guerreros!

Las mascaritas le dejaban paso y le miraban temerosas. De pronto, en el salón se produjo un movimiento de confusión, los niños corrieron a refugiarse con sus mamás y otros parientes que los acompañaban. Se oyó un perrito que ladraba, y la voz de una niña dijo:

—¡"Tuli", ven aquí; no te asustes!
Era una mascarita que vestía de Diablo y llevaba un perrito lindísimo. El animalito, al ver a Bonifacio con su coraza, su casco y su espada se había asustado, y le ladraba desesperadamente. El guerrero, más asustado que el perrito, quiso correr a refugiarse con su madre; pero tropezó con la princesa griega y cayó al suelo, produciéndose con el casco una herida en la cabeza, de la cual manaba sangre.

Su mamá lo cogió en brazos, y Lina corrió valerosa con su botiquín, diciendo:
—¡Yo lo curaré, mamá; yo lo curaré!
En efecto, el pequeño botiquín sirvió para curar a Bonifacio, y su hermanita le vendió la cabeza, mientras que el niño gemía:
—¡Vámonos, mamá; yo tengo miedo!
Y Bonifacio fué llevado a su casa en un coche, con la cabeza vendada, y al tiempo que su mamá lo desnudaba de su traje de guerrero su hermanita le dijo, riéndose:
—¿Tú ves lo que les pasa a los valientes?
Bonifacio no contestó.



GRATITUD

Este era una vez un matrimonio que, aunque muy rico, estaba muy triste por haber perdido la única hija que tenía y que amaba con toda el alma. Hacía un mes que la niña se había convertido en un ángel; tenía tres años solamente, y era un encanto. El padre no sabía qué hacer para distraer un poco a su mujer, y se embarcaron en su yate de recreo desde Italia hasta Sicilia, y desembarcaron en Mesina, donde hacía dos semanas había ocurrido la gran catástrofe del volcán.

Como eran novatos en aquel pueblo, con la ayuda de un guía recorrieron el lugar, cuando a la vuelta de una callejuela vieron completamente derrumbada una cabaña de pescadores; y el drama más espantoso se ofreció a sus ojos: los soldados, armados de picas y azadones, acababan de descubrir el cuerpo deshecho y magullado de un hombre inerte, y casi en el mismo estado, una mujer, que sólo tenía un poco de respiración, y antes de morir, señalando con el dedo un lugar lleno de escombros, con voz entrecortada dijo: "¡Margarita!" Y expiró.

Entonces, los soldados encontraron allí una preciosa criatura, de tres años, con ojos azules y cabello dorado que sonriendo decía:

—¿Qué ha pasado?

Al ver aquello, Leonor (que así se llamaba la señora que había perdido una hija) vió claramente que su deber era adoptar aquella niña; y en efecto, la adoptaron, y desde entonces todos los minutos del matrimonio fueron para la niña.



A los siete años, la niña vió un violín en casa de sus papás, y cogiendo el instrumento empezó a tocar una canción que le había enseñado su mamá para dormirle por las noches.

Desde aquel día, la pusieron un profesor de violín, e hizo tales progresos que a los ocho años sabía tocar mejor que su profesor. Un día, la niña, que estaba jugando con un caballito que le había regalado su papá, oyó a su mamá que contaba a una amiga su historia. Entonces, Margarita se dió cuenta de que no era, verdaderamente, hija de aquellos señores, y prometió pagatiles los que habían hecho por ella.

Y la ocasión se presentó. Los negocios del papá de Margarita andaban muy mal y tuvieron que vender todos sus palacios e irse a vivir a una casita muy pobre; pero la niña, sin que lo supieran sus papás, tocó en público y se ganó las simpatías de un conde muy viejo, que al morir dejó toda su fortuna a los padres de Margarita.



LUMOPISMO



LA MECANOGRATA
—¿Que diría su esposa si nos hubiera visto besándonos, señor?
EL JEFE.—Espera un momento; ahora lo sabremos.



—Un buen sabroso.



EL NIÑO MIMADO.—¡No! Yo quiero aquel... El que lleva esa señora...

El abogado coqueto a su esposa:
—¿Y qué te parece este nuevo traje?



—¿En qué piensas, querida?
—Me pregunto si no serán esas las perlas de aquella señora que vive en el hotel.
—¿Qué dices, muchacho?... ¿Ostende es la capital de Holanda?... ¡Qué bien conoces la Historia de Francia!



—¿Por qué está usted sentado, en vez de barrer el jardín?
—Estoy esperando que caiga la última hoja, señor.



EN EUROPA, EL YOYO ESTA HACIENDO FUROR

—Vamos, Filomeno, no te pongas majadero; te prometo que luego te compraré uno.

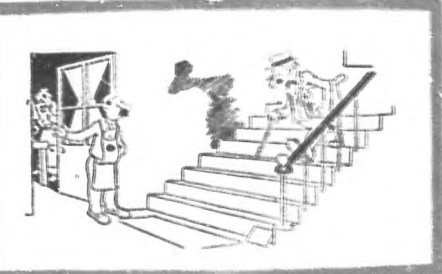
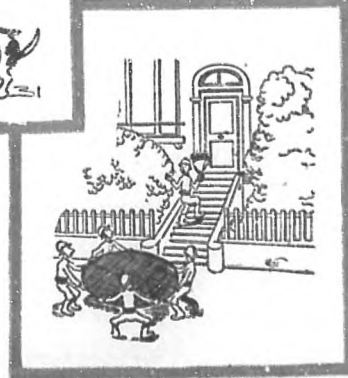


EL PERRO.—¿Más música? ¿Pero qué hace la "Sociedad Protectora de Animales?"

El hombre precavido va a pedir la mano de su novia.



EL CLIENTE BANCARIO.—Bueno... volveré más tarde... cuando usted esté menos ocupado.



—Hay una carta para usted, señor Gustavo, pero espere un momento... Mi mujer no ha terminado de leerla.

DIRECTORIO PROFESIONAL

Servicio de "Quinta Médica" a toda la familia Instituto Clínico de la Habana

Cooperativa Médica. — Clínica Privada. — Clínica Fortún-Souza.

TELEFONOS: U-1218 — U-4522 — U-8260.

<p>Dr. HORACIO FERRER. OCULISTA. Consultas de 3 a 5. Av. Wilson y L. Teléfono F-4831.</p>	<p>Dr. PEDRO A. CASTILLO MEDICINA GENERAL. De 2 a 5. Perseverancia 52. A-6574.</p>	<p>Dr. ANTONIO RECASENS ODONTOLOGO. Neptuno 70. Telf. M-9667.</p>
<p>Dr. CANDIDO B. TOLEDO LARINGOLOGO. Consultas de 4 a 7. Lealtad N° 12.</p>	<p>Dr. J. A. HERNANDEZ IBANEZ VIAS URINARIAS. Consultas de 11 a 1 y de 4 a 7. Neptuno 111, altos.</p>	<p>Dr. M. GONZALEZ ALVAREZ CIRUGIA GENERAL. De 1 a 3. Campanario 36. Telf. U-2763.</p>

BOHEMIA hace público por este medio, que la señora Leonor Fernández de Neyra, que tenía a su cargo el "Directorio Profesional" de esta revista, ha dejado de pertenecer a nuestro departamento de publicidad y llamamos la atención a los señores profesionales que tenían anuncios en esta Sección para que en lo sucesivo traten con el señor Leopoldo Zaldívar los asuntos relacionados con la publicidad en el "Directorio Profesional", por ser la persona designada por la Administración para obtener anuncios en la misma.
La señora Fernández de Neyra, por lo tanto, no está autorizada por nosotros para obtener anuncios, ni para efectuar cobros de los que han sido publicados.

(Viene de la Pág. 48.)

dora satisfecha. En había encontrado un medio de ayudar a Zapatos Grises. Cuando él muera ella tendría su dinero. Dolorosamente escribió sus deseos con un pedazo de lápiz en un trozo de papel amarillo y el repentino deseo fué entregado a un abogado que vivía en las proximidades, un bondadoso joven, que al recibirlo se rió y dijo que Tobe viviría muchos años.

—Usted gozará—le dijo—su casita en el campo todavía, viejo.

Tobe sentía todavía la preocupación de Zapatos Grises. Hasta que él no hubiera muerto, el dinero no sería bueno para ella. Ella no lo aceptaría de sus manos ahora y él estaba seguro de que lo necesitaba. El sol brillaba en los abalorios plateados de su gorra, mientras él seguía dándole vueltas a su preocupación y los pies seguían marchando con su acompasado ritmo, el de la canción:

*"Ve hacia tu Dios como un soldado,
como un soldado de la reina."*

Repentinamente levantó la vista con expresión de alegre bienvenida y parpadando repetidamente al dar la luz del sol en sus ojos. Zapatos Grises venía por la calle. Él le sonrió y la muchacha se detuvo un momento. Había una expresión de fatiga en sus ojos y en su rostro.

—Tengo que apresurarme,—le explicó sin alientos.— Me olvidé de comprar unos sellos esta mañana y mi patrón está malhumorado.

LOS ZAPATOS GRISES

Se apuró en marcharse, mientras Tobe se extrañaba de que existiera alguna persona que pudiera estar enojado con ella. Sacudió la cabeza y empezó a pensar en lo inexplicable que resultaban los seres humanos. Una arruga vino sus cejas al recordar lo cansada y lo pálida que estaba. Dentro de pocos minutos ella volvería y él le diría que no se apresurara de esa manera. Estaba todavía débil a causa de esa cosa que el doctor llamaba anemia.

Un gran par de pies dejó caer un nickel en su gorra.

—Gracias, señora...
Automáticamente, él hizo una reverencia y la moneda fué olvidada según veía a Zapatos Grises regresando, con la transpiración levantando su labio superior, con los ojos rodeados por un círculo oscuro. Él se sonrió y conoció sus pasos desde la vuelta de la calle.

Entonces sintió el frío del terror. Pero sólo fué un momento. Con un terrible grito sin palabras rodó su cuerpo mutilado a lo largo de la acera, cayéndose el nickel que había en su gorra en el cálido cemento, mientras los lápices saltaban en todas direcciones. Llegó a la esquina de la acera a tiempo para agarrar a Zapatos Grises por la falda y echarla a un lado de un tirón, pero su cuerpo sin piernas siguió rodando. Un camión pesadamente cargado se acercaba rápidamente, y Tobe cerró los ojos. Las retreanas chirriaron, la gente se arremolinó frenéticamente y Zapatos Gri-

ses estaba de rodillas, con los rojos sellos esparcidos, olvidados, pisoteados y los ojos aterrizados fijos en la confusa masa que había bajo el camión.

El silbato del policía sonó ruidosamente y el conductor del camión protestó:

—Honradamente, vigilante, no ha sido culpa mía. Esta muchacha iba caminando por la calle y este individuo la agarró por la falda. Y su cuerpo rodó, hasta caer bajo las ruedas del camión.

"Una voz autoritaria estaba dando órdenes."

—Está bien, está bien. Vamos a ver cómo podemos sacarlo de allí.

El camión empezó a andar hacia atrás y Zapatos Grises pudo ver a Tobe.

Los ojos del soldado se abrieron lentamente por un momento, mientras una mano se hundía débilmente en su bolsillo y salía con una reluciente pieza de veinticinco centavos.

El policía extendió una mano hacia la muchacha, cogiéndola por un brazo.

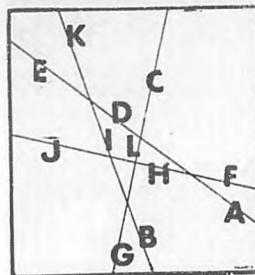
—Oiga, hermana, recoja eso.

La obscuridad iba aumentando, pero Tobe podía escuchar el rítmico golpear de los pies, que ahora le parecía un sonido triunfante, acompañando las marcadas líneas de la estrofa:

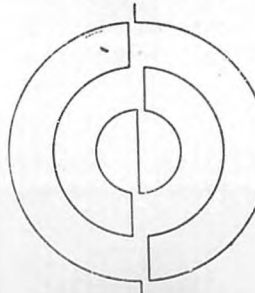
*"Ve hacia tu Dios como un soldado,
como un soldado de la reina."*

Volvió a sonreír dulcemente a Zapatos Grises. Después su cabeza cayó hacia atrás, mientras el cuarto de peso, fuertemente aprisionado entre sus dedos, brillaba a los rayos del sol.

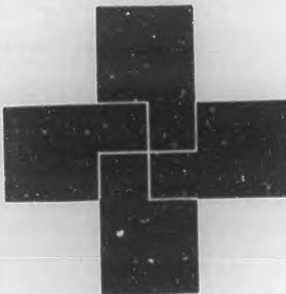
A LAS LETRAS:



AL ROMPECABEZA:



AL ENTRETENIMIENTO:



si la descuida. Riase de ella si la combate con un preparado famoso como la



HOLLYWOOD, CIUDAD

(Viene de la Pág. 33.)

tré varias veces en Hollywood. Tiene un auto de dieciséis cilindros. Se pasea con argumentos bajo el brazo y habla y habla de ellos doctoralmente. Y naturalmente, está divorciándose. ¿Por qué? Eso no se pregunta en Hollywood. Allí el matrimonio no es más que un pretexto para poder divorciarse. Reno está tan cerca...

Con grandes alborotos de publicidad, se hace creer al mundo entero que Hollywood posee los mejores directores de escena del universo. Yo protesto enérgicamente. En primer lugar, no hay grandes directores de escena en Hollywood. D. W. Griffith, el más grande de todos ellos, a quien el cine debe todo lo que es, el verdadero defensor de lo que se llama la escuela rusa, vive en New York, pobre, mantenido por un amigo generoso. Erich Von Stroheim, que fué un magnífico director de escena, es un hombre acabado. Le agrada mucho hablar de la grandeza de sus antiguas películas. Se rodea de una atmósfera de grandioso misterio. Tiene el aspecto de un héroe, pero de un héroe arruinado por los años.

Lewis Milestone, Ernst Lubitsch, Ruben Mamoulian, King Vidor, son buenos realizadores. Quizás sean tan bien grandes directores de escena. Pero necesitarían salir de ese ambiente, dejar esos métodos de trabajo. No se puede hacer una obra maestra por encargo, siguiendo los renglones de un argumento fabricado por burócratas que pretenden hacer maravillas, desde las nueve de la mañana a las cinco de la tarde durante las horas de oficina.

En Europa, están G. W. Pabst, René Clair, Eisenstein, Pudoukine, Fritz Lang, Cito cinco nombres solamente. En América, ninguno puede igualarlos. Es innegable que América cuenta con directores de escena con un talento extraordinario, pero la organización de Hollywood se apresura a embrutecerlos, a matarlos.

Los que no conocen Hollywood sino por vagas descripciones o a través de sus sueños, me considerarán injusto con esa colonia de artistas que parece más bien un jardín de aclimatación.

Pero tengo la seguridad de que aquellos que han vivido allí y han visto a tantas personas luchar y sufrir para nada, los que han observado esa loca carrera hacia la gloria que termina frecuentemente en el hospital, reconocerán que he sido indulgente al hablar de la ciudad más inhumana de la tierra.

GEORGES ROOT.

EDELMA CUERVO
PARTERA

Ex-interna de la Clínica "Pinard" del Hospital "Mercedes".

SAN RAFAEL 1-7, bajos,

(Frente al Parque Trillo.)

TELEFONO U-4841.



El Aceite Antiguo y de Confianza Para Herramientas

Por muchos años 3-en-Uno ha sido usado por carpinteros y mecánicos para excitar sus herramientas. Conserva las herramientas en magnífico estado, impide la herrumbre y oxidación. El 3-en-Uno también se usa constantemente para acortar patines de ruedas, bicicletas, rifles y pistolas.

De venta en todas las buenas ferreterías, bodegas, farmacias y almacenes generales.

THREE-IN-ONE OIL CO.
130 William Street
New York, U.S.A.

Aceite 3-en-Uno

BOHEMIA

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.
Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALLER

Administrador:
SEGUNDO FARIAS.

Jefe de Información:
L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),
Nims. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.

Apartado de Correos núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$2.50.
En el Extranjero: \$3.50.
Número suelto: 5 centavos.
Número atrasado: diez centavos.

Representante en los Estados Unidos:
M. D. BROSBERG,
19 no 25 W. 4th St.
Berkeley, Calif.
NEW YORK CITY.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

PARA LA PIEL JABON GOLIATH

*Espumoso
Elaborado
con aceite
de oliva
M. Cabrera
S.en C.
Apartado 2482
HABANA.*



PASTILLA 5 CENTAVOS

Agente Exclusivo en Matanzas:
RICARDO MOLINA
INDEPENDENCIA 203. — T.E.F. 1928.

Agente del Jabón Castilla "GOLIATH" en Camagüey:
PEDRO P. HERNANDEZ
JOAQUIN AGUERO NUM. 134.